

# The Greatest Demon Lord TYPICAL NOBODY

IS  
REBORN  
AS A

Papal  
Baptism

5

Myojin Katou

Illustration by  
Sao Mizuno



The Greatest  
**Demon**  
Lord **IS  
REBORN  
AS A**  
**TYPICAL  
NOBODY**

**Papal  
Baptism**

**5**

**Myojin Katou**  
Illustration by **Sao Mizuno**

**YEN  
ON**  
NEW YORK



## TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO LXII: El Ex-Señor Demonio Y Una Pesadilla .....	4
CAPITULO LVIII: El Ex-Señor Demonio Y Los Deberes De Un Guardia .....	7
CAPITULO LIX: El Ex-Señor Demonio Y La Nación Santa .....	19
CAPITULO LX: El Ex-Señor Demonio Y El Pervertido Degenerado .....	29
CAPITULO LXI: El Ex-Señor Demonio Reflexiona En Su Día .....	40
CAPITULO LXII: El Ex-Señor Demonio Y La Petición Del Papa .....	52
CAPITULO LXIII: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Oscuro De La Humanidad, Parte I .....	64
CAPITULO LXIV: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Oscuro De La Humanidad, Parte II .....	81
CAPITULO LXV: El Ex-Señor Demonio Antes De La Reunión .....	94
CAPITULO LXVI: El Ex-Señor Demonio Y La Asamblea De Las Cinco Potencias .....	104
CAPITULO LXVII: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Bueno De La Humanidad, Parte I .....	115
CAPITULO LXVIII: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Bueno De La Humanidad, Parte II .....	139
CAPITULO LXIX: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Bueno De La Humanidad, Parte III .....	171
CAPITULO LXX: El Ex-Señor Demonio Y El Fin De La Vida Como El La Conoce .....	197
PALABRAS DEL AUTOR .....	203

## CAPÍTULO LXII: El Ex-Señor Demonio Y Una Pesadilla

Whomp... Whomp... Un ruido horrible retumbó en mi mente.

Ante mí había un paisaje urbano desconocido.

Filas de distintos edificios se alineaban en lo que parecía ser la calle principal, donde se reunía una multitud de civiles. Por alguna razón, la sed de sangre y el odio se habían asentado en sus rostros.

Sus miradas se fijaron en Ireena, que estaba paralizada por el miedo.

"¿Chicos? ¡¿Por qué están...?!"

No podía entender qué causó esto. Mientras ella temblaba, encogida de miedo, la multitud la arrojó con los peores nombres e insultos imaginables.

"¡Cállate, monstruo!"

"¡¿Cómo pudiste engañarnos durante todo este tiempo?!"

"¡Ejecútenla! ¡Ella merece morir!"

*¡Mátala! ¡Mátala!* Las masas corearon histéricamente, mirando a Ireena con ojos inyectados en sangre.

Y luego... comenzaron a moverse como un colectivo, corriendo hacia la chica que estaba allí de pie con puro terror.

"¡¿Aaah?!"

La tuvieron rodeada en un abrir y cerrar de ojos. Uno de ellos arrastró a Ireena hacia abajo.

"¡Tu pequeño—!"

"¡Monstruo! ¡Mutante! ¡Bestia...!"

Comenzaron a pisotearla mientras yacía arrugada en el suelo.

"¡Agh, ngh... gah! ¡P-Pa ... ren...!"

Su belleza se arruinó bajo la vorágine de la violencia. Hueso astillado. Rasgos faciales deformados. Su piel blanca como la nieve estaba teñida de rojo con sangre—

"Ayú...dame..."

Mientras se acercaba a la puerta de la muerte, Ireena extendió su mano hacia mí. Sin embargo, no pude llevarlo al mío.

No pude salvarla.

Aunque estaba tratando de acercarme a ella, mi cuerpo no se movía. Aunque estaba tratando de articular algo para detener a la mafia, mis cuerdas vocales no cooperaban.

Solo pude ver cómo asesinaban a mi amiga.

"A... rd..."

Ofreció el más pequeño de los gritos. Casi sonó como un suave chillido: la agonía de Ireena.

"¡Monstruo asqueroso! ¡Apuesto a que no podrá resucitar si aplastamos su cara!"

Un hombre agarró un enorme mazo y lo arrojó sobre la cabeza de Ireena. Hubo un sonido horrible. Ya grotescamente contorsionada por soportar una brutalidad espantosa, su rostro estaba pulverizado.

"¡¿—Gasp?!"

Sentí como si hubiera logrado romper el agua segundos antes de ahogarme. Me levanté por reflejo, sentándome erguida en la cama. Hiperventilando, traté de secarme el sudor de la frente.

Aturdido, murmuré para mí mismo: "Todo fue un sueño..."

Si. Todas esas visiones eran parte de una pesadilla.

Como prueba segura de esto... Ireena estaba tendida a mi lado en la cama king-size. Al igual que Ginny y Sylphy a su lado, parecía que estaba durmiendo tranquilamente.

"ZZZ... yo... puedo cocinar... también...", murmuró adorablemente.

Instantáneamente sentí una ola de alivio.

"...Dame un respiro. Esa pesadilla lo llevó demasiado lejos. ¿Por qué iba a tener un sueño así?"

No podía imaginar un futuro en el que algo hiciera que eso le sucediera a la chica más adorable del mundo. La mayoría de los sueños fueron eliminados de la realidad, pero esto realmente lo empujó.

"Suspiro... Supongo que es demasiado tarde para volver a la cama".

Podía oír el canto de los pájaros fuera de la ventana. Me levanté de la cama, me acerqué y abrí las cortinas. Debe haber sido el amanecer. El sol se asomaba por detrás de las montañas.

"Espero finalmente tener un buen día".

Para cuando me permití decir eso en voz alta, ya había dejado ir mi pesadilla. Dejé escapar un pequeño bostezo y estiré mis miembros.

## CAPITULO LVIII: El Ex-Señor Demonio Y Los Deberes De Un Guardia

El tiempo se me escapó. Ya había pasado una semana desde el final del viaje escolar y nuestro regreso a la capital. Todo este período fue la definición de normalidad, como si el pandemonio nunca hubiera sucedido. El tiempo pasó sin incidentes.

Habían pasado dieciséis años desde que reencarné. ¿Cuándo fue la última vez que no pasó nada durante tanto tiempo?

Este día no fue diferente. Las cosas iban bien en la Academia.

...Sin embargo.

"¿Dónde está esa payaso?! ¡Muéstrate, Sylphyyy!"

"¿Aaaaaaah?!"

Dos de los sospechosos habituales eran tan ruidosos como siempre.

En el aula, todos bostezamos y estirábamos las extremidades después de un largo día en la escuela. Olivia había agarrado un puñado del pelo rojo de Sylphy y estaba arrastrando a la pobre chica.

"Esto se ha convertido en parte de nuestro ambiente en el aula".

"Uh-huh. Solía desanimarme, pero ahora se siente totalmente normal".

Ginny e Ireena se encogieron de hombros y miraron mientras Sylphy era remolcada.

"¡Daddy!"

"¡Trabajé al máximo hoy!"

Dos chicas se lanzaron sobre mí por ambos lados.

"¡Dame un masaje en la cabeza! ¡Dame! ♪"

"¡Alábame! ¡Alábame! ♪"

"Excelente trabajo, Lumi, Lami".

Las dos chicas suspiraron felices, las caras se fundieron en sonrisas.

Lumi y Lami parecían adorables niñas... excepto que eran espíritus que deberían haber perecido en la era antigua. Un cierto incidente en la escuela nos puso en contacto con ellos. Una cosa llevó a la otra, y ahí estaban.

"De todos modos, no estaba seguro de si esto funcionaría... pero parece que realmente encajas en la Academia".

"¡Uh-huh!"

"¡El viaje escolar fue tan divertido!"

"Al principio tenía miedo de las actividades del grupo".

"¡Pero Carmilla y Veronica fueron súper amables!"

Carmilla y Veronica, dos estudiantes de la Academia, cada una cargada con su propia historia de fondo.

"Oh, Verónica. ¿Te vas por el día?" Le pregunté a la chica rubia justo cuando estaba a punto de irse.

"Finalmente resolví algunas cosas con mi familia. Estoy pensando en volver a casa temprano a partir de ahora".

"Oh. Me alegra escucharlo."

"Hee-hee. Todo gracias a ti. Te lo devolveré algún día, Ard Meteor." Ella me dedicó una suave sonrisa antes de salir de la habitación.

La hija de un duque había tenido algunos problemas en casa, pero parecía que las cosas estaban cambiando.

"U-um, Ard."

"¿Sí, Carmilla?"

Carmilla tenía una cabellera plateada. Como Ireena, era descendiente de los Dioses Malignos y... mitad demonio.

Ireena y yo la habíamos rescatado cuando la mantuvieron cautiva como parte de una antigua costumbre en cierta aldea. Avance rápido hacia el presente.

"Yo... um... estoy teniendo problemas con algunas cosas en nuestra clase de Estudios Mágicos. ¿Te importaría... eh... enseñarme?"



“Sería un placer. Ireena, Ginny. ¿Te importa si nos quedamos atrás?”

"¡No hay problema! De hecho, ¡te ayudaré! "

"Podría ser útil repasar el material del curso".

"¡Lumi también lo hará!"

"¡También Lami!"

Todos nos dedicamos a nuestros estudios. Fue una espléndida instantánea en el tiempo.

Estaban cerrando los terrenos de la escuela por el día. La campana sonó en toda la Academia, instando a los estudiantes a regresar a casa. Ireena, Ginny y yo ya estábamos cruzando los terrenos de la escuela cuando lo escuchamos. Sylphy todavía estaba siendo mordida por Olivia, lo que explicaba su ausencia.

"¿Vamos a nadar en educación física mañana?"

"Hee-hee. No podrás apartar los ojos de mi traje de baño, Ard. ♪"

Estábamos charlando un poco mientras regresábamos a los dormitorios. Días felices. Un momento en el tiempo como el agua tibia de un baño que te dio ganas de sumergirte para siempre.

Sin embargo...

Parecía que había planes más grandes para mí que no me dejaban estar.

Tan pronto como vi a una multitud con armadura de placas completa, mi sexto sentido gritó peligro. Mi instinto tenía razón.

Uno de ellos se acercó a nosotros y gritó: “Sir Ard Meteor. Lady Ireena Litz de Olhyde. Su Majestad los ha convocado a los dos. Por favor, venga al palacio de inmediato”.

Bueno, no podríamos decir exactamente que no.

Aunque no podía quitarme la sensación de hundimiento en el estómago, Ireena y yo nos dirigimos al palacio...



Dycaeus. La capital del Imperio de la Hechicería de Laville. Como la ciudad más grande del país, la capital estuvo a la altura de sus expectativas como hogar del castillo de la reina.

El centro de la ciudad inmediata era claramente lujoso, como para subrayar la autoridad de la reina. Los terrenos del castillo estaban apropiadamente extensos, pero cada centímetro estaba meticulosamente cuidado.

El patio era una obra de arte. La propia reina había afirmado que su preciado recinto fue creado por cientos de los mejores jardineros a su servicio.

En un área con una vista particularmente espectacular del jardín, habían preparado un juego de sillas alrededor de una mesa. Si este fuera un día normal, encontrarían a la reina contemplando su creación y bebiendo té para recuperarse de los asuntos gubernamentales, pero...

En este momento, la reina Rosa no había fijado los ojos en el jardín con los otros dos espectadores.

Estaban observando una batalla entre dos magos... mi oponente y yo.

"Mmm. Sabía que tus habilidades estaban más allá de la norma, Ard Meteor. Pensar que competirías con un Septágono de Séptimo Rango a la tierna edad de dieciséis años".

Sentada a la mesa, la bella Reina Rosa expresó su admiración.

"¡Heh-heh! ¡Obviamente! ¡Nadie puede vencer a mi Ard!" alardeó uno de los espectadores, Ireena, sentándose orgullosa.

"¡Nghhhh...! ¡Deja de arruinarlo! ¿Te llamas a ti mismo un mago superior? ¡No deberías estar luchando contra un mocoso!"

El tercer espectador era el anciano que había organizado esta batalla. El primer ministro Valdr gritó con irritación.

Al recibir esta reprimenda, mi oponente frente a mí bloqueó mi ataque mágico con una sonrisa irónica. A los cuarenta años, había logrado ascender al rango más alto entre los magos, Septágono, demostrando ser más que un cabeza de carne con poco talento.

En un lado de la escala, estaba el honor de ganar. Por otro lado, existían riesgos al reclamar esta victoria. Este hombre había pesado esa balanza y había tomado la decisión correcta. Él podría hacer mucho.

En otras palabras, había decidido perder a propósito, considerando que el riesgo era demasiado alto.

... Por eso esta batalla estaba resultando ser feroz.

Porque yo tampoco estaba tratando de llegar a la cima.

"... ¿Un hechizo de defensa de alto nivel sin cantar nada a tu edad? Supongo que eso es normal para el hijo de los Grandes Magos".

"Me halagas. Eres el Septágono más joven de la historia. Ni siquiera puedo comparar".

"Pshh. No pasará mucho tiempo antes de que superes mi récord".

"Oh por favor. No hay forma."

"Bah. No hay duda."

"De ninguna manera."

"Vamos."

Estábamos dándole vueltas el uno al otro mientras intercambiábamos violentos golpes... para intentar sentar las bases de nuestra propia derrota.

...Hombre. Este chico era bueno. Él leyó todos mis movimientos y hábilmente evitó que perdiera.

Especialmente el primer encuentro. Tenía mi aprobación. Había inventado el escenario perfecto: tropezar de la manera más inocente, creando un momento en el que no podía protegerme. Estuve así de cerca de tomar la peor parte de su ataque y aceptar la derrota... excepto que él me había lanzado un hechizo de defensa a una velocidad increíble. ¡Había frustrado mi plan!

¿Cuándo fue la última vez que un oponente tuvo una lectura tan precisa sobre mí? Había vivido el tiempo suficiente en este planeta para saber que este hombre era extraordinario.

Honestamente, ¿podría perder contra él...? Estaba empezando a sentirme un poco inseguro de mí mismo...

"¿Nwagh?!" El hombre fue arrojado violentamente hacia atrás.

No fue por mi voluntad. Me había lanzado un hechizo de ataque e inmediatamente aumentó la teatralidad para que pareciera que lo habían destruido. El impulso lo hizo rodar por el suelo, donde dejó escapar un gemido de angustia cuando finalmente se detuvo.

"¡N-Ngaghh...! ¿Q-Qué hiciste, Ard Meteor...?!"

"... ¿Disculpa?"

"¡Yo-yo ni siquiera vi venir tu círculo mágico...! Y sin embargo... ¡has hecho tanto daño...!"

"No, espera—"

"¡Yo... no puedo levantarme...! ¡Me mata decir que he perdido esta batalla...! "

Espera. Espera. Espera. Espera.

No solo te escuché decir eso.

"¡Mmm! ¡Sabía que lo tenías en ti, Ard Meteor!"

"¡Lanzando magia sin un círculo! ¡Eres totalmente increíble, Ard!"

"Um. Espera. No hice nada".

Empapado en sudor, me apresuré a explicar la situación...

"¿No hiciste nada...?! ¿Qué quieres decir...?! ¿Estás diciendo que esta misteriosa técnica no fue nada para ti...? ¡Eres... eres un genio...!"

Mi enemigo había tomado mi declaración y la había torcido fuera de proporción.

"¡De hecho, Ard Meteor, eres más que apto para la misión que tengo reservada para ti! Sin objeciones, ¿verdad, Valdr?"

"¡Gnghh...! ¡Es un farsante! ¡Debe haber usado algún truco bajo la manga!"  
El rostro arrugado de Valdr enrojeció de rabia.

No sé qué hice para incurrir en su desdén desde nuestra primera interacción, pero aparentemente ahora era su archienemigo.

Sin embargo, eso funcionó para mí en ese momento.

*Maravilloso. Gracias, Valdr. Me has echado una mano.*

Decidí lanzar su tema de conversación.

"¡Yo... de hecho, sir Valdr! ¡Soy un tramposo! Yo—"

"Sí. Básicamente está engañado. Solo podemos etiquetar su extraordinaria habilidad de esa manera..."

Mi oponente estaba pisoteando todas mis esperanzas.

"¡Grr! ¡No dejes que se te suba a la cabeza, Ard Meteor!" ladró el primer ministro. "¡Me niego a admitir esta derrota!"

Valdr luego huyó de las instalaciones, dejándonos con palabras de despedida que carecían de deportividad. Mi oponente corrió tras él... pero no antes de enviarme una mirada significativa para transmitir su mensaje final.

*"Deberías aprender a perder mejor. Necesitamos este tipo de habilidad".*

... Un pensamiento surgió del profundo abismo de mi corazón.

Quería sufrir la derrota.

"La opinión de Valdr no importa. Como discutimos antes, Ard Meteor e Ireena, actuarán como mis guardaespaldas," anunció la Reina Rosa, sonriéndonos antes de tomar un elegante sorbo de su té.

Así es. Esta última batalla fue para decidir quién serviría como sus guardias.

... Tuve un flashback de todo lo que nos había llevado a ese punto.

Todo comenzó inmediatamente después de que los caballeros nos escoltaran hasta Rosa.

"Has oído hablar de la nación santa, Megatholium, ¿verdad?"

Ireena y yo asentimos en asentimiento a la pregunta inicial de la reina.

Megatholium. Acurrucada en el mismo centro del continente, la santa nación se componía de varias características únicas.



Primero, su tamaño. Era estándar para un país abarcar muchas ciudades, pero Megatholium tenía aproximadamente el tamaño de una pequeña ciudad. Sin embargo, su balanza de justicia se consideraba la regla incondicional en todo el continente, y otros países estaban ansiosos por escuchar sus opiniones sobre asuntos internacionales.

¿Porque preguntas?

Porque Megatholium albergaba la sede de la religión más grande del mundo... el Credo Unido.

La iglesia tenía mucho poder sobre el mundo moderno, donde todas las culturas y costumbres tenían sus raíces en la adoración al Señor Demonio. Con la gente importante del clero en Megatholium, la nación santa se consideraba excepcional, incluso entre las excepciones.

"... ¿Bien? ¿Cómo se relaciona Megatholium con tu citación?"

"Pronto serán los anfitriones de una conferencia. Hay cinco naciones en este continente conocidas como las Grandes Potencias. Esto incluye el Imperio de Hechicería de Laville. Esta es una asamblea de esos líderes supremos... un evento trascendental".

En este punto, pude reconstruir por qué nos habían llamado aquí. Parecía que mi pequeña e inteligente Ireena estaba en la misma página.

"¡Así que quieres pedirnos que te protejamos! ¡¿Verdad, Rosie?!"

"Correcto. Si esta asamblea se hubiera podido llevar a cabo subrepticamente, no te habría molestado. Debido a que el contenido de nuestra cumbre tendrá un efecto profundo en todo el continente, me temo que no hubo más remedio que anunciar esta conferencia".

"... ¿Qué tipo de contenido?"

"Un tratado de paz entre las cinco potencias. Naturalmente, esto incluye un pacto de no agresión, pero queremos discutir el intercambio de todos los asuntos confidenciales y desarrollos tecnológicos... La intención del tratado es unificar el continente en una sola nación, con Megatholium en su centro".

"Interesante. Eso es atrevido".

Como acaba de decir, las Cinco Potencias gobernaban el continente, e incluía el Imperio de la Hechicería de Laville. Su lucha por controlar el continente era milenaria y todavía no había un ganador claro.

Si hubiera alguna razón para que se convirtieran en uno—

"He oído que últimamente ha habido una mayor actividad con los demonios", observé. "No me di cuenta de que estamos en un punto en el que las grandes potencias no tienen más remedio que unir fuerzas".

"Aún no ha caído una gran lucha en nuestra nación, porque estamos en posesión de muchos héroes, incluidos ustedes mismos... Sin embargo, ese no es el caso en otras naciones. Nuestros espías han informado que una ciudad entera fue aniquilada cuando los demonios llevaron a cabo una gran ceremonia en cierta nación".

"...Ya veo. Sin duda, ahora no es el momento de pelear entre nosotros".

"Correcto. Me imagino que los demonios pueden eventualmente resucitar a los Dioses Malignos en una de nuestras naciones. Debemos darnos prisa. Como parte de este plan, el propio Papa propuso el tratado de paz".

El Papa era el rey de Megatholium y el miembro más alto del clero que reinaba sobre el Credo Unido. En la era moderna, el Papa habló en nombre del pueblo, lo que dificultó desafiarlo.

Sin embargo, las Cinco Potencias estaban en sintonía con esta situación, lo que explica por qué pudieron llegar a una decisión tentativa al respecto.

"Ya no podemos permitirnos pelear entre nosotros. Por lo tanto, hemos decidido unirnos. Creemos que la gente será receptiva a este tratado y se unirá a nosotros en nuestra lucha colectiva contra los demonios".

"Fortalecer una coalición entre los civiles a través de las fronteras... no solo los países... ya veo. Sería imposible mantener la asamblea en secreto. Sin embargo, esto podría provocar que los demonios intensifiquen su actividad terrorista. Lo que significa que necesitarás estar protegido... y nos has elegido como tus guardias".

"No hay nadie en quien pueda confiar más que en ti".

Ireena estaba claramente emocionada de recibir sus elogios, pero... yo era exactamente lo contrario.

Para ser honesto, no quería ser un guardaespaldas. Solo llamaría la atención no deseada.

Quiero decir, piénsalo. Si aceptara este trabajo, superaría involuntariamente las expectativas y me convertiría en un nombre familiar en todo el país, no, en todo el continente. Obviamente, eso significaba que cimentaría la teoría de trabajo de la figura hermana en mi vida, Olivia, de que soy el Señor Demonio. Me la imaginaba dándome una sonrisa brillante.

Si había algo que tenía que evitar era eso.

Traté de encontrar una excusa, cualquier excusa, para rechazar el trabajo. Pero antes de que tuviera la oportunidad...

"Lo siento mucho, Su Majestad. Yo, Valdr, me opongo a que Ard Meteor te acompañe". El primer ministro intervino desde su lugar junto a Rosa.

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Su asistencia a esta reunión sería inapropiada".

"¿Inapropiada?"

"Indudablemente. Ard Meteor carece de las calificaciones necesarias, que la hija del barón, Lady Ireena, posee... Si sabes a qué me refiero."

Por una fracción de segundo, nuestros rostros palidecieron por los nervios.

... La fraseología de Valdr solo indica que él estaba al tanto de la verdadera identidad de Ireena.

Ireena era más que una linda chica elfa. Su padre, Weiss, y ella eran descendientes de los Dioses Malignos y... la verdadera familia real de Laville.

Rosa básicamente sirvió como una gobernante títere, por así decirlo. El gobernante legítimo de esta nación era Weiss, conocido como el Barón Heroico. Esto convirtió a su hija en la princesa heredera.

Si el público supiera que la realeza tiene vínculos de sangre con los dioses malignos, la nación estaría en peligro de destrucción. Durante generaciones, Laville tuvo un sistema peculiar: colocar a los gobernantes títeres al frente, controlados entre bastidores por la verdadera familia real.

Ahora que lo mencionó, se podría argumentar que Ireena estaba perfectamente calificada para unirse a la asamblea. Después de todo, era una verdadera princesa.

“Ard Meteor es simplemente un plebeyo. Los líderes de cada nación estarán presentes... con guardias de linaje estimado. Si Su Alteza es la única con un plebeyo a cuestas... será una vergüenza”.

*Bingo. Buen trabajo, Valdr. Estás absolutamente en lo correcto.*

Me pareció un buen momento para participar.

“Sir Valdr tiene razón. Los líderes de las otras naciones mirarán con desprecio a Su Majestad si un aldeano le sirve como guardaespaldas. Me temo que debo rechazar...”

"Mmm. Muy bien, Ard Meteor. De ahora en adelante, eres duque”.

“¿Qué?!” Valdr y yo gritamos al unísono.

"¿Mmm no! ¡Uh-uh! ¡De ninguna manera! ¿Qué estás diciendo?!" Yo pregunté.

“¿Un plebeyo que se une instantáneamente a las filas de un duque?! ¿No te parece imprudente?!”

"¿Mmm? Pero eso resuelve el asunto, ¿no es así? Si el linaje es el obstáculo, deberíamos cambiarlo. Por lo tanto, Ard Meteor, otorgo un ducado a tu familia”.

""¡No, no, no, no, NO, NO!""

Valdr y yo estábamos sincronizados una vez más.

“¡Magnifico, Rosie! ¡Eres un genio!" Ireena canturreó, aparentemente conmovida por el acto. Pensé que la reina era una idiota furiosa.

... Al final de nuestra discusión, que me dejó con una migraña horrible...

“¡Yo, Valdr, prepararé un guardia ideal que presuma del linaje perfecto! ¡El plebeyo se enfrentará a esta guardia y el ganador servirá a Su Majestad! Independientemente del resultado, Ard Meteor seguirá siendo un plebeyo. ¿Está bien?!”

Y esa es la historia.

...Avance rápido hacia el presente.

"¡Vámonos! ¡A la santa nación de Megatholium!"

"¡Ahora que Ard y yo estamos aquí, protegerte será muy fácil!"

Puedes ver cómo terminó.

"¡Con ustedes dos a mi lado, no temeré nada! ¡Será como si estuviéramos de vacaciones!"

"¡Apuesto a que podremos descansar y relajarnos!"

Cruzando los brazos mientras los miraba a los dos, dejé escapar un suspiro de cansancio.

Ahora oficialmente en guardia, me dirigí hacia la nación santa con la reina y su séquito.

... ¿Por qué se llegó a esto?



## CAPITULO LIX: El Ex-Señor Demonio Y La Nación Santa

Tan pronto como tomamos esta decisión por nosotros, Ireena y yo regresamos al dormitorio de la escuela para empacar nuestras cosas. Cuando empezamos a salir del edificio, Ginny y Sylphy nos habían mirado con caras expectantes que suplicaban que las lleváramos con nosotros, pero...

Desafortunadamente, eso no estaba en las cartas esta vez.

Era mejor realizar esta misión en pequeñas cantidades. Si solo lo piensa en un sentido amplio, tener más guardias podría parecer que proporcionaría una seguridad más estricta, pero eso simplemente no tenía todo en cuenta. Sería más fácil para el enemigo localizar un grupo más grande. Una multitud rodeando a una sola persona prácticamente gritaría que había alguien importante en el medio.

Ginny y Sylphy eran lo suficientemente inteligentes para entender eso.

"Rezo por sus viajes seguros, aunque estoy seguro de que Ard no lo necesitará".

"¡Será mejor que traigas algunos recuerdos!"

Después de despedirnos, Ireena y yo nos dirigimos a una de las zonas de carga de carruajes repartidas por la capital. A partir de ahí, nos reunimos con la Reina Rosa y el Primer Ministro Valdr en ropa de plebeyo y abordamos el carruaje personalizado que había sido preparado para nosotros.

"Personalizado", pero no lujoso en apariencia. De hecho, todo lo contrario. No querían que esto se convirtiera en un desfile de la reina, razón por la cual el exterior parecía ser un modelo estándar utilizado por la gente común. El interior, sin embargo, estaba equipado con tecnología de punta, lo que hace que el vehículo se destaque por encima del resto. Los materiales del carruaje estaban imbuidos de magia, con una increíble durabilidad incongruente con la estética.

"Oye, Rosie. ¿Cuánto tiempo nos llevará llegar allí?"

"Como pasaremos por una multitud de ciudades, yo diría... una semana".

"Sabía que estaremos de gira por un tiempo".

Ireena comenzó a hurgar en su bolso en el estrecho espacio del carruaje.

"¡Para pasar el tiempo, juguemos un juego de cartas!"

"Oh hermosa. No puedo recordar la última vez que disfruté de tales diversiones".

Se despertó el interés de Rosa, pero Valdr a su lado...

"... ¿No deberíamos tomarnos esto un poco más en serio? No se sabe cuándo pueden ser atacados", amonestó, dejando escapar un suspiro, pero Rosa e Ireena ni siquiera parecían estar escuchando.

"Ya sea que uno se preocupe o no, no cambiará nada".

"Además, ¿no tenemos nada de qué preocuparnos! ¿Verdad, Ard?"

Ireena estaba convencida de que no había nada que temer conmigo allí.

Asentí con la cabeza. "Sí. Por favor déjame todo a mí".

"... ¡Hmph! ¡Tenga cuidado de no cometer un desliz!" El primer ministro Valdr advirtió con una mirada horriblemente amarga.

Incluyendo al primer ministro cascarrabias, nos divertimos con juegos de cartas. Fue un momento sin incidentes, aunque Valdr y yo no bajamos la guardia durante todo el juego. Estábamos preparados para responder a cualquier problema en cualquier momento, lo que significaba que intercambiamos pocas palabras.

Rosa e Ireena, por su parte, charlaban sin descanso, lo cual debió ser porque se sentían muy seguras. Los temas eran tontos, nada digno de mención, así que me encontré sintonizándolos, hasta que...

"Por cierto, Ireena, ¿cómo va tu vida escolar?"

"¡La escuela es muy divertida! ¡Es una maravilla, incluso si hay algunos huevos podridos en la mezcla! ¡Ard me mantiene alerta y he hecho un montón de amigos!"

"¿Es eso así? Parece que te está yendo bastante bien".

¿Por qué decidí concentrarme en esta conversación?

Las palabras y expresiones de Rosa fueron perfectamente inofensivas... pero se sintieron artificiales. No es que estuviera captando malicia. No sabía qué hacer con eso...

*¿Qué está pensando ella?* Pensé, tratando de entenderla.

"Lady Ireena... Erm, supongo que la señorita Ireena sería más apropiada", comenzó Valdr. Su voz era pesada. "Veo que estás en la cima del mundo en este momento. Sin embargo, no debes olvidar que naciste con un destino turbulento. Incluso si has dejado entrar a alguien en tu círculo íntimo... nunca debes revelar tu verdadero yo. De lo contrario..."

El primer ministro se aclaró la garganta. El rostro de Valdr se volvió aún más sombrío y su tono grave.

"De lo contrario... perderá todo lo que ha ganado. Porque la gente le teme a lo que no sabe".

La expresión de Ireena se ensombreció y guardó silencio.

"... Pero pase lo que pase, nunca te abandonaríamos, Ireena," argumenté, como si disputara en su lugar.

Valdr me miró sin decir una sola palabra. Me imagino que vio a través de mi vacilación.

Porque Ard Meteor... no confiaba en nadie en lo más profundo de su corazón.

Si alguna vez se revelaba al público que Ireena... y yo... estábamos lejos de la norma... sabía que la predicción de Valdr se cumpliría.

... Odiaba eso de mí.

*La gente teme a lo que no sabe.*

Darí vueltas a esas palabras en mi mente hasta el final de nuestro viaje.



El viaje en carruaje duró aproximadamente una semana. En el camino, mientras atravesábamos las ciudades, evitamos encontrarnos con obstáculos importantes.

Mientras manejaba los caballos, la voz del cochero llegó hasta el carruaje.  
"Hemos llegado."

Ireena y Rosa abrieron instantáneamente las ventanas laterales.

Fue alrededor del mediodía. La luz del sol entraba a raudales en la cabina, y el brillo me cegó por un momento.

"¡Oh! ¡Cuánto tiempo ha pasado desde que vi este paisaje!" Rosa exclamó.

"¡Es tan pintoresco! ¡Una verdadera obra de arte!"

Nuestro carruaje aparentemente acababa de cruzar la puerta de Megatholium. Ireena y Rosa estaban empezando a inquietarse por la emoción. La campana de la iglesia repicó como dando la bienvenida a las dos niñas a su pueblo.

"¡E-Estás siendo indiscreto! ¡El enemigo podría notar tu presencia! ¡Cerrar la ventana!"

"Eres demasiado débil de corazón. Incluso si nos notan, no tiene ninguna importancia".

"¡Rosie tiene razón! Después de todo, ¡tenemos a Ard! ¡Deberíamos ser valientes!"

Valdr se llevó las manos a la cabeza mientras Rosa e Ireena miraban por la ventana para contemplar las vistas.

Este hombre también estaba ansioso. Sintiendo pena por él, miré más allá de las chicas para observar la ciudad.

Un país formado por una sola ciudad. Pude ver que Ireena tenía razón: el paisaje urbano de Megatholium era una obra de arte. Las hileras de edificios parecían casi históricas... El símbolo del Credo Unido estaba tallado en cada edificio, como se esperaba de una nación santa.

El cochero volvió a gritar mientras contemplamos esta escena extranjera.

"Llegaremos a la zona de carga en breve. Tenga cuidado de no ser arrastrado por el mar de gente".

Me imagino que quería decirnos que no deberíamos bajar la guardia porque un asesino podría estar escondido entre los civiles.

Poco después de informarnos, nuestro carruaje llegó a destino. Valdr y yo salimos primero para inspeccionar el área. Después de confirmar que no había nadie que pareciera turbio o que exudara vibraciones asesinas, ofrecí mi mano a las chicas en el carruaje.

"Ireena, por favor dame tu mano. Cuida tus pasos".

"Gracias."

Tan pronto como se bajó, le ofrecí la mano a Rosa...

"¡Cómo te atreves a intentar tocar a Su Majestad, maldito!" Valdr me apartó la mano de un golpe. "Ven ahora, por favor toma mi mano".

"Oye. No quiero tomar tu mano seca. Quiero a Ard".

"¡No está seca! ¡Yo, Valdr, todavía puedo ser útil!"

Parecía que su relación era más indicativa de padre e hijo que de amo y sirviente.

Salimos a la avenida principal. Nuestro destino era una mansión, nuestra residencia temporal. Nada más que navegar sin problemas en esta parte del viaje también. De hecho, estábamos a gusto.

Atravesamos la ciudad hasta la residencia, nos deslizamos por una puerta alta y atravesamos el patio. Al entrar al edificio principal, una gran cantidad de sirvientes vinieron a darnos la bienvenida y nos llevaron a nuestras habitaciones designadas. Todos teníamos nuestras propias habitaciones, que eran ridículamente espaciosas y lujosas hasta el punto de los excesos.

Después de confirmar nuestro dormitorio, Valdr nos miró a cada uno de nosotros mientras estábamos en el pasillo.

"La reunión es en seis días. Hasta entonces, permaneceremos en la mansión en espera. Está estrictamente prohibido salir. Si necesita algo, pídale a un sirviente que lo prepare... ¿Está bien, Su Majestad?"

"Hmph. ¿Por qué me lo adviertes?"

"... Porque es más improbable que escuches".

"¡Qué grosero! ¡Soy un adulto de prudencia modelo! ¡En tiempos importantes, no me atrevería a desafiar el consejo de un vasallo superior!"



... Unos treinta minutos después...

"¡Ard Meteor! ¡Exploremos los lugares de interés de Megatholium!"

Me había tirado en la cama de mi habitación, tratando de recuperarme del viaje, cuando se abrió la puerta y Rosa me llamó.

...Por el amor de Dios.

Suspiré una vez, me senté y miré hacia la puerta, donde encontré a Rosa... y...

"¡Vamos! ¡Apurarse! ¡Salgamos de aquí antes de que el aguafiestas nos atrape!"

... Los ojos de Ireena brillaban como un niño al que le encantan las bromas.

"Creo que es mejor seguir las instrucciones del Maestro Valdr... pero bueno, supongo que no puedo convencerte de que no lo hagas".

Quería hacer turismo con ellos. Con un suspiro de cansancio, seguí adelante, tratando de deslizarme por la entrada, pero...

"Sabía que usted no es de los que escuchan, Su Majestad".

Valdr nos estaba esperando allí, tratando de hacerse parecer más grande. Él miró, intentando decirnos que no se doblegaría a nuestra voluntad.

"Si deseas pasar, tendrá que estar sobre mis muertos..."

"¡Toma esto! ¡Golpeeeeeeee de reina!"

"¡¿G-blergh?!"

El golpe en el cuerpo de Rosa golpeó al antiguo primer ministro en el plexo solar. La inquebrantable decisión de Valdr de detenernos fue pulverizada por un solo ataque.

"¡Hmph! ¡Son diez mil millones de años demasiado pronto para que me enfrentes! ¡Idiota!" Rosa sacó la lengua.

"¡Grrrrragh...!" Valdr se dobló y se apretó el estómago.

Rosa acompañó a Ireena más allá de las puertas.

"Um. Como su guardaespaldas, asumiré la responsabilidad de su bienestar. Espero que esto alivie algunas de sus preocupaciones".

"¡Aaaaargh...!"

El puñetazo debió haber sido realmente efectivo, porque no respondió. Apuesto a que este hombre no encontraría descanso hasta el día de su muerte.

Eso nos hizo dos. Seguí a las chicas.

Cuando salimos a la ciudad, deambulamos por el país sin ningún destino en mente. Por supuesto, estaba constantemente tomando nota de nuestro entorno. En repetidas ocasiones les dije que mantuvieran sus rostros ocultos bajo sus capuchas.

"Su Majestad. Tu capucha se está deslizando. Tu rostro es visible".

"¿A quién le importa? Eso es de poca importancia".

"No. No debemos permitir que el enemigo se dé cuenta de tu presencia".

"Suspiro. Si, muy bien. Dios mío, eres más fuerte que cualquier otro, pero sigues siendo un manojo de nervios".

La reina hizo un puchero pero obedeció mis instrucciones. Aunque parecía madura, por dentro era una niña pequeña.

... Hablando de niños.

Ireena había estado corriendo como una niña pequeña.

"¡Nunca me aburriré de ver esta ciudad! ¡Mi mami tenía razón!"

"... Ireena, ¿tu madre ha visitado esta tierra antes?"

Fue Rosa quien respondió a mi pregunta.

"En efecto. Megatholium celebró una vez una conferencia internacional. Todavía era reina en ese momento, pero viajé con mi padre. Uno de nuestros guardias era la madre de Ireena... Lady Claudia".

"Ya veo... Así que la madre de Ireena se llamaba Claudia".

"¿Mmm? ¿No te lo he dicho?"

"Ah sí..."

Siempre había considerado que hablar de la madre de Ireena era un tema delicado, por eso nunca lo había mencionado antes.

"Lady Claudia, ¿eh? Su nombre suena austero".

"¿Sólo austero? Lady Claudia era cien veces más estricta que Valdr y cien veces más aterradora. Ni la apariencia ni la personalidad de Ireena se parecen a ella".

"Supongo que yo también le tenía un poco de miedo a mi mami".

"¿Un poco? Cuando Lady Claudia estuvo aquí con nosotros, estabas mucho más bulliciosa. En ese entonces, todo lo que recuerdo es que te vi estallar en lágrimas por los azotes".

"¡E-Eso no es cierto!"

"¿Oh? ¿Qué más recuerdas?"

"¿Eh?"

"¿Tienes otros recuerdos además de las nalgadas?"

"Yo... yo... no, pero..."

Rosa se rio mientras veía a Ireena murmurar para sí misma.

"Heh-heh-heh. Te lo dije... Dios mío, nunca imaginé que me llevaría tan bien con alguien como tú. Este mundo funciona de formas misteriosas. Pensar que mi compañero más cercano sería el tipo de persona que no me agrada".

Rosa tenía una mirada perdida en sus ojos.

Se me ocurrió un pensamiento. De todos en este mundo, Rosa es la que más tiempo ha estado con Ireena.

... La rivalidad infantil brotó dentro de mí.

Hmph.

Incluso si Rosa había estado con ella más tiempo, yo era la primera amiga de Ireena. Obviamente fui el ganador si sumabas los puntos.

Yo era el mejor amigo de Ireena. Y no estaba dispuesto a ceder ese título a nadie.

"... ¿Mmm? ¿Qué te aflige, Ard? ¿Algo en mi cara?"

"Nada."

"Heh-heh. Ya veo. Estás fascinado por mi belleza. Bueno, supongo que es natural". Rosa parecía engreída, sacando su voluminoso pecho.

La sonrisa de Ireena se desvaneció.

Agh, ¿cómo iba a hablar para salir de esta? Mi mente se volvió mientras buscaba las palabras correctas.

"¿Mmm? ¿Aquí sola, señorita?"

"¿Perdiste a tu mamá y a tu papá?"

Había una multitud de personas contra la pared de un edificio cercano... Vi a una joven rodeada por un grupo de orcos sombríos.

"Um, bueno, ah..."

"Ya sé. ¿Por qué no te ayudamos a buscarlos?"

"Vamos. Vamos."

Sus palabras parecían lo suficientemente generosas... pero la malicia se filtraba en su tono.

"Mmm. Supongo que todavía hay crimen en la nación santa".

Apuesto a que estaban intentando intentar un secuestro. Aparentemente, no fui el único que se dio cuenta de esto.

"¡Tenemos que ayudarla!"

"Heh-heh. No me he soltado en tanto tiempo".

Ireena les disparó dagas. Rosa hizo crujir sus nudillos. Parecían estar listos para saltar sobre ellos en cualquier momento. Los detuve con mi mano.

"Espera. No debemos permitir que se conozca la presencia de Su Majestad. Permíteme resolver esto".

Me acerqué a los orcos y fui a llamarlos—

"¡Espera!"

Antes de que pudiera hacer mi movimiento, alguien más intervino.

... La voz sonora resonó en mi estómago.

Lo había escuchado antes.

... No, no podría ser.

Pero si lo era... esta era la más inconcebible de las coincidencias.

Estaba pensando en los eventos del viaje escolar. No podría ser...

Me volví nerviosa hacia el recién llegado.

Efectivamente, allí de pie estaba... un anciano con un sombrero de copa negro, vestido con un traje oscuro. Era alto y delgado, con ojos de halcón. Con cabello blanco bien cuidado y una gran barba, este hombre era...

... mi antiguo subordinado y mejor luchador.

Un Rey Celestial, Lizer Bellphoenix...



## CAPITULO LX: El Ex-Señor Demonio Y El Perversito Degenerado

Este hombre era un enigma.

Fue astuto.

Estaba versado tanto en las artes literarias como en las militares.

Y más importante—

Él era un ladrón de cunas.

... Nuestro mejor soldado en el ejército. Un Rey Celestial. El pináculo de la perversión.

Un hombre de muchos sombreros. Lizer Bellphoenix ahora estaba frente a nosotros. Su sombrero de copa negro ocultaba la mitad de su rostro... pero no había duda de él.

"Tú allí. ¿Molestar a una joven en mi presencia? Menudo coraje."

Había logrado tomar el control total de la situación con unas pocas palabras. El aura de Lizer podría ponerte los pelos de punta. Nadie en esta generación podría soportarlo.

"¿Q-Qué diablos quieres, gilipollas...?!"

"¡.....! E-Espera. ¡Ese tipo... quiero decir, ese caballero es...!"

Incluso los orcos infames y salvajes sudaban y temblaban al ver a Lizer.

"Largo. Si quieren que les perdone la vida".

La amenaza de Lizer provocó una reacción instintiva en los orcos, que huyeron a toda velocidad.

... Verda había cambiado durante miles de años, después de todo. ¿Quizás también estaba exhibiendo un lado nuevo?

Lizer Bellphoenix del pasado nunca habría dejado a un oponente libre. Si hubiera sorprendido a alguien tratando de dañar a un niño pequeño,

especialmente a una niña, lo habría masacrado sin piedad, ya sea que el perpetrador fuera un campesino o un dios. Esa era solo su personalidad.

Que Lizer pasara por alto un intento de secuestro... fue impactante, casi increíble.

"... ¿Estás bien, Mary?"

"¡Yo... estaba tan asustada, papá!"

Lizer le mostró una sonrisa amable a la chica, que corrió a sus brazos.

"... Papá", ¿eh? Lo sabía. Él era fundamentalmente el mismo.

Bueno lo que sea. No era como si me importara si cambiaba de todos modos.

La importante tarea que tenía entre manos era escapar antes de que se diera cuenta de mí...

"Distinguido caballero de allá. ¿Podrías ser Sir Lizer?"

La cortés pregunta de Rosa me impidió huir de la escena.

Lizer nos miró mientras acariciaba suavemente el cabello de la niña. "En efecto. Soy Lizer Bellphoenix... Hmm. "

Evaluó a Irenea, luego a mí y finalmente a Rosa. Se acarició la barba en contemplación. "... Eres poco convencional, Reina del Imperio de la Hechicería de Laville", observó el viejo general, luciendo sin energía.

Rosa se encogió de hombros. "Puedo decir lo mismo de ti. ¿No estás caminando en un estado visible?"

Algo acerca de Rosa sonaba diferente... y pude captar su malestar por alguna razón.

Al igual que Verda y Olivia, Lizer era considerado un apóstol legendario, por lo que tenía sentido que Rosa le hablara con cierto grado de respeto. Sin embargo, no pude evitar la sensación de que estaba siendo demasiado formal.

... Mis sospechas estaban bien fundadas. Ella misma lo explicó.

"Me imagino que hay un caos en la catedral. Después de todo, Su Eminencia el Papa ha desaparecido".

¿Su Eminencia el Papa?

"Todo está bien. Velar por el bienestar de los creyentes es parte de mis deberes".

... Espera.

"¿Ireena? ¿Puedo hablar contigo un momento?" Susurré para evitar llamar la atención de Lizer. Me volví a su lado. "Por 'Su Eminencia el Papa'... ¿puedo asumir que Sir Lizer es el líder del Credo Unido?"

"Uh-huh... ¿No lo sabías?"

Negué con la cabeza. Sabía sobre Megatholium y Credo Unido, pero los detalles me aburrían, así que no me molesté en investigarlo más de lo necesario.

No podía creerlo... ¿Lizer era el Papa? ¿Lizer? ¿El que nunca tuvo una pizca de lealtad hacia mí? ¿Estaba a cargo de liderar la adoración del Señor Demonio?

¿Qué está pasando? ¿Por qué pensó que asumir este papel sería apropiado?

... Mientras mi cerebro trataba de darle sentido a la increíble verdad, Lizer me vio.

"Joven. ¿Eres el rumoreado Ard Meteor?"

"...Sí. No soy más que un plebeyo. Es un honor poder contemplar el santo rostro de Su Eminencia, una bendición".

"No hay necesidad de menospreciarte. Los plebeyos y los nobles son iguales a mis ojos. Lo importante... es si uno es bueno tanto en el corazón como en el cuerpo. Eso es todo."

Lizer me miró directamente. Los ojos del viejo soldado brillaron y pude sentirlo leyendo toda mi historia.

...Espeluznante.

De todos mis subordinados, tenía que ser el más extraño.

Podría recitar innumerables anécdotas sobre aquellos que se habían hecho un nombre en el ejército, desde nuestro primer encuentro hasta sus mayores éxitos. Todos los Reyes Celestiales parecían tener su propia historia. Todos excepto Lizer.

Esto fue especialmente cierto para Olivia. Incluso para Verda y Alvarto. No faltaron historias que contar: cuando nos conocimos, cuando se convirtieron en mis subordinados, cuando fueron promovidos a Reyes Celestiales, y así sucesivamente.

Sin embargo... me quedé en blanco por Lizer. Él simplemente... se materializó... y se metió en nuestras fuerzas armadas. Para cuando lo notamos, ya había acumulado logros sin fanfarria y ascendió a la posición de Rey Celestial.

Su historia personal fue enigmática. Traté de desenterrar todo lo que pude, pero no encontré nada. Era un hombre inexistente que no dejaba rastro de sí mismo. Sabía que era poderoso con la pluma y la espada, y era un perverso al que le gustaban los jóvenes. Eso fue todo.

... Lo contraté porque no teníamos suficiente personal en ese momento, lo que nos dejó pocas opciones, pero lo hubiera enviado a empacar de otra manera. Tenía talento, pero no confiaba en él ni un poco. De todas las personas que había conocido hasta ahora, era, con mucho, el más espeluznante. Esa fue mi impresión.

Obviamente, no quería tener nada que ver con él.

"... Bueno, entonces, Eminencia. Me temo que debemos despedirnos. Su Majestad nos ha encomendado una tarea importante que debemos asegurarnos de que se lleve a cabo", declaré con cierta fuerza.

Le di la espalda a Lizer, tratando de arrastrar a Irenea y Rosa.

Un instante después...

"Sólo un momento. ¿Qué tipo de tarea?" preguntó, deteniéndome en seco.

Personalmente, me hubiera encantado ignorarlo y salir de allí... pero considerando nuestras posiciones, eso era imposible.

"Turismo alrededor de Megatholium. Como lo solicitó Su Majestad".

"¿Es eso así? En ese caso, con mucho gusto lo guiaría".

"... ¿Cómo dices?" Solté.

"Nadie conoce más de Megatholium que yo, lo que me convierte en una excelente escolta".

En sus sueños más salvajes. No, gracias.

“Ah... pero... para que Su Eminencia nos sirva de guía...” Rosa vaciló.

"Parece un poco descortés...", señaló Ireena.

Exactamente. Lo que ellos dicen.

"Estoy de acuerdo con los dos—"

“No hay necesidad de reserva. Mírame. No estoy usando mi túnica papal. Ahora mismo, soy un anciano senil que camina por la ciudad. Además, sois nuestros queridos invitados. Como tal, creo que es mi responsabilidad ser hospitalario... Ahora, ¿qué dices?"

"Mmm. Si estás dispuesto a llegar tan lejos... "

"Supongo que sería de mala educación de nuestra parte negarnos".

*No por favor. Te lo ruego...*

"Muy bien. En ese caso, vámonos". Con una pequeña sonrisa jugando en sus labios, Lizer comenzó a guiarnos.

... En serio, ¿cómo podrían seguir pasando estas cosas?

Dejé escapar un profundo suspiro, todo mientras miraba a mi ex subordinado desde atrás.



Megatholium fue único en el sentido de que el país no era más que una pequeña ciudad. Aunque era pequeño, había mucho que ver. Visitantes de todo el mundo acudían en masa a la ciudad para disfrutar de las vistas. Como era imposible llegar a todo en un día, decidimos visitar las atracciones más famosas.

“La torre del reloj es la más cercana. ¿Nos aventuramos allí primero?”

A partir de ese momento... la salida no fue particularmente notable. Incluso fácil. No tuvimos ningún problema, a pesar de que estaba en alerta máxima, y todo encajó un poco.

Pero aun así, me sentí incómodo.

Y todo fue culpa de Lizer. Incluso a mí me resultaba extraño sentirme tan enferma con él. Era difícil de describir... pero era simplemente... miserable.

Por otro lado, Rosa e Ireena devoraron sus ingeniosas explicaciones de cada lugar famoso y parecían divertirse.

Gooong. Gooong. La campana sonó en todo el pueblo.

"Ah. Es casi la puesta de sol," murmuró Lizer mientras miraba al cielo. Se volvió hacia la niña que estaba detrás de él. "Mary, vete a casa. No está muy lejos. ¿Estarás bien por ti misma?"

"¡Sí! ¡Hasta luego, papá!" La niña saltó después de despedirse.

Ireena parecía desconcertada por esto, inclinando la cabeza hacia un lado. "Um, su eminencia. ¿Estás seguro de que es seguro dejarla ir a casa sola?"

"Sí. Me hubiera gustado acompañarla... pero se enfada cuando la mimo".

"Eh. Supongo que la crianza de los hijos no es un trabajo fácil, incluso para el Papa".

"¿Crianza? ¿Qué quieres decir?"

"¿Mmm? Bueno, ¿no es Mary tu hija?"

Lizer parecía no tener idea de lo que estaba hablando.

"Mary no es mi hija. Ella es mi esposa número 8.243.614".

"... ¿Disculpa?"

Esta vez, Ireena fue la que pensó que debía estar en algo.

"Espera... Disculpa... ¿Esposa...? ¿Qué? No podía tener más de... ¿siete? Pensé que no podías casarte con nadie menor de quince..."

"En Laville. En Megatholium, el matrimonio está permitido a partir de los tres años, lo que hace que mi unión con Mary sea legal. Siempre pensé que era extraño que otras naciones prohibieran casarse a los menores de quince años. Quiero decir, ¿quince? ¡Son prácticamente brujas!"

Tratadas como estas supuestas brujas, Ireena y Rosa miraron al vacío. Pude leer sus expresiones: *¿Debería este tipo ser realmente el Papa?*

...No en serio. ¿Cómo consiguió este puesto? Fue la peor elección posible.

"Creo que hemos llegado al tramo final de nuestra gira". Lizer sonaba un poco agotado, como un anciano agotado por entretener a sus nietos.

*...Estupendo. Finalmente podemos deshacernos de este tipo.*

O eso pensé.

"La última parada será el museo de historia".

... Aparentemente, estaba empeñado en hacerme sentir incómodo.

Así que partimos en el tramo final de nuestro recorrido.

Hablando de museos... acabamos de visitar uno durante el viaje escolar. Hablando de coincidencia: nuestro guía había sido otro Rey Celestial... pero dejemos eso de lado por ahora.

El museo de Megatholium tenía un ambiente diferente en comparación con el de la antigua capital de Kingsglaive. Este último exhibió efectos personales del Señor Demonio y sus subordinados... así que se podría decir que era una instalación destinada a presentar la cultura antigua al público moderno.

El de Megatholium, por otro lado, se centró en la historia que se desarrolló después de mi reencarnación.

Después de pagar la tarifa de admisión muy barata en la entrada, caminamos por el pasillo. Ya era de noche, pero el lugar estaba lleno de visitantes. Como ellos, estudiamos cada pantalla, una por una. La exhibición fue una línea de tiempo educativa que comenzó con mi reencarnación y continuó hasta el día de hoy.

"Hmm... yo... ya sé todo esto...", murmuró Rosa, sonando aburrida.

A pesar de que ella era la gobernante títere, fue una excelente reina ante el ojo público. Eso significaba que había recibido una educación para superdotados desde su infancia. Era innegable que su conocimiento académico era más profundo que el de estudiantes como nosotros. No hace falta decir que esto incluía la historia.

"Mmm. Esto debe ser abrumador para usted, pero creo que... puede tener algo que enseñar a los dos estudiantes que están aquí con nosotros".

Lizer tenía razón. La Academia ofreció historia, pero solo hasta cierto punto. Pensé que era mucho más profundo que los planes de estudio generalizados en la mayoría de las escuelas... pero no lo era todo.



"Eh. Así que la campaña militar de Megido II no fue provocada por el asesinato del príncipe heredero del Reino de Sueltz", comentó Ireena.

"Nuestros libros de texto decían que sí, pero parece haber opiniones contradictorias", respondí.

Tenía que admitir que este lugar era interesante. A medida que avanzábamos por el pasillo, pudimos obtener una cronología detallada de los eventos que ocurrieron desde el pasado antiguo hasta el presente. Fue emocionante aprender algo nuevo.

Al mismo tiempo... me enseñó cosas que nunca quise saber.

"... ¿Y tú qué piensas, Ard Meteor?"

Le fruncí las cejas a Lizer. "¿Que pienso?"

"Sobre nuestra historia. Ahora que tiene una imagen más clara... ¿cuál es su opinión al respecto?"

Sus ojos parecían estar poniéndome a prueba de alguna manera, y me puse en alerta máxima. Luché por mi respuesta... pero me di cuenta de que se daría cuenta de cualquier mentira. Decir la verdad era mi única opción.

"Prueba la fealdad y la estupidez de la humanidad. Creo que eso resume nuestra historia. Llámame arrogante, pero yo... Ard Meteor... me siento un poco molesto con la especie humana".

"Sí, siento lo mismo". Lizer asintió con la cabeza hacia mí, mirando dentro de la pantalla, fijando sus ojos en los artículos de hechicería usados en guerras pasadas. "No discriminación. No a la guerra. Sin ricos, sin pobres, sin enfermedades. ¿Podría ser posible un mundo así?"

"... Si lo piensas seriamente, entonces no, no lo creo".

"En efecto. Este museo es prueba de ello. Los humanos son criaturas repulsivas a las que les encanta pelear y pelearse unos a otros. Por eso nunca podremos erradicar las raíces del prejuicio, y mucho menos lograr la verdadera paz. Sin embargo... esos últimos días en el pasado antiguo fueron lo más cercano a una utopía que jamás haya experimentado", dijo Lizer, con la voz pesada.

Ireena respondió tímidamente. "'Últimos días'... cuando el Señor Demonio gobernaba el mundo, ¿verdad?"

"Correcto. Después de la aniquilación de los Dioses Malignos, el Señor Demonio se esforzó por unir a la humanidad como una. Y, oh, cómo lo logró. A partir de entonces, gobernó sin problemas... y creó el paraíso".

"... Un paraíso, ¿eh?"

Este comentario involuntario sonó ronco. Su tono estaba lleno de autodesprecio, pero Lizer no reaccionó.

Él continuó. "No hay duda de que la humanidad se unió durante este período. Todos adoraban al Señor Demonio como su símbolo, y logramos la paz como una ideología... Todos estaban felices. Estoy seguro de que es difícil de creer para los nacidos en esta era moderna, pero... en esos días, ni siquiera los demonios causaban problemas, y vivíamos juntos uno al lado del otro".

"¿¡Incluso los demonios...?!"

"Vaya. Eso es casi inimaginable".

... Pude entender la sorpresa de Ireena y Rosa. Para la gente de hoy, los demonios eran monstruos detestables, el enemigo común número uno.

Sin embargo, Lizer tenía razón: los humanos y los demonios habían coexistido en esos días.

... Bueno, era más como si se vieran obligados a hacerlo.

"Era como si viviéramos en un sueño. El Señor Demonio se las había arreglado para hacer funcionar su magia. Sin embargo... como todos saben, perdió la vida... Y este museo ha hecho una crónica de los eventos posteriores".

Los ojos de Lizer parecían resentidos. Su voz se hizo más atrevida, como si estuviera dando forma a sus sentimientos.

"Poco después de que se conociera la pérdida de Su Majestad, la humanidad reveló su naturaleza tonta. Nuestro mundo unido se dividió en un instante, y caímos en la lucha, el odio y la discriminación unos a otros una vez más... Hice todo lo posible para evitarlo, pero fue en vano. La gente se había convertido en una tormenta furiosa cuya dirección no podía alterar".

Con las manos cerradas en puños, Lizer continuó con voz tensa.

“¿A dónde fueron... esos días felices de nuestra utopía...? Nuestra sociedad de ensueño desapareció como una ilusión... ¡El mundo de hoy es un infierno viviente controlado por humanos miserables...!”

Rosa tenía una expresión complicada. Ella miró hacia abajo. Debe haberse sentido como un ataque personal.

Sin embargo, Lizer no intentó disculparse ni explicarse. Sin dedicarle una sola mirada... me miró directamente.

“Los humanos son intrínsecamente malvados, pura inmundicia, nada más. Para controlarlos y ver nuestra utopía realizada... un gobernante absoluto es esencial”.

Había una nueva emoción en sus ojos.

Sin embargo... deliberadamente aparté la mirada de él.

Un pesado silencio cayó entre nosotros. Finalmente, intervino la voz brillante de Ireena.

“¡Construir una utopía parece bastante difícil! ¡Pero vale la pena! ¡¿No es para eso para lo que es la asamblea?!”

Los ojos de Lizer se abrieron como sorprendidos por su reacción.

“¡Así que tal vez tengamos problemas! ¡El primer paso es unir a la humanidad! ¡Por eso reuniste a las Cinco Potencias! ¡¿Verdad, Eminencia?!”

"...En efecto."

"¡Lo sabía! ¡Es usted una buena persona, Sir Papa!"

"...Mmm."

Lizer miró a Ireena, perforando profundamente sus ojos.

"... Ya veo", se susurró a sí mismo. "La sangre está lejana pero ahí. Sus naturalezas son idénticas".

No estaba exactamente seguro de lo que quería decir con eso... pero estaba claro que Ireena lo había dejado perplejo. La vibra seria que se cernía sobre nosotros se había disipado.

“Ireena Litz de Olhyde. Debes ser la clave de ese paraíso. Por favor, haga su mejor esfuerzo cooperando con muchos otros, incluido Ard Meteor”.

"¡Claro!" Ireena respondió enérgicamente, sonriéndole como un rayo de sol.

... Tal vez estaba imaginando cosas, pero... por solo un segundo, creí ver un brillo perverso en los ojos de Lizer mientras la miraba.

## CAPITULO LXI: El Ex-Señor Demonio Reflexiona En Su Día

A pesar de que era el peor de los degenerados, Lizer Bellphoenix se había atrevido a ventilar sus quejas sobre nuestra sociedad moderna, incapaz de contener más sus explosivas emociones. Sin embargo, Ireena logró aclarar su melancólico estado de ánimo. Sabía que Ireena era la mejor. Ella era la personificación del sol.

Ella fue la razón por la que nuestro tiempo en el museo transcurrió sin incidentes... y después de una vuelta alrededor del edificio, regresamos a la entrada.

“Y con eso, nuestro recorrido turístico ha llegado a su fin. ¿Fue de su agrado, Reina Rosa?”

Rosa asintió. “He aprendido mucho durante nuestro tiempo juntos y encontré la experiencia invaluable. No puedo expresar mi gratitud lo suficiente, Su Eminencia”.

“No pienses en eso. Fue un buen receso para mí... Me disculpo por estar acalorada por dentro. Puede que haya tenido un desliz en la lengua... Le agradecería mucho que lo borrara de sus mentes”.

“Su Eminencia no ha dicho nada digno de eso. Mantendré tu angustia por el estado de este mundo cerca de mi corazón. De ahora en adelante, concentraré mis energías para convertirme en un gobernante que pueda cumplir con mis responsabilidades”.

“... Me complace escuchar eso”.

Con eso, salimos del edificio. El sol se había puesto casi por completo y el cielo comenzaba a oscurecerse. El día casi había terminado.

“Se ha hecho tarde”, observó Lizer. “Nuestros subordinados podrían regañarnos por permanecer fuera demasiado tiempo, Reina Rosa”.

“Ah, pero tiene poca importancia para nuestro partido. Después de todo, estamos acompañados por Ard Meteor”.

Rosa acababa de poner más problemas en mi plato. Esboqué una sonrisa cínica.

"Bueno, entonces te deseo buenas noches", dijo Lizer en voz baja... y luego se dirigió a mí directamente por la razón que fuera. "Vamos a encontrarnos de nuevo pronto, Ard Meteor".

*En tus sueños.*

Las palabras de despedida de Lizer me dieron ganas de aplaudir por reflejo.



En nuestro camino de regreso a la mansión, el cielo se había oscurecido por completo. Había algo diferente en el paisaje urbano de noche, en comparación con el día. Impulsados por magia, las farolas iluminaban los puestos instalados en la calle principal. Incluso los peatones tomaron una forma diferente. Niños de corazón, Rosa e Ireena comenzaron a rogar por ver los puestos y la vida nocturna... pero logré que se mantuvieran unidos.

Básicamente, los arrastré de regreso a la mansión... No hace falta decir que recibimos una larga reprimenda del primer ministro Valdr tan pronto como pasamos por la puerta.

Después de cenar y bañarnos, nos retiramos a nuestras propias habitaciones, que estaban todas una al lado de la otra, lo que nos permitió reaccionar si algo le pasaba a la reina.

No es que ocurriera una invasión bajo mi supervisión. Al igual que antes, lancé una red de magia de detección alrededor del área para disfrutar de un poco de tiempo a solas en mi habitación.

"Uf. Esta cama es tan cómoda... "

Me hundí en el colchón acolchado y llené mis pulmones con una respiración profunda.

"Estoy... agotado... Este fue un día largo... Y todo es gracias a..."

Lizer Bellphoenix. Ese viejo general fue la raíz de todo esto.

¿Quién hubiera imaginado que nos reuniríamos aquí? ¿Y quién hubiera adivinado que sería el Papa? Mi mente se negó a procesar esta información.

"... Bueno, puedo adivinar por qué tomó esta posición."

Lizer esperaba reconstruir la sociedad que había construido al final de la era antigua. Por eso aceptó el trabajo. El papa tenía mucha más autoridad que un rey.

"Pensar que ese tipo tendría opiniones políticas tan intensas".

El hombre conocido como Lizer era un misterio, un enigma. No solo estaba hablando de su historia personal. En ese entonces, había tratado con él sin tener ni la más mínima idea de lo que estaba pensando. Después de todo, había mantenido las opiniones al mínimo, en comparación con mis otros subordinados. Cuando de vez en cuando decía algo, por lo general se trataba de llevar la salvación a los niños pequeños.

"Él era reservado comparado con el resto de mi depravado ejército. Quiero decir, supongo que los pervertidos amantes de las chicas eran un centavo la docena... No es que eso lo mejore".

Aunque Lizer Bellphoenix era un Rey Celestial, no llamó la atención sobre sí mismo. De hecho, apenas interactuaba con los demás... y yo había mantenido nuestras conversaciones al mínimo. Nos limitamos a intercambiar solo los hechos. No recuerdo haber tocado nunca sus sentimientos.

"Menos su obsesión por los niños pequeños, puede ser un tipo apático. Al menos, esa es mi impresión... pero supongo que tendré que reconsiderar mi evaluación".

Pensando en el incidente en el museo de historia, dejé escapar un gemido cansado.

"Es peligroso".

Era completamente indiferente hacia la humanidad. No creía en lo más mínimo que las personas pudieran poseer belleza. Nos hizo caso omiso de nosotros como nada más que desagradables y repugnantes.

... Quizás por eso tuve problemas con él.

Porque... estábamos de acuerdo. Los humanos eran pequeñas criaturas repugnantes.

Y sin embargo... quería creer lo contrario. Quería ser como Lydia, que había amado y creído en la especie humana... y la humanidad demoníaca. Quería tener fe en la belleza de la humanidad. Quería amar a la gente.



El único problema era... que no podía hacer eso de todo corazón, a diferencia de Lydia. No tenía la prueba para declarar que éramos más que horribles bestias.

"Lydia vio la belleza en todos nosotros, incluso sin pruebas contundentes... Esa debe ser la razón por la que tomamos diferentes caminos en la vida. Fue alabada como la campeona, amada por muchos. A pesar de que ella era tan poderosa como yo, solo yo era temido como el Señor Demonio".

... Solía pensar que estaba solo porque las masas estaban aterrorizadas de mi poder... pero sabía que estaba poniendo excusas por mí mismo.

Fue porque no tenía fe en la gente. Porque no podría amarlos desde el fondo de mi corazón. Por eso había corrido por el camino equivocado... de cabeza a la desesperación.

"Si no cambio esa parte de mí mismo, terminaré solo en esta vida... Hombre, realmente nací con un destino maldito".

Quería tener fe en que había algo bueno en la humanidad. Quería pensar que éramos más que patéticos gusanos.

Sin embargo... no tengo idea de cómo cambiar mi forma de pensar. Di un suspiro de cansancio.

*Esa es suficiente contemplación por hoy. Me estoy deprimiendo. Tal vez debería apagar las luces e irme a la cama,* pensé, cuando escuché unos golpes rápidos en mi puerta.

Resonó en la habitación.

*Oh, Ireena debe querer acostarse conmigo.*

Grité: "Adelante".

De pie en la puerta estaba...

"... ¿Su Majestad?"

La encantadora Reina Rosa.

Su cabello dorado estaba ligeramente húmedo por el baño y su tez de porcelana estaba sonrojada. Su pura bata blanca era translúcida... y vi su piel suave.

Empecé a sonrojarme cuando vi el vestido ceñido. Los labios de Rosa se curvaron en una dulce sonrisa cuando se dio cuenta de mi vergüenza.

"Tan virginal. Se dice que los grandes hombres son aficionados a los placeres sensuales y audaces en el dormitorio. Sin embargo, ya has caído en ese estado desde el más mínimo atisbo de una chica sexy".

No pude encontrar las palabras.

Su cuerpo sensual era como una especie de veneno.

Aparté mi mirada. "¿Q-Qué negocios tienes conmigo?"

"Pensé que vendría a recolectar tu semilla".

"... ¿Disculpa?" Eso me tomó por sorpresa. Mis ojos se desviaron en su dirección.

Rosa debió acercarse más cuando yo miraba hacia otro lado, porque estaba justo enfrente de mí.

"Tah ♪", bromeó, empujándome por los hombros sobre la cama. Inmediatamente pude sentir su suavidad en todo mi cuerpo.

Rosa estaba encima de mí.

"¡¿Qu-Qu-qué estás haciendo?!"

"Te lo acabo de decir. Vine a recoger tu semilla".



"I thought  
I'd come  
collect  
thy seed."

## Rosa

Queen of the Laville  
Empire of Sorcery.  
Seems to be after  
Ard's DNA so her  
future children can  
have a good life.

The **Greatest**  
**Demon**  
**Lord** IS REBORN AS A  
**TYPICAL**  
**NOBODY**

5

Papal  
Baptism



"Espera. ¿Qué? ¡No! ¡No estamos en ese tipo de relación!"

"¿Quién dice que solo los amantes hacen bebés? Indícame la ley que lo prohíbe. Y yo soy de la realeza. Un excelente espécimen macho anula el linaje, la apariencia y los sentimientos. Y... satisfaces todas las condiciones de todos modos".

Rosa se humedeció los labios. Ella era como un carnívoro enganchado a su presa.

"P-Por favor déjame ir. ¡No me siento cómodo haciendo esto sin estar enamorado...!"

"En ese caso, deberías alejarme con todas tus fuerzas. De lo contrario... bueno... significa que eres un hombre lascivo".

¿Y cómo podría estar en desacuerdo con ella?

... Rosa tenía razón. Fui un tonto, como los otros hombres.

"¿Bien? Dámelo. ♪"

Sus labios rojos se acercaron lentamente. Cerré los ojos con fuerza por instinto.

... Pero nunca sentí su suavidad. Tímidamente abrí los ojos.

"¡Heh-heh...! ¡Hee-hee-hee-hee-hee...!"

Vi que sus labios se contraían como si tratara desesperadamente de contener algo.

"¡Bwa-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Tú caíste! ¡Bwa-ha-ha-ha-ha-ha! ¡M-Mírate! ¡Con los ojos cerrados! ¡Como una doncella inocente! ¡Bweh-heh! ¡Bwa-ha-ha-ha-ha-ha-ha!"

Rosa chilló de risa, agarrándose el estómago mientras rodaba por la cama.

...Ya veo. Me han hecho una broma.

"Qué buen pasatiempo... ¿Es divertido jugar con los sentimientos puros de niños inocentes?"

"¡Bwa-ha-ha-ha-ha! ¡No te enojas tanto! ¡Todo fue muy divertido!" Me golpeó en el estómago mientras seguía acostada en la cama.

"...Seguro. Si terminaste de engañarme, ¿puedes irte? Me iré a la cama pronto".

"Heh-heh. ¿Tratar a la reina de esa manera? Debes ser una gran captura. Aunque... tu talla deja mucho que desear. Heh-heh-heh".

"... Por favor, no seas tan inmodesta. Después de todo, eres una dama".

"¿Mmm? ¿Inmodesta? Intentaba decirle que no tiene una confianza considerable si no puede manejar a las damas. ¿Mmm? ¿Qué estabas imaginando, Ard? Dime."

... Ella me estaba cabreando. Ella estaba al mismo nivel que Verda y Alvarto. Les divirtió mucho reírse constantemente a mis expensas.

"He tenido suficiente. Por favor, vete. Ahora."

"Vamos. No te enfades. Recién estamos comenzando. Déjame quedarme."

Rosa suspiró... y su expresión se transformó en algo nuevo. Su sonrisa intrigante se volvió suave.

"Me divertí hoy", dijo de repente.

"...Yo también."

"Hubo una serie de sorpresas. Lo que más me llamó la atención fue... Ireena".

"¿Ireena?"

"Correcto. ¿Recuerda cuando Su Eminencia enloqueció en el museo?"

"...Sí."

"Dijo todo lo que debería haber dicho... Pero ni siquiera pude expresar nada sustancial. Apenas podía soportar mirar al Papa a los ojos".

Eh. No pensé nada en eso, pero supongo que la persona promedio se volvería hipervigilante frente a Lizer.

... Pero Ireena era diferente.

"Se paró ante el semblante aterrador de Su Eminencia y dijo lo que pensaba. Hee-hee. Parece que mi querida amiga se ha vuelto distante. ¿Fuiste tú quien la llevó a nuevas alturas, Ard Meteor?"

Había algo de dolor en sus ojos. Mantuve mi silencio. No tenía idea de cómo responder. Mientras permanecía desconcertado, Rosa continuó.

"Durante nuestro primer encuentro, pensé terriblemente en Ireena: tonta, negativa, temperamental, competitiva, salvaje... Me preguntaba cómo me llevaría bien con ella". Acostada en la cama, Rosa miró hacia el techo mientras recordaba. "... Te lo ruego, Ard Meteor. ¿Qué opinas de Ireena?"

"Mmm. Si comenzara desde el principio, tomaría tres días y tres noches... En resumen... la encuentro como una amiga que uno descubre una vez en la vida".

"Hee-hee. Ya veo. En verdad eres un hombre excelente".

"Me inclino a no estar de acuerdo. Soy muy normal Cualquiera que conozca a Ireena, aunque sea por un momento, se enamorará de ella. Yo soy simplemente uno de ellos".

"Ah. Su apariencia por sí sola encantará a casi cualquier persona. Pero... ¿cuántas personas pueden seguir amándola después de saber la verdad?"

Su pregunta me dejó sin palabras una vez más. Ojalá pudiera ser optimista y afirmar que todos la amarían, obviamente. Sin embargo... me quedé en silencio porque no me atrevía a decirlo.

"Bueno, tenerte a su lado es suficiente para Ireena", murmuró, apretando con fuerza mi mano. "... ¿Recuerdas las palabras de Valdr en el carruaje de camino aquí? La gente teme a lo que no sabe. Él está en lo correcto. Incluso yo inicialmente vi a Ireena como un monstruo".

"Pero ella es tu querida amiga ahora, ¿no es así?"

"Sí. Pero... somos la minoría. Podríamos ser los únicos que sabemos la verdad y seguimos amándola. Con toda honestidad... no confío en la gente. Estoy de acuerdo con Su Eminencia: los humanos son patéticos".

"....."

"Si el mundo alguna vez descubre su verdadera identidad, se volverán contra ella. Aquellos que adoraban a la hija de un gran héroe la mirarán con desdén... y tratarán de eliminarla".

Su mano apretó más fuerte. Rosa me miró suplicando con la mirada.

"Protege a Ireena. Eres el único en quien puedo confiar".

Su expresión era grave y no pude evitar sentir sospecha.

¿Por qué me estaba preguntando esto? Estaba a punto de preguntarle...

“¡Ard! ¿Vamos a dormir juntos...?”

La puerta se abrió de golpe e Irenea se congeló instantáneamente cuando nos vio.

*Mierda*, pensé de inmediato.

Pude ver lo que estaba presenciando.

La hermosa reina estaba acostada en la cama a mi lado, acunando mi mano.

Parecía... como si acabáramos de terminar de hacer el acto.

“¿Qu-qu-qu-qué...? ¡¿Qué estás haciendoooooooooo?! ”

Su rostro se sonrojó de color carmesí y entrecerró los ojos hacia nosotros.

Comencé a explicarle la situación a Irenea. “P-Por favor, espera. Este es un completo malentendido”

“¡Bwa-ha-ha-ha-ha! ¡Irenea! ¡Tu amigo es vital! ¡Rogando por más, incluso después de nuestro apasionado enredo!”

La estúpida reina tuvo que irse y decir eso.

"¿T-T-T-Tu... apasionado... enredo...?"

"¿Mmm? ¿Sabías lo que eso significa? Hee-hee-hee. Parece que has madurado en más de un sentido. Pero virgen, ¿eh? ¿Esperando satisfacer a Ard? Quizás en tus sueños”.

“¡Grr...! ¡Nghh...! Incluso para ti, Rosie... ¡esto es cruzar la línea!”

... Caos en todos los sentidos de la palabra. Los sirvientes de la mansión y Valdr terminaron involucrándose, pero el clamor aún se prolongó durante toda la noche.



El día siguiente.



La mañana estaba tan tranquila que casi me olvido del alboroto de la noche anterior. Estábamos desayunando en el espacioso comedor de la mansión. Dado que estaban sirviendo a la reina y su séquito, la comida fue extravagante, incluso para el desayuno.

"Mm-mmmm. ¡La carne de este plato es divina! Ojalá Sylphy pudiera probar algunos".

"¿Qué hay de Ginny?" Yo pregunté.

"El lado de las papas es suficiente para ella".

"Hee-hee. Brutal", comentó la reina.

Comida deliciosa y agradable conversación.

Esto es lo que quería. Siempre había estado atento a estos momentos tranquilos. Deseé que continuaran hasta el final de los tiempos.

"¡T-T-Tenemos un problema!"

Uno de los sirvientes abrió la puerta con inquietud y se apresuró a entrar en el comedor. En ese instante, dejé escapar un suspiro mental.

... Estaba empezando a pensar que estaba maldito. ¿Qué más podría explicar mi propensión a los problemas?

"¡¿Qué pasa con esto?! ¡Estás en presencia de Su Majestad! ¡Deja de despotricar y desvariar, tonto!"

"Eres el más ruidoso, Valdr. Me has escupido a fondo en la cara. Cuando regresemos a casa, cortaré inmediatamente su cheque de pago..."

"¡Hablaaaaa! ¡Dinooooos lo que pasó! ¡Informe!" Valdr le gritó al sirviente cuando la mirada de Rosa le hizo estallar en un sudor frío.

"¡U-U-Un invitado! ¡H-H-H-Ha llegado!"

"¿Un invitado? ¡No tengo nada que hacer con alguien lo suficientemente grosero como para visitarlo en las primeras horas de la mañana! ¡Deben ser comerciantes de alguna manera! ¡Envíalos en su camino!"

"N-N-N-N-No, e-e-es decir, bueno..." El sirviente estaba absolutamente petrificado.

Pasos huecos resonaron en el pasillo.

El invitado antes mencionado entró en el comedor.

“Disculpe mi visita de la mañana. No tengo mucho tiempo estos días... Espero que perdone mi rudeza, primer ministro Valdr”.

"¡T-T-T-T-Tú eres ...!" Valdr temblaba de la cabeza a los pies, empapado en sudor.

¿Quién era este visitante?

"... Como prometí, nos volveremos a encontrar".

"... Un poco demasiado rápido, ¿no crees?" Yo pregunté.

Una vez Rey Celestial y general, ahora papa, Lizer Bellphoenix.

## CAPITULO LXII: El Ex-Señor Demonio Y La Petición Del Papa

El Papa vino primero. No hubo un segundo cercano.

Después de todo, había muchos reyes, pero un solo Papa.

En una sociedad que veneraba al Señor Demonio, el Papa estaba en la cima de la pirámide social: el gobernante de toda la humanidad.

Con el título de Rey Celestial en su haber, Lizer Bellphoenix fue considerado una potencia sin precedentes.

... No es de extrañar que Lizer provocara el pánico masivo en la mansión al aparecer inesperadamente.

"¿Qu-qu-qu-qu-qué deberíamos hacer...?!"

"¡R-R-R-R-Relájate! P-Primero, vamos... sí, ¡vamos a traer un poco de té!"

Valdr y los criados sudaban profusamente. Estaba llegando al punto en el que me preocupaba que se deshidrataran.

En comparación con su pánico nervioso, Rosa e Irenea se mantuvieron relativamente tranquilas. Parecía que las dos planeaban mantener la cabeza fría mientras evaluaban la situación. Cuando me enfrenté a Lizer, no ofrecieron nada, simplemente observar.

... Normalmente, era la reina autoritaria la que debería haber estado dirigiendo el espectáculo. Sin embargo, si ella no tenía la intención de enfrentar esto, no tuve más remedio que intervenir a regañadientes.

"... Me complace verte de buen humor hoy. Pero para que Su Eminencia nos visite..."

"Tengo una regla para hacer el viaje yo mismo cada vez que pido una solicitud. Para mostrar mi sinceridad".

Ya había tenido suficiente de esto. ¿Qué nos tenía reservado? Por primera vez en mi nueva vida, odié el hecho de ser un plebeyo sin derecho a negarme.

"... Aceptaremos con mucho gusto cualquier solicitud. ¿Qué podemos hacer por ti?"

"Como todos saben, quedan cuatro días para que comience la reunión. Los invitados ya se han reunido en Megatholium, y los preparativos están completos... Sin embargo... "

"¿Sin embargo?"

"Me avergüenza decir que no hemos terminado de limpiar".

La limpieza debe haber sido un código para algún asunto relacionado con los demonios. Lizer debe haber hecho un barrido general de antemano para que la reunión y el anuncio del tratado de paz posterior progresen sin interrupciones. Eso significaba que los demonios que se escondían en la ciudad estaban contabilizados... pero debe haber habido algo en la forma de hacer el trabajo. Y quería que nos encargáramos de eso.

"...Ya veo. ¿Cuántos?"

"Quedan tres. Entre ellos, me gustaría confiarte uno. Normalmente podríamos encargarnos del asunto nosotros mismos, pero... estamos bastante cortos de manos en este momento". Lizer se disculpó.

Ireena debió sentir pena por él, porque rompió el silencio, sonando alegre. "¡Déjenoslo a nosotros, sir Papa! ¡Ard y yo podemos ganar contra cualquier cosa!"

"Sí, cuento contigo."

Lizer sonrió con alivio, pero... había algo turbio en esta situación.

Sus gestos y palabras eran todos sospechosos. Estaba seguro de que estaba pasando algo más.

... Habiendo dicho eso, no tuvimos más remedio que bailar directamente en la palma de su mano.

"Bueno, entonces, permítame explicarle los detalles".

Comenzó a describir el asunto. Mientras lo memorizaba, me retiré a mis pensamientos.

*¿Por qué siempre me pasan estas cosas?*



Se decidió que Ireena y yo aceptaríamos la solicitud de Lizer.

No podríamos proteger a Rosa mientras no estuviéramos en la mansión, pero Lizer envió caballeros protegidos de la catedral.

Relevados temporalmente del deber de guardia, asumimos nuestra nueva misión, dejando atrás la mansión.

"Entonces, Ard, ¿qué debemos hacer?"

"Deberíamos empezar por recopilar información. Caminaremos por el sector donde ocurrió el incidente. Será un trabajo agotador, pero... hagamos nuestro mejor esfuerzo".

"¡Correcto! ¡Mientras esté contigo, Ard, puedo ir sin parar durante tres días y tres noches!"

Me permití sonreír ante la energía sin fondo de Ireena.

... Después de eso, nos saltamos cualquier desvío y nos dirigimos directamente a nuestro destino para comenzar a recopilar información.

Los incidentes fueron una serie de asesinatos en serie que habían ocurrido dentro de la ciudad. La cresta del sindicato del crimen demoníaco, Lars al Ghul, estaba tallada cerca de cada uno de los cuerpos. Lizer aparentemente había usado eso como su base para concluir que los asesinatos eran crímenes demoníacos.

... Pero nunca volvieron a preocuparse por el tema. Lizer pareció pensar que no era gran cosa y pospuso lidiar con eso...

Como resultado, terminamos teniendo que investigar la situación desde el principio.

No hubo información, lo que significó que no hubo entrevistas con la población local directamente después de los hechos.

"¿Eh? ¿Cómo fue durante el incidente? Hmm, eso fue hace un tiempo..."

"... ¿El tiempo suficiente para que lo olvides?"

"Si. Probablemente hace un mes".

Este fue nuestro primer núcleo de información.

Reuníamos información sobre el lugar del primer asesinato. El área estaba cerca de la carretera principal y vio una cantidad decente de tráfico

mientras salía el sol. Sin embargo, quedó desierto por la noche. Por lo tanto, era un punto caliente para múltiples delitos, incluidos los asesinatos.

“¡Oh, sí, definitivamente fue obra de demonios! ¡Los vi con mis propios ojos! ¡Eran mitad bestias y se comieron a una persona!”

Este fue nuestro segundo núcleo.

Si era mitad bestia, no había duda de que era un demonio. Normalmente usaban un disfraz convincentemente humano, pero podían transformarse en un híbrido cuando se encontraban en un estado de extrema excitación o agitación.

... Continuamente reunimos más información, pero no tropezamos con nada revelador.

"Mmm. Tal vez deberíamos detener nuestras entrevistas e inspeccionar la escena del crimen”.

Nos trasladamos al lugar donde ocurrió el asesinato.

Era un rincón que vio un tráfico significativo.

"... Parece que no quedan fantasmas aquí”.

Los fantasmas eran masas de pensamientos que ocasionalmente dejaban los difuntos. Las víctimas de asesinato fueron especialmente susceptibles a esto, emanando odio por aquellos que los hicieron mal por la eternidad. Esto ocasionalmente les daría a los detectives pistas sobre el perpetrador, lo cual fue muy útil para resolver casos.

... Sin embargo, no se había dejado nada por el estilo en la escena del crimen.

“Tampoco hay rastro de magia. Habríamos tenido una pista a seguir si la hubiera, pero supongo que no serían tan descuidados”.

No parecía haber nada más que valiera la pena inspeccionar aquí.

"La escena del último asesinato no está lejos, así que vayamos allí”.

Continuamos para comenzar una nueva investigación.

Aún había luz, pero estábamos en una calle secundaria aislada. Crucé los brazos mientras me paraba justo en el medio, realizando un barrido del área.

"Hmm... Este asesinato ocurrió hace solo dos días... Tenía la ligera esperanza de que el espíritu astral todavía estuviera aquí, pero..."

Después de que la gente murió, su espíritu astral dejó su cuerpo mortal. Luego permanecería en este mundo durante tres días y tres noches antes de dirigirse al más allá. Mientras su espíritu astral estuviera presente, era posible traer de vuelta a los muertos con magia de avivamiento.

... Sin embargo, no se podía encontrar tal cosa aquí.

"Tenía la esperanza de que pudiéramos entrevistar a la víctima resucitada y cerrar este caso... Qué desafortunado".

"¡Pero ahora sabemos que el malo es un demonio!"

"Sí. Aparte de algunas excepciones, solo los demonios poseen la capacidad de borrar cuerpos astrales. Por lo tanto, es seguro asumir que el delincuente es uno".

Ireena miró al suelo y apretó los puños. "¡Esto es imperdonable...! No sé lo que están planeando, ¡pero quitarle la vida a la gente por sus propios fines...! ¡¿Por qué nos causan todos estos problemas...?!"

Los demonios la llenaron de justa indignación. Planté mi mano en su hombro.

"Esforcémonos por resolver este asunto rápidamente para prevenir más víctimas. Por ahora... ¿debemos visitar la tienda general?"

"¿La tienda general? ¿Por qué?"

"Para comprar un mapa. Es posible que podamos descifrar sus motivaciones".

Ireena no pareció entender mis intenciones, pero no discutió. De hecho, asintió con la cabeza como si tuviera fe en mí. No quería defraudarla... pero... no podía predecir el futuro.

Nos dirigimos a la tienda y compramos un mapa completo de vista aérea de Megatholium. Tomé una pluma y comencé a marcarlo.

"¿Qué estás haciendo?"

"Observando las escenas del crimen... Hmm... Parece haber sido un esfuerzo en vano".



Había una serie de razones por las que los demonios mataban a las personas, pero a menudo era por algún tipo de ceremonia. Ya sea para ofrecer sangre y almas, convocar a una entidad poderosa o maldecir a una persona específica, un ritual podría lograr muchos objetivos.

"Las ceremonias usan un círculo especial dibujado con hidroalquimia, pero para rituales excepcionalmente grandes... como los que devastan una ciudad o un país entero, por ejemplo, requieren un círculo que cubra toda el área objetivo".

Pensé que eso podría haber sido lo que el culpable tenía en mente, pero... parecía que estaba equivocado. Si ese hubiera sido el caso, alguna forma de círculo habría aparecido en el mapa cuando conecté las escenas del crimen, pero no vi nada que tuviera sentido.

"Estaba fuera de lugar... pero no importa. Hay una serie de factores que nos llevarán a la verdad".

"¡Vaya, Ard! ¡Eres un detective de clase mundial!"

Estaba empezando a sentirme culpable de que Ireena tuviera tanta fe en mí... porque le acababa de mentir. A decir verdad, era seguro decir que la investigación no iba nada bien. Si las cosas iban de mal en peor... existía la posibilidad de que el caso terminara siendo un misterio sin resolver.

Aun así, Ireena se estresaría si le dijera la verdad. Así que estaba haciendo todo lo posible para parecer fuerte y mantener su ánimo en alto.

"... Sigamos investigando las escenas del crimen por ahora. Estoy seguro de que tropezaremos con alguna evidencia condenatoria".

Nada más que ilusiones. La verdad era que sabía que no habría pruebas.

¿Que se suponía que debía hacer? Lo mantenía unido por fuera pero era un desastre por dentro. Me dirigí a la escena del crimen cercana con Ireena, pero...

De camino allí, nos encontramos con una larga fila de personas cuando entramos en un distrito residencial lleno de casas.

"¡W-Wow, mira esa línea...! ¿Cuánto tiempo crees que dura?"

"Nunca había visto uno tanto tiempo, ni siquiera en la capital real".

Normalmente, descartaría esto como una vista inusual, pero... esta línea estaba enviando mi sexto sentido a toda marcha.

Algo estaba pasando aquí. Me acerqué e interrogué a una de las personas que esperaban.

"Perdóneme. ¿Podrías decirme para qué es esta línea?"

"¿Eh? Joven, ¿no me digas que nunca has oído hablar del Santo?"

"... ¿El Santo?"

Ireena y yoladeamos desconcertados. La mayoría de las personas en la fila nos miraron con expresión de incredulidad.

"Ah. No debes ser de estos lugares".

"¡No los disculpa por ser tan ignorantes!"

"Cualquiera que no haya oído hablar del Santo deben ser de la nada".

... Bueno, considerando que Ireena y yo éramos de una aldea remota...

"Bueno, ¡perdón por ser ignorantes! ¡¿Bien?! ¡¿Quién es el santo?!"

"El Santo es el Santo".

"Uh, creo que su verdadero nombre es Maestro Bordeaux".

"Puede curar instantáneamente cualquier enfermedad o lesión".

"...Eso es algo."

Al parecer, este santo era un médico de la ciudad llamado Bordeaux. Entre los que ensalzaban sus alabanzas había mucha gente con fuerte acento, y tuve la impresión de que este Santo también era famoso en el extranjero.

... Pero como nosotros dos veníamos de la mitad de la nada, solo estábamos escuchando de él ahora.

"Este mundo está lleno de gente extraordinaria", dijo Ireena.

"Estoy de acuerdo... Si es un médico excelente, supongo que todo está bien, pero..."

Lo sabía. Algo definitivamente hizo que mis sentidos se estremecieran. Llevé a Ireena por el callejón conmigo.

"¿Q-Qué pasa, Ard? ¿Por qué nos llevas de repente a este lugar desierto?"

Al parecer, me había entendido mal. Su rostro pálido se sonrojó.

"Deseo estar lejos del ojo público por un tiempo".

"¿Eh?! U-uh, pero bueno... no estoy segura de estar lista... "

Sí, parecía haber un gran malentendido aquí. Le expliqué más a fondo.

"Usaremos la magia del espejo para observar la clínica. El público sospecharía de nosotros, así que pensé que era mejor que viniéramos aquí".

"A-ah, ya veo. Suspiro..."

Ireena parecía decepcionada, pero intencionalmente la ignoré y rápidamente lancé el hechizo.

Un patrón geométrico carmesí... un círculo mágico manifestado ante nosotros. Muy pronto, un gran objeto reflectante se materializó desde adentro.

"Bueno, entonces... ¿Echemos un vistazo más de cerca a las actividades de este Santo?"

Un consultorio médico apareció en la superficie del espejo. El interior no era nada inusual para un pequeño consultorio médico. Había una fila de varios estantes llenos de lo que parecían ser frascos de medicamentos. En medio de la oficina, dos hombres descansaban en sillas uno frente al otro.

Uno parecía ser un enano enfermo. El que lo estaba evaluando era un humano masculino. Supuse que era el Santo-Bordeaux.

Parecía tener más de treinta años. Tenía una barba notablemente bien recortada y rasgos faciales finos. Maduro, guapo y rebosante de elegancia, Bordeaux sonrió con dulzura.

"Entonces, ¿cómo te sientes hoy?"

"¡H-He tenido terribles náuseas desde esta mañana...! ¡Y mi estómago no deja de revolverse...!"

"Mmm. ¿Náuseas y diarrea? ¿Alguna suposición de por qué?"

"¡N-Ninguna en absoluto...!"

"Ya veo... Bueno, entonces déjame echar un vistazo rápido". Cuando concluyó la consulta, pasó a realizar un examen físico.

Había sido su examen médico habitual hasta este momento, pero...

"Parece que estás afligido por una molesta enfermedad. El tratamiento necesario no será corto ni barato".

"¿Qué...?!"

"No temas. Te curaré lo que te aflige en cuestión de segundos".

Después de presumir de sus habilidades, Bordeaux presionó su dedo índice derecho contra la frente del hombre.

Entonces... un círculo mágico cubrió todo el cuerpo del paciente. Segundos más tarde, se dispersó en partículas brillantes y chisporroteó en la piel.

"¿Oh...?! ¿Ohhhhhh...?! ¿He sido curado?! ¡Mis náuseas y dolor abdominal desaparecieron por completo!" El paciente abrió mucho los ojos y saltó de la silla.

Ireena murmuró maravillada mientras miraba desde el otro lado del espejo mágico. "¿Fue... eso... magia de recuperación?"

"Sí. Uno más allá de los estándares modernos".

En el mundo moderno, la magia se había agotado hasta el punto de que los hechizos de recuperación estaban al borde de la extinción. En la antigüedad, había sido una tarea bastante simple traer a alguien de entre los muertos, pero curar el más mínimo rasguño resultó difícil en la era moderna. A pesar de esto, Bordeaux había curado una enfermedad en cuestión de segundos.

"¿Su apodo proviene de su uso excepcional de la magia de recuperación?"

Si eso era todo, no era gran cosa. Puede parecer milagroso según los estándares modernos... pero no era como si fuera imposible.



Aunque es extremadamente raro, hubo "irregulares" nacidos en el mundo, llamados mutantes. Los mejores ejemplos incluyen a mis padres actuales y al padre de Ireena. Estaban muy fuera de la norma, lo que les permitía lograr lo imposible con facilidad.

"¡Esta es la primera vez que veo a alguien además de papá hacerlo...!"

Ireena parecía pensar que Bordeaux también podría ser una de estas raras entidades.

Sin embargo... pensé de otra manera.

"Mmm. Bueno, ¿qué tal eso?" Susurré mientras veía a Bordeaux curar a otro paciente.

"Este es un caso curioso, de hecho".



Gooong. Gooong. El sonido de la campana sonó por la ciudad.

En la nación santa de Megatholium, la campana contaba la hora y dictaba las acciones de la población. Dieciocho anillos. Eso significaba que era de noche y era hora de apresurarnos a volver a casa. Los guardias enviados por la catedral salieron a patrullar y simultáneamente encendieron las farolas mágicas de la ciudad.

A esta hora... Bordeaux salió mientras su clínica terminaba el día. Estaba a punto de colgar el cartel de CERRADO, pero... lo llamé.

"Perdóname. ¿Puedo tener un momento de tu tiempo?"

Bordeaux me miró con una sonrisa amable. "¿Cómo puedo ayudarte? Estoy cerrado por el día... pero si es una emergencia, puedo hacer una visita a domicilio. Es mi deber curar a tantas personas como sea posible".

"Qué generoso. Admiro la pasión que tienes por tu trabajo". Hice una demostración de asentir con entusiasmo... todo el tiempo entrecerrando los ojos en Bordeaux. "Bueno, iré directo al grano".

A partir de ese momento, tuve que hablar con una voz lo suficientemente alta como para que él me escuchara. Después de todo, no quería que los Caballeros Sagrados de patrulla se enteraran de esto.



Expresé mis sospechas furtivas sobre este hombre parado frente a mí.

"Señor Bordeaux... ¿Por qué un demonio como tú salva a la gente?"



## CAPITULO LXIII: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Oscuro De La Humanidad, Parte I

Las brillantes farolas iluminaban Megatholium por la noche. Sin embargo, Bordeaux estaba envuelto en la oscuridad, fundiéndose en la noche, mientras procesaba mi pregunta. No pude leer su expresión.

Aunque podría adivinar.

Su secreto más profundo había sido arrastrado a la luz. Me imaginé que su rostro estaba arrugado por la sorpresa y la agitación.

"... ¿Por qué no hablamos adentro?"

Su voz temblorosa me dijo lo que necesitaba saber. Bordeaux parecía estar aterrorizado de mí... pero podría ser una farsa.

No fui el único que se dio cuenta de esto. Ireena parecía estar en la misma página mientras me miraba. Sus ojos transmitían ¿Qué hacemos?

Respondí a su pregunta silenciosa: "Muy bien. Hablaremos extensamente en su oficina".

Seguí su propuesta.

Ireena debió haberlo adivinado... podría atacarnos tan pronto como pusiéramos un pie en la clínica. Debido a su situación, era muy probable que quisiera silenciarnos... permanentemente.

No obstante, decidí que eso no sería un problema. Después de todo, tenía plena confianza en que seríamos capaces de manejarlo, sin importar lo que nos lanzara.

"...Estupendo. Adelante."

Sonando un poco aliviado, Bordeaux abrió la puerta de manera tentadora. Entré, relajando mi postura, mientras Ireena permanecía tensa y vigilante.

No vino ningún ataque. Bordeaux cerró la puerta, se dirigió al otro lado de la habitación y acercó tres sillas para nosotros.

"Por favor siéntate. Puedo preparar un poco de té si quieres".

"No, está bien. No nos quedaremos mucho tiempo... pase lo que pase".

La iluminación de arriba iluminó el único rastro de sudor que corría por el rostro de Bordeaux como si hubiera sentido la gravedad de mis palabras. Estaba absolutamente petrificado de mí.

Ireena lo estudió con el ceño fruncido. "¿Eres realmente un demonio?"

"... Tu cara me dice que nunca has visto a uno tan patético".

Para los nacidos en esta era, los demonios eran un símbolo del miedo: el mal encarnado, con una destreza de batalla devastadora y una amenaza constante para la sociedad.

Dicho todo esto, el hombre que teníamos ante nosotros no parecía un demonio. No parecía nada más que un blando, un buen tipo en todos los sentidos. Bordeaux se presentó como tal, por lo que no fue ninguna sorpresa que quisiera saber cómo lo habían descubierto.

"¿Por qué crees que soy un demonio?"

"Una serie de razones, pero el factor decisivo fue... la naturaleza de tu magia".

"¿La naturaleza de mi magia?"

"Sí. Hay diferencias sutiles entre las propiedades de la magia que usan los humanos y los demonios".

"...Ya veo. Esta no es la primera vez que se expone mi identidad, pero nunca así". Hundió la cara en su mano derecha y dejó escapar un profundo suspiro. Parecía que había perdido toda esperanza... pero permaneció extrañamente tranquilo.

Era casi como si... estuviera acostumbrado a esto.

"¿Esta no es la primera vez...? ¿Qué quieres decir con eso?" Preguntó Ireena.

"Tal como suena. He estado ocultando la verdad y viviendo toda mi vida como humano en tu mundo. Pero... los humanos somos sensibles a lo desconocido. Siempre me descubren de una forma u otra... y pierdo mi hogar, todas y cada una de las veces".

Las lágrimas se acumularon en sus ojos.

"Pensé que podía aprender de mis errores y actuar más como un humano. Pero todo termina igual. Lo sabía. Quizás los demonios no estaban destinados a coexistir con los humanos".

*Coexistir.*

Los ojos de Ireena se agrandaron. "... ¿Coexistir? ¿De verdad quiere decir eso?"

"Puede que le resulte difícil de creer, pero lo digo en serio. No es que forme parte de ninguna organización... de todos modos, nunca podría aprobar lo que hacen".

"Así que esperabas vivir en armonía", afirmó.

"Sí. Después de todo... amo a la humanidad".

No sentí ningún engaño. Por supuesto, podría haber sido todo una farsa, pero...

"Oye, Ard. ¿No podemos simplemente dejarlo en paz?"

Ireena parecía querer creerle.

Bordeaux se sorprendió por su respuesta. "¿No vas a intentar eliminarme?"

"...No. Hemos sufrido mucho por los demonios, pero sé que no son del todo malos".

"Ella está en lo correcto. Algunos de nuestros compañeros tienen sangre de demonio, pero no causan problemas y se llevan bien con todos".

Los ojos de Bordeaux se agrandaron. Parecía que quería decir *que no lo creo* y, al mismo tiempo, *quiero creer lo que están diciendo*.

"¿Es... es así...? Tengo que admitir que estoy celoso de esos niños".

"La convivencia no está fuera de tu alcance. Eso es, por supuesto, siempre que esté dispuesto a obedecer las leyes del mundo humano".

Fue aquí donde tomé aire antes de sumergirme en el meollo del asunto.

"Bueno, señor Bordeaux. ¿Confío en que esté al tanto de la serie de asesinatos que se han estado produciendo dentro de la ciudad?"

"... He oído hablar de ellos. Me gustaría agregar que los caballeros personales del Papa están tratando con miembros de cierta organización".

“No quiero faltarle el respeto, pero nos hemos estado preguntando si tú eres el criminal aquí. Hemos determinado que los asesinatos en serie son asaltos de demonios”.

Hice una pausa y miré directamente a los ojos de Bordeaux mientras esperaba una respuesta.

“... Yo no lo hice. En realidad. Por favor, créame,” suplicó, mientras el sudor le corría por la frente. “Quiero encontrar un lugar en la sociedad humana. Simplemente no estoy de acuerdo con las acciones de los demonios. Creo que no tiene sentido discriminar y oprimir a otras razas. Nuestro poder no está destinado a aterrorizar... está destinado a salvar. Por eso... abrí esta clínica. Para rescatar personas”.

Me imaginé que Bordeaux estaba tratando de decir que *nunca podría ser un asesino*.

"Está bien. Te creo."

"¿L-Lo haces...?"

"Sí. Por favor, perdónanos por tomarnos tu tiempo. Nos despediremos. Regresemos a la mansión, Ireena”. Me levanté y salí de la oficina sin siquiera mirar por encima del hombro.

Bordeaux debió pensar que mi actitud poco ceremoniosa era anticlimática.

Ireena aparentemente pensaba eso. Mientras marchábamos por las calles, habló tímidamente.

“Oye, Ard. ¿Confía en el señor Bordeaux?”

"¿Tu sí?"

"Bueno... supongo... es más como si quisiera confiar en él". Apretó las manos con fuerza contra su pecho.

Podía entender por qué se sentía así. Debe haberse visto a sí misma en Bordeaux. Ocultar el verdadero yo para encontrar su lugar en un mundo diferente... era la forma de vida de Ireena... y la mía.

Simpatizaba tanto con ella que me rompió el corazón.

“No hay pruebas de que sea digno de nuestra confianza. Lo seguiremos mañana y partiremos de ahí”.

"...Sí. Buena idea." Ireena asintió, pareciendo un poco abatida.

¿Estaba tan descontenta con mi opinión sobre él? Supuse que ambos estábamos en la misma página. Incliné la cabeza hacia un lado, tratando de averiguar qué estaba pensando...

Un momento después, Ireena ofreció la respuesta ella misma. "Supongo que me hace odiarme un poco".

"¿En serio?"

"Sí. ¿Recuerdas lo que dijo Valdr antes de llegar a Megatholium? Que la gente tema lo que no sabe... Que todos se volverían contra mí si supieran la verdad".

"...Lo recuerdo."

"Pensé que eso no era cierto. Bueno, estaba tratando de convencerme de eso... pero..." Sus labios comenzaron a temblar. "No creo que sea un hecho. Veo eso ahora. Después de todo... lo acabamos de demostrar".

...Lo entiendo ahora. Esto explicaba su estado de ánimo.

Todos temíamos a lo desconocido. Incluso tus vecinos más amables te apuñalarían por la espalda una vez que descubrieran que tu verdadero yo estaba fuera de la norma.

Había deseado que eso no fuera cierto, pero... no pudo sofocar sus sospechas sobre esta extraña entidad llamada Bordeaux. Él era un demonio. Un extraño para la humanidad. Y por eso había pensado que él podría ser el criminal y lo interrogó más de lo necesario.

Una vez que conoció sus verdaderas intenciones, había elegido confiar en él... y ahí fue donde entró el autodesprecio.

"Pensé que no juzgaría a nadie. Pensé que aceptaría a todos, incluso si me parecían extraños... pero podría haberme equivocado. Parece que no puedo deshacerme de mi prejuicio hacia los demonios... lo que me hace tan monstruoso como ellos".

Quería decir algo para levantarle el ánimo, pero... era una tarea difícil.

No pude encontrar palabras de consuelo porque había tratado a Bordeaux como algo "otro", una excepción. En el fondo, en algún lugar, lo había percibido como una especie de amenaza a nuestra paz.

... Y como había dicho Ireena, yo era como él: una forastera.

"Oye, Ard. Me pregunto si Su Eminencia tenía razón... Tal vez todos somos simplemente criaturas repugnantes", pronunció, sonando triste.

No pude decir nada para refutar sus miedos.



Cenamos y nos bañamos una vez que regresamos a la mansión antes de ir directamente a la cama.

A la mañana siguiente... me desperté con el sonido de las campanas de la iglesia.

Después de un desayuno ligero, invité a Ireena a mi habitación, donde vigilamos a Bordeaux como habíamos hablado la noche anterior.

La Reina Rosa mostró interés en esta aventura... pero tuvo que revisar documentos como parte de sus deberes oficiales, lo que significó que se vio obligada a permanecer ausente... pero no antes de tener un ataque de lágrimas.

Usando magia, llamé a un espejo frente a Ireena y yo. La oficina apareció a la vista. Al parecer, Bordeaux ya había comenzado su día de trabajo.

"¿Cómo puedo ayudarte hoy?"

Nunca cambió su expresión amable para que sus pacientes se sintieran cómodos. Hizo su trabajo con tranquila sinceridad y devoción. Si la enfermedad era menor, usaría la osteopatía tradicional en lugar de la medicina. Para las dolencias más graves, las curaría con su magia.

"¡¿Q-Qué?! ¡Se fue! ¡Esa cosa a mi lado se ha ido!!"

"Si hay algo más que te aflige, ven a verme de nuevo. Con mucho gusto te curaré de cualquier enfermedad".

Parecía orgulloso de su vocación. Parecía amar la curación y la salvación de otros desde el fondo de su corazón.

"Es un gran médico, ¿eh?"

"Sí. En la actualidad, no tenemos ninguna razón para sospechar de él".

Seguimos observando a Bordeaux en el trabajo y llegamos a comprenderlo mejor.

Ahora podía ver por qué lo llamaban el Santo. El hombre era la virtud personificada. Sirvió y sanó incondicionalmente a ricos y pobres sin distinción.

Sin embargo, se negó a recibir ni una sola moneda de sus pacientes, diciéndoles que era el pensamiento lo que contaba. No había nada de disgusto en su expresión.

Mi impresión de Bordeaux fue que era más santo que el clero.

"¿Cómo puedo ayudarte hoy?"

"N-No hay nada malo en mí, pero... ¡mi hermano mayor está herido...! Bueno, no estamos relacionados, pero..."

"¿Es tan severo que él mismo no puede venir aquí?"

"S-Sí. Sé que es muy grosero de mi parte pedirle al Santo que venga conmigo, pero..."

"No es ningún problema. Les pediré a todos los que esperan afuera su paciencia... Seguramente lo entenderán".

"¡¿En serio...?! ¡Gracias hombre...! ¡Vamos!"

Bordeaux salió de la oficina con este tipo duro.

"... Oye, Ard. No estoy seguro de que necesitemos seguir observándolo".

"Estás bien."

No solo observamos su inocencia con nuestros ojos. Lo habíamos confirmado con una investigación mágica, que resultó vacía sobre este hombre llamado Bordeaux. Realmente era un demonio virtuoso que deseaba vivir junto a los humanos.

"Parece que no hay duda de su bondad".

"... Quiero seguir animándolo", dijo Ireena dócilmente.

Asentí. Había algo en nuestra existencia que era similar a Bordeaux: valorar a las personas, rodearnos de amigos, disfrutar de días llenos de alegría.



Por otro lado, nuestros corazones estaban saturados de ansiedad y miedo... constantemente aterrorizados de perder este sentido de pertenencia. Como compañeros de fuera, entendimos de dónde venía.

Por eso sentía lo mismo que Ireena.

Recé para que su secreto permaneciera oculto y que la felicidad lo siguiera hasta el final de sus días.

... Después de que terminamos nuestra pequeña patrulla sobre él, nos apresuramos a ir a la ciudad. Ahora que se había limpiado el nombre de Bordeaux, estábamos de vuelta en el punto de partida con la investigación del asesinato en serie. Ireena y yo recorrimos las calles en busca de nuevas pistas, pero...

"¿Es esta la parte en la que nos rendimos?"

"Mmm. Sabemos que el perpetrador es un demonio, pero todo lo demás sigue siendo un misterio. Para ser honesto, no esperaba que tuviéramos tantas dificultades".

Caramba. Suspiré.

La campana sonó al otro lado de la ciudad. Era mediodía.

Gooong, gooong. El timbre parecía seguir y seguir.

Entre sus anillos... escuché un gorgoteo.

Venía del estómago de Ireena.

"Hee-hee-hee...", se rio entre dientes. "¿Quieres comer algo?"

"Sí. No podemos trabajar con el estómago vacío. Mira ese restaurante. ¿Por qué no lo comprobamos?"

Pasamos por la carretera llena de gente hasta nuestro destino. Era un pequeño restaurante con mucho encanto. El menú estaba en el frente, y nos dirigimos adentro después de inspeccionarlo.

Como era de esperar de la prisa de la hora del almuerzo, estaba lleno de clientes. El lugar estaba impecable y lleno de cabinas y asientos en el mostrador... y casi ninguno estaba vacío.

Afortunadamente para nosotros, una pareja sentada en una mesa acababa de terminar su comida cuando entramos. Cuando nos llevaron a nuestros asientos, descansamos en nuestra mesa después de hacer nuestros pedidos.

"¡Este es un lugar genial!"

"Sí, especialmente la decoración".

Por un momento, nos dejamos olvidar este incidente, permitiéndonos disfrutar de un momento de tranquilidad.

"¿Si?! ¿Esperas que te pagemos, idiota?!"

Un arrebató repentino acabó con el estado de ánimo en el restaurante. Me volví hacia el ruido, sintiéndome un poco nerviosa.

Vi un orco grosero. Junto a él había una persona bestia. Su compañero se encogió de hombros exasperado.

"Oye. No hagas una escena, hombre".

"¡Pero, hermano! Este tipo quiere que pa—"

"Cállate, idiota. ¿No sabes que tienen topes trabajando aquí?"

Parecía que la persona bestia tenía más autoridad.

"Oye. Lo siento, mi pareja ha causado tanto alboroto. Aquí está la factura y... algo extra para sus problemas".

"¿Eh?! ¿Esto es demasiado...?!"

"No te preocupes por eso. A cambio, sería genial si pudieras olvidar que estuvimos aquí".

Después de este intercambio, los dos huyeron del restaurante.

"¿Qué pasa con ellos?! ¿Solo querían quejarse del servicio? ¡Uf, consigue una vida!" Ireena se enfureció.

Todo el restaurante parecía compartir su sentimiento... pero no hizo nada más al respecto. Incluyendo a Ireena, muchos de ellos regresaron a sus comidas y finalmente se olvidaron de los dos hombres.

Entretanto...

"¿Qué pasa, Ard? Pareces preocupado".

"... Solo estoy pensando en esos dos clientes".

Si esta hubiera sido una situación normal, la habría descartado, pero... mi sexto sentido me decía lo contrario.

"...Mmm. Eso significa..." Planté mi barbilla en mi mano, perdida en mis pensamientos. Me estaba formando una cierta hipótesis.

"¿H-Hey, Ard? Estás actuando un poco raro... ¿Pasa algo?"

"Hmm... no puedo decirlo con certeza todavía..." Me crucé de brazos, murmurando para mí. "Creo que podría saber quién es el culpable".

"¡¿Qué?!" Ireena chilló.

Los clientes cercanos saltaron de sus asientos, sorprendidos por su repentino arrebató, pero esto no pareció molestarla.

Ella se inclinó hacia adelante. "¡¿Y?! ¡¿Quién es?!"

"No hay pruebas definitivas. Me gustaría reunir pruebas concretas... Ireena, ¿qué tan bien conoces a Megatholium?"

"¿Que tan bien? Creo que tengo una idea general. Después de todo, papá dijo que comparto una conexión importante con Megatholium. Me dijo que aprendiera todo lo que pudiera al respecto. Me he mantenido al día con la información más reciente".

"Ya veo. En ese caso... ¿conoce los entresijos de las leyes y el sistema político de Megatholium?"

"Bueno sí. No puedo omitirlos exactamente".

*Buen trabajo, Ireena. Sabía que podía contar contigo.*

"Permítame hacerle algunas preguntas. Oh, lo sé. Primero... ¿diría que las leyes son más estrictas aquí que en otras naciones?"

"Mucho más duro. Parece que hay una regla para todo. Papá dice que Megatholium es un 'gobierno constitucional'."

"Ya veo. ¿Y qué hay de sus métodos para ejercer control sobre la gente? ¿Diría que tiene más influencia que nuestros sistemas en Laville?"

"Hrm... Tienen un alcance más amplio... pero creo que es excesivo".

"¿Excesivo?"

"No sé cómo lo hacen, pero Megatholium vigila a su gente. La ciudad lo sabe todo, desde hechos obvios como el nacimiento y la muerte de cada ciudadano, hasta el historial de ingresos y compras".

"Eh."

"Creo que solo es posible porque son tan pequeños... Incluso si Laville pudiera implementar el mismo sistema, yo estaría en contra. ¿Tener a alguien espiando todo el tiempo? Eso se siente como una prisión al aire libre".

"Tengo que estar de acuerdo... Volviendo al tema, ¿sería seguro asumir que la vigilancia estricta ha reducido significativamente la actividad delictiva?"

"Yo no diría eso".

"¿Qué quieres decir?"

"La gente se rebela cuando hay demasiada presión... lo que significa que aquí hay muchos asesinos y criminales. Excepto que hay algo retorcido en eso..."

"¿En qué manera?"

"Las víctimas y los perpetradores son todos adultos. Ningún niño se ve envuelto en asuntos criminales. Y... las leyes favorecen a los niños y son especialmente punitivas hacia los adultos".

Okay. Ya veo. Estaba empezando a tener una mejor idea del sistema legal aquí.

Sabía que estaba tratando de recrear la sociedad que una vez había construido... excepto que esto no era una recreación completa... porque todo en ella priorizaba el ego de Lizer.

"Y de esos crímenes... ¿cuántos tomaron medidas enérgicas contra las medicinas ilícitas?"

"Um, veamos, eh... ¿un montón? Creo. Existe una política de tolerancia cero para la venta de medicinas a los niños. Garantiza la pena de muerte. Aparentemente, es solo un delito menor vender medicinas a adultos. Parece que se pueden encontrar en cualquier lugar".

Ireena miró al techo como si esto desencadenara algo en su memoria. "Algunos de los pacientes en la oficina del Señor Bordeaux parecían drogados".

"Sí... Parece que esta ciudad-estado está particularmente enferma".

Aunque parecía un gobierno constitucional que contaba con un sistema político innovador, en realidad estaba arraigado en la extraña obsesión de Lizer por la felicidad de los niños.

Esto lo convirtió en el caldo de cultivo perfecto para el mercado negro.

Sin embargo, requirió un poco de ingenio.

Volví a mirar alrededor de la habitación y murmuré rápidamente: "Este restaurante parece ser una representación microcósmica de Megatholium".

Ireena no pareció entender, mirándome con la cabeza inclinada.

Fue entonces cuando llegó nuestra comida.

"Me hubiera encantado disfrutar de nuestra comida, pero me temo que eso es imposible. Vamos a comer."

"¡S-Seguro! Realmente no lo entiendo, ¡pero aceleraré el ritmo!"

Abandonando todos los modales y el decoro, nos concentramos en devorar nuestras comidas. Nos llenamos en segundos.

"Uf... Eso estuvo delicioso."

Pagamos la cuenta y salimos corriendo del restaurante.

"Eructar... B-Bueno. ¿Ahora qué? ¿Deberíamos comprobar las escenas del crimen?"

"Eso ya no es necesario. Tampoco es necesario entrevistar a más testigos. Ni siquiera deberíamos haber investigado la escena del crimen o haber intentado localizar al culpable para empezar".

"Entonces, ¿en qué debemos centrarnos?"

"Las víctimas. Conozcamos todos los detalles disponibles sobre ellos. Si mi hipótesis es correcta, eso nos llevará a la verdad".

Comenzaríamos por conocer los nombres de las víctimas. Estábamos tan preocupados por los detalles del caso y por formar un perfil criminal que no

les habíamos prestado ninguna atención. No sabíamos nada sobre su carácter. No conocer estos hechos no nos llevaría a ninguna parte.

"Vayamos a la biblioteca. Deben tener artículos sensacionalistas sobre los incidentes. Si los leemos, podríamos identificarlos".

Corrí por la avenida principal mientras le informaba a Ireena de nuestro próximo destino.

"Mmm..."

En el camino, divisamos a Bordeaux entre los transeúntes.

"Oh, es el Sr. Bordeaux. Parece que acaba de terminar una visita a domicilio— ¿eh? ¿Ard? ¿A dónde vas?"

"Tras de él. Tengo que advertirle sobre algo".

"¿Qué cosa?"

"Existe la posibilidad de que Bordeaux esté involucrado en el caso".

"¡¿Qué?! P-Pero él no es el criminal, ¿verdad...?"

"Él no lo es. Pero si mis sospechas son correctas, él es el que corre más peligro. Revisaré los detalles más tarde. En este momento, tenemos que llegar a él lo más rápido posible".

Aceleramos el paso y nos acercamos a Bordeaux por detrás. Estábamos a punto de llamarlo...

"¿—gh?"

Un jadeo tenso escapó de su garganta.

Había un complejo de viviendas frente a él... con una anciana encorvada junto a una de sus paredes.

Tan pronto como la vimos... una planta en maceta cayó del alféizar del tercer piso cuando alguien abrió la ventana. Se dirigía directamente a su cabeza...

Bordeaux ya había percibido el peligro e hizo su movimiento. Cerró la distancia entre él y la anciana, protegiéndola con su propio cuerpo. Segundos después, la olla lo golpeó de lleno en la espalda.

"¡Gah...!" gritó, angustiado, pero eso no fue suficiente para dejar una gran marca en su cuerpo.

Aun así, la anciana habría muerto si hubiera golpeado un área vital. Bordeaux había evitado que sucediera lo peor. Fue digno de elogio... pero nadie ni siquiera silbó, y mucho menos aplaudió por sus esfuerzos. Todos lo miraron boquiabiertos y contuvieron la respiración.

¿Por qué?

... Porque la mitad del cuerpo de Bordeaux se había transformado en una bestia.

En circunstancias normales, los demonios aparecían como cualquier otra persona. Sin embargo, exhibir sus verdaderos poderes desencadenó transformaciones a mitad bestia. Como acababa de hacer.

Al usar sus poderes inhumanos para salvar a la mujer, accidentalmente se había revelado a sí mismo como un demonio.

"O-Oye, ¿ese tipo...?"

"N-No. De ninguna manera..."

Al principio, una persona empezó a ver lo que estaba pasando. Entonces una segunda persona lo vio.

Esto estuvo mal. Estábamos a segundos de que el pánico masivo se extendiera por la gente.

"¡Supongo que no hay forma de salir de esto...!"

Para evitar que suceda lo peor, lanzo un hechizo. Una multitud se había reunido alrededor de Bordeaux. Sobre sus cabezas, un patrón geométrico se expandió y, segundos después, se disolvió en partículas relucientes. Los objetivos miraron hacia el cielo y parpadearon.

"¿H-Huh?"

"¿Siento que vimos algo loco?"

Los resultados fueron instantáneos.

"¿Q-Qué hiciste, Ard?"

"Borré sus memorias... Es de mal gusto manipular el cerebro de las personas, así que rara vez lo uso, pero... no tenía muchas opciones".



La multitud estaba parpadeando hacia el cielo. Mientras eso sucedía, Bordeaux se transformó inmediatamente de nuevo en su yo habitual. Tampoco parecía saber lo que estaba pasando.

"...Eso estuvo cerca. Menos mal que llegamos a tiempo," murmuré con un suspiro de alivio cuando Ireena y yo nos acercábamos a Bordeaux.

Nos vio y pareció reconstruir la situación.

"... Parece que me salvaste de alguna manera".

"No pienses en ello... Vayamos a los callejones. Deseo hablar sobre algo que es mejor que no escuchen los oídos humanos".

Bordeaux asintió con gravedad y agradeció. Nos deslizamos por las estrechas callejuelas. Suspiré después de confirmar que estaba desocupado.

"Seré franco: Sr. Bordeaux, usted está siendo atacado. Les insto a que se escondan por el momento".

La única sorprendida por la noticia fue Ireena. El propio Bordeaux parecía tranquilo y su respuesta fue breve.

"¿Ah en serio? Lo sabía."

"¿Qué? ¿Lo sabías? ¿Qué quieres decir?" preguntó, mirándonos a los dos.

Ireena estaba totalmente perdida y no podía culparla. La miré y le expliqué en términos simples.

"Bordeaux está siendo utilizado como chivo expiatorio".

"¿Un chivo expiatorio?"

"Básicamente, está asumiendo la culpa de otra persona".

"¿Qu-Quién haría eso...?!"

Bordeaux respondió por mí. "Supongo que tiene que ver con los asesinatos recientes".

"...Lo sabes. ¿Conoce al culpable? "

"No tengo pruebas, así que no puedo decirlo con certeza. Tengo una idea, pero... me tomó hasta ahora aceptar su plan".

Había algo casi anormalmente compuesto en su expresión.

... Yo conocía esa mirada. Lo había estado íntimamente familiarizado en mi vida pasada.

Era el rostro de un hombre que estaba harto del mundo. Se parecía a mí en el pasado. Esta había sido la misma expresión plasmada en mi propio rostro.

"... Tal vez este fue un buen momento".

"¿Para qué?"

"Para cerrar la tienda".

"... ¿Vas a rendirte? ¿Desecha tu sentido de pertenencia a la sociedad?"

"Sí. Ese parece ser mi destino. Siempre termina igual, incluso cuando hago mi mayor esfuerzo. Siempre seré el objetivo del miedo, el odio y la eliminación. Esa es la voluntad del Creador".

"¡E-Eso no es cierto! ¡No te odiamos! ¡¿Verdad, Ard?!"

"Ireena tiene razón. No hay necesidad de apresurarse, Sr. Bordeaux. No sabes lo que te depara la vida".

No dijo una sola palabra. Simplemente nos miró con esa expresión anormalmente tranquila suya.

"¡Siempre pone a las personas primero, señor Bordeaux! ¡Has curado a tantos pacientes! ¡El público te adora! ¡Están en deuda contigo! ¡Esos sentimientos no desaparecen! La gente no es... ¡La gente no es tan estúpida!"

Quería tener fe en la humanidad. Los ojos de Ireena brillaron de emoción.

Sin embargo... el corazón de Bordeaux no se conmovió. El desamparado no mostró ni una pizca de cambio, ya que había perdido la fe, porque estaba consciente de todo.

"... Escuche, por favor créanos. Queremos ayudar. Como te pedí antes, vete a esconderte. ¿Okay?"

"Okay." Sus ojos vacíos no tenían fuerza de voluntad.

... No me sentí más cómodo dejándolo en este estado, pero tenía que hacerlo. Todavía teníamos tareas en nuestro plato.

Resolveríamos los asesinatos y salvaguardaríamos Bordeaux. Todo lo demás vendría después.

"... Vamos, Ireena".

"C-Claro".

Giré sobre mis talones para dejar atrás Bordeaux...

"Oye, Ard. ¿No dijiste ayer que uno de tus compañeros de clase es un demonio?"

"...Sí. ¿Qué pasa con eso?"

"¿Cuál es su nombre?"

"... Hay una chica llamada Carmilla".

"Ya veo. Carmilla, eh. Debe estar feliz de tener amigos como tú... ¿Podrías darle un mensaje para mí? Dile que no debe olvidar su amor por la gente, pase lo que pase".

Su mensaje fue críptico. Había un significado más profundo. Fue fácil leerlos, pero... era demasiado tarde para resolver el problema subyacente...

"Voy a transmitir el mensaje".

"Estupendo. Gracias."

Después de este simple intercambio, Ireena y yo nos separamos de Bordeaux... ignorando deliberadamente la frágil voz que venía detrás de mí.

"Estoy tan cansado."

## CAPITULO LXIV: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Oscuro De La Humanidad, Parte II

"Resolveré este caso al final del día. Lo prometo," declaré con una mirada en blanco mientras nos dirigíamos a nuestro destino principal, la biblioteca.

¿Con quién estaba hablando?

No es Ireena.

Supongo... yo diría que estaba dirigido hacia el destino.

Corrimos a la biblioteca donde identificamos a las víctimas. Una vez que supimos sus nombres y antecedentes, nos pusimos en contacto con cualquier persona que tuviera algún tipo de relación con ellos.

Habíamos hecho un barrido general para nuestra investigación... cuando el sonido de la campana tocó en toda la ciudad. Como indicaba la noche, miré a Ireena.

"¿Nos dirigimos al evento principal?"

"¡Puedes apostararlo...!"

Después de intercambiar un asentimiento, comenzamos a caminar hacia adelante, uno al lado del otro, en dirección a... un distrito donde vivían los ricos. Nuestro objetivo era el dueño de una mansión señorial.

Primero, nos acercamos a la enorme puerta y hablamos con los guardias.

"¿Es esta la mansión de Kold Raspberry, el director de Raspberry & Co.?"

"Has venido al lugar correcto... ¿Qué negocios podrías tener con el maestro?"

"Por favor, informe a Sir Raspberry que los asistentes personales de un visitante estimado han venido a hablar de negocios".

Imaginé que se burlarían de tal declaración en circunstancias normales. Pero como faltan días para la asamblea de las Cinco Potencias, había algo creíble en mi declaración.

"...Solo un momento." El guardia desapareció detrás de la puerta y regresó unos diez minutos después.

“Se le ha concedido una audiencia. Sin embargo, debe permitirnos inspeccionar sus pertenencias antes de entrar”.

Después de revisar cada centímetro de nuestros cuerpos y no encontrar nada, pasamos sin inmutarse, recibidos por un hombre cuyo deber parecía ser escoltar a los visitantes. Lo seguimos obedientemente a través del patio y entramos en la mansión.

El interior de la mansión era exactamente lo que esperaba. Era casi inútilmente reluciente, decorado con jarrones y cuadros ostentosamente caros. Dicen que se puede decir mucho sobre una persona en el interior de su casa... y pude ver que ese era particularmente el caso aquí.

“El maestro te espera en esta habitación. Si captamos el más mínimo indicio de que no tiene ningún interés en usted, lo escoltarán fuera de las instalaciones de inmediato”, advirtió el hombre de manera indiferente y profesional antes de irse.

"... Bueno, ¿lo conocemos por nosotros mismos?"

Agarré el pomo y abrí lentamente la puerta.

La habitación era casi inapropiadamente grande y llamativamente llamativa. Descansando en un costoso sofá en el centro de la habitación había un hombre de mediana edad... Kold Raspberry.

Tenía esa aura peculiar de un titán de negocios y nos miró con una amplia sonrisa.

“Oh, tenemos invitados. Eres tan joven como me dijeron”, dijo con buen humor. “De todos modos, tomen asiento. ¿Puedo traerte algo para be—?”

"No gracias. Podemos estar de pie. No tardaremos mucho", lo interrumpí y continué sin demora un momento. “Primero que nada, tienes mis disculpas. Te mentimos. Nuestra intención no es hablar de negocios. Vinimos... para condenarte”.

Los ojos de Kold se agrandaron y su mandíbula se relajó. "¿Eh? ¿Condenarme?"

"Sí. ¿Me imagino que está al tanto de la reciente serie de asesinatos que han conmovido a la ciudad?"

"Por supuesto. Después de todo, uno de los míos fue asesinado”.

"Parece de esa manera... Y eso solo cimentó su posición, todo porque la víctima dotada ya no representaba una amenaza para usted".

Las palabras salieron de mi boca.

Con el paso del tiempo, su expresión comenzó a aliviar su tensión. "Veo. Crees que estoy detrás de estos incidentes... ¿Quiénes son ustedes dos de todos modos? Les mentiste a los guardias, ¿eh?"

"Solo diré que cierta persona me ha confiado la resolución de este caso".

"¿Cierto alguien? ...Lo que sea. Entonces, ¿por qué crees que lo hice?" preguntó, manteniendo su sonrisa relajada.

Le expliqué mi teoría de trabajo.

"Al principio pensé que el criminal era un demonio. Basándome en los testimonios de los residentes y la información de la escena del crimen, llegué a la conclusión de que tenía que ser uno. Sin embargo—"

"¡Una cosa llevó a la otra!" Ireena intervino. "¡Y nos dimos cuenta de que podría haber sido hecho por alguien más que un demonio! ¡¿Verdad, Ard?!"

Asentí con la cabeza hacia ella. "Todo se juntó cuando visitamos cierto restaurante y aprendimos sobre las leyes y el sistema político de Megatholium. Eso me llevó a mi segunda teoría..."

"¡Esto... fue hecho por un humano que estaba tratando de incriminar a un demonio! Esta fue tu conclusión, ¿verdad, Ard?"

Ireena me estaba robando el protagonismo, pero eso solo la hizo más linda.

"Sí. Fue entonces cuando comencé a tener mis sospechas. Después de eso, investigamos a las víctimas y sus antecedentes. Y en ese proceso... nos aseguramos de no dejar piedra sin remover."

"...Eh."

"Nuestras investigaciones mostraron que, si bien las víctimas eran ciudadanos honrados en la superficie... en realidad eran miembros de pandillas que se ganaban la vida vendiendo drogas".

"Si alguien puede beneficiarse de su muerte, ¡eres tú! ¡El jefe de Raspberry & Co., Kold Raspberry!"

"¿O tal vez deberíamos decir... señor narcotraficante?"

En ese momento, su expresión cambió. Su sonrisa se llenó de oscuridad.

"Tienes dos caras, una pública y otra privada. Demuestra que es un hombre de negocios respetable. Pero el otro... reina como jefe de la mafia. Las víctimas eran todos los perros principales de organizaciones rivales".

"¿Quién se beneficiaría de sus muertes?! ¡Tú!" Ireena ladró. "¡Mataste a cualquiera que se interpusiera en tu camino y trataste de culpar al señor Bordeaux! ¡Tú fuiste quien dejó caer esa planta en maceta sobre la pobre anciana! ¡Intentaste todos los métodos para exponer la verdadera identidad del Sr. Bordeaux y hacer que fuera el malo! ¡Ard vio a través de ti!"

Fue aquí donde Ireena se detuvo un momento y comprobó su reacción.

... Apparently planeaba hacerse el tonto.

"Tienes bastante imaginación. ¿Yo? ¿Jefe de la mafia y asesino en serie? ¡Hah! ¡Qué estúpido! Evito las empresas sin fines de lucro y los negocios arriesgados por principio... Um. Ard, ¿verdad? ¿Acabas de decir que aprendiste sobre las leyes y el sistema político de esta nación?"

Asentí y él pareció reírse de mí.

"En ese caso, estoy seguro de que lo entenderá. Es arriesgado formar una pandilla y participar en actividades 'lucrativas' en esta santa nación de Megatholium. El gobierno sabe todo sobre sus ciudadanos, desde sus ingresos hasta incluso su historial de compras. Intentar sacar provecho de las drogas aquí es..."

"Como no se estaba beneficiando de un negocio respetable, este dinero realmente no se puede utilizar. Si intenta gastarlo, lo arrestarán por poseer dinero de origen desconocido".

"Exactamente. Todo se supervisa de cerca aquí, lo que significa que las pandillas son de alto riesgo y no hay retorno. Después de todo, no puede gastar nada del dinero que gana". Kold se encogió de hombros. Úselo una vez y se encontrará tras las rejas. Un gran fajo de billetes, todo a cambio de nada. Ese podría ser un caso diferente en el extranjero, pero esos esquemas no funcionarán aquí. Cuando se trata de crimen organizado, el infierno es un mejor caldo de cultivo que Megatholium—"

"Suenas como un aficionado del mercado negro". Me quedé mirando a Kold, que guardó silencio un momento.



“Es cierto que no puedes usar dinero no contabilizado en Megatholium. Y es imposible salir del país con eso”, continué explicando. “Sin embargo... podrías tomar dinero sucio y darle valor si lavas la suciedad. En otras palabras...”

“¿Dinero lavado...? ¿Qué era? Dinero... ¡Oh, cierto! ¡Lavado de dinero!”

“Sí, Ireena. Tienes una memoria fantástica”.

“¡Tee-hee!” Ella infló su pecho. En serio, era la persona más linda de toda la creación.

Verla hizo que mi rostro se relajara... mientras que Kold se puso rígido.

Su sonrisa se había escapado de sus labios y sus ojos se veían un poco afilados.

Le dediqué una sonrisa. “Vimos a algunos tipos duros en cierto restaurante. Fue entonces cuando me di cuenta. Me preguntaba si este establecimiento estaba lavando dinero... Y los engranajes empezaron a girar en mi mente... llevándonos a ti”.

Megatholium fue el intento de Lizer de recrear la sociedad al final de la era antigua. En aquellos días, los rufianes tenían su propio mercado negro, causando estragos en nuestra civilización. Lo mismo estaba pasando ahora.

... Cuando tenía el control, me negué a dejar que el crimen organizado se volviera loco y finalmente eliminé a todas las turbas. Sin embargo, como líder de esta nación, Lizer era indiferente a su presencia.

No parecía importarle mientras nadie vendiera drogas a los niños. Todo era agua debajo del puente siempre que nadie amenazara a los niños o tomara su dinero. Las leyes parecían reflejar su perversa personalidad.

“Siempre que tenga cuidado de dejar fuera a los niños, esta nación es un paraíso para los criminales. ¿No está de acuerdo, señor narcotraficante?”

Señalé al mayor jefe criminal de Megatholium e hice mi declaración.

“Estos asesinatos en serie fueron un crimen humano destinado a parecer obra de demonios. Y quien ordenó a sus subordinados que llevaran a cabo el plan... fuiste tú, Kold Raspberry”.

Estuvo en silencio durante algún tiempo antes de que finalmente comenzara a reír. Comenzó a aplaudir con entusiasmo.

“¡Sí, excelente! Lo tienes justo en la nariz. Todo estaba bajo mis órdenes”.

Kold admitió abiertamente sus crímenes, pero esos ojos no mostraban signos de resignación. De hecho... ardían con una malicia violenta que decía que eliminaría a cualquiera que se interpusiera en su camino.

“En cualquier caso, esa persona también es un sinvergüenza. ¿Decir que solo podría beneficiarme de este trato y enviar un perro faldero para que se encargue del negocio? Menos mal que me preparé para esto...”

Kold pisoteó el suelo dos veces. Boof. Boof.

La puerta se abrió silenciosamente y una multitud de personas entraron en la habitación.

"Todos son magos que se especializan en el trabajo sucio. Incluso se podría decir que cuando se trata del arte del espionaje, son tan hábiles como profesionales. Incluso hay algunos que asesinaron a los mejores magos en otros países... ¿Así que me imagino que entiendes la situación?"

“Hmph. Ireena, ¿qué opinas de todo esto?”

“¡Hee-hee! ¡¿No es tan obvio?!“ Ella resopló con toda la confianza del mundo y me miró fijamente. Los ojos de mi querido amigo brillaron con cierta expectación. “¡Atrápalos, Ard!”

"Entendido", respondí con una sonrisa y chasqué los dedos.

Un momento después... los magos empezaron a caer como moscas. Era como si las cuerdas que los controlaban hubieran sido cortadas.

"..... ¿Eh?" La sonrisa se había desvanecido del rostro de Kold. Su mandíbula colgaba floja por el shock. “¡¿Q-Qué es esto...?! ¿Qué? ¿Por qué? ¡¿Cómo...?!“

“No hay necesidad de sorprenderse tanto. Simplemente chasqué los dedos, amplifiqué su volumen varios miles de veces y envié el ataque directamente a sus cerebros”.

“... ¿Eh?”

"Piensa en ello como un truco de magia barata... imagino que te parece la mayor ilusión del siglo".

Kold todavía no podía comprender la situación. Mi Ireena, por otro lado, empujó su pecho en señal de triunfo.

"¡Hee-hee! ¡Buen trabajo, Ard! No tengo ni idea de lo que hiciste, ¡pero fue totalmente increíble! ¡Eres el mejor del mundo entero! ¡Mi mejor amigo es alucinante!"

Ireena era una bola de ternura mientras se jactaba de mí. En comparación con su naturaleza encantadora, mis habilidades de batalla eran nada. Ireena era la campeona mundial reinante de todo.

"¡M-Maldita sea! ¿Quiénes diablos son...? ¡¿Ah?! ¡A-Ahora que lo pienso, he escuchado el nombre Ard Meteor...! ¡Eres el prodigio que está causando problemas en Laville...! ¡Eres el Ard Meteor...!"

"¡Hee-hee-hee! ¡Así es! ¡Se ha convertido en un nombre familiar en el extranjero!"

Parecía que mi reputación se había extendido por todo el continente en contra de mi voluntad, debido a todos los recientes errores. Estaba tan feliz de que Olivia no estuviera cerca, podría haber llorado lágrimas de alegría.

Encogiéndome de hombros exasperado, le pregunté a Kold: "¿Y bien, señor narcotraficante? Tengo una pregunta para ti... ¿Quién es la mente maestro?"

"¿L-La mente maestra?"

"Sí. Este es el trabajo de un humano, pero... no es como si tuvieras el control. ¿No es así?"

Kold empezó a sudar y no dijo nada. Lo presioné más.

"Tienes capital humano. Es por eso que casi todo está a tu alcance. En cuanto a este último incidente, hay una cosa que es imposible, incluso para ti. Eso es... deshacerse de los cuerpos astrales de las víctimas. Eso solo no puedes hacer".

Las fuerzas colapsadas a nuestro alrededor eran el mejor personal de Kold. Para los de la actualidad, su poder fue, en una palabra, asombroso. Sin embargo, ninguno tenía la capacidad de borrar estos espíritus.

"¿Sigues escondiendo a tu as guardaespaldas...? Lo dudo. Si ese fuera el caso, los habría llamado hace mucho tiempo".

Le lancé una mirada dura, y la compostura de Kold pareció disolverse ante nuestros ojos cuando comenzó a encogerse de miedo.

"¡Yo-yo no sé de qué estás hablando! Yo soy el único involucrado"

"¿Mmm? ¿Ya lo has olvidado? Lo acaba de decir usted mismo. 'Esa persona es un sinvergüenza'... ¿Y? Me encantaría saber eso."

"¡E-Eso es...!" Kold sudaba profusamente y sus ojos recorrían la habitación.

... Bueno, podría adivinar, pero no teníamos pruebas. Consideré hacer que el hombre hablara, pero...

"¡¿Ngh...?! ¡¿Gh-grgh-glug...?!" Sin previo aviso, Kold comenzó a apretarse el pecho en agonía.

"¡¿A-Ard...?! ¡¿Es esto...?!"

"Lo sabía. Parece que han implementado contramedidas".

Si fuera posible, lo habría curado y obtenido la información por todos los medios posibles, pero... no parecía que eso fuera a suceder.

Quienquiera que estuviera controlando a Kold había creado el silenciador perfecto. Si se cumplían ciertas condiciones, borraba el espíritu astral del objetivo... usando algo como Geass, un juramento inquebrantable, u otro voto mágico. El usuario promedio podía analizar la técnica y anularla mientras la magia estaba en efecto... pero la mente maestra parecía tener fuerza en espadas. El hechizo era complejo, e incluso yo tendría problemas para diseccionarlo en tan poco tiempo.

Por lo tanto... La magia lanzada sobre Kold hizo su trabajo... y lo hizo bien.

"¿Está... está muerto?"

"Sí. Desafortunadamente."

No logré sacarle evidencia verbal, pero no había nada que pudiera hacer en este momento. Tenía una idea sólida de la identidad del autor intelectual. No era como si fueran a intentar algo con nosotros pronto. Por el momento, fue suficiente para nosotros estar atentos a las actividades relacionadas.

"En cualquier caso, este caso ya está cerrado, y hemos completado la tarea del Papa... No tenemos más asuntos aquí. Vámonos".

"C-Claro. Estoy contigo allí, pero... ¿qué hacemos con el cuerpo?"

"No hay necesidad de preocuparse. Su Eminencia resolverá cualquier problema pendiente".

Después de todo, indudablemente nos estaba mirando en ese mismo momento.

"Hay otra cosa que requiere nuestra atención: qué hacer con el señor Bordeaux. Todo lo demás vendrá más tarde".

"Si. Vamos a decirle que hemos resuelto el caso".

Asentí con la cabeza, lanzando magia de detección para localizar a Bordeaux.

... Parecía estar en su oficina. Supuso que no prestó atención a nuestra advertencia de esconderse.

Suspiré mientras salíamos de la habitación.

Los sirvientes aún no sabían lo que le había sucedido a su amo. No había necesidad de salir de nuestro camino para decírselo, así que nos deslizamos silenciosamente por el pasillo, atravesamos el patio y salimos por la puerta principal.

"... Por cierto, Ireena, los ciudadanos aquí siguen la campana hasta una T, ¿eh?"

"¿Qué? Si. Eso es porque son devotos creyentes del Credo Unido".

El repique de la campana de la iglesia dictaba sus acciones, y sus órdenes eran absolutas.

Por ejemplo, la población se detuvo y almorzó al son de la campana del mediodía. La vida cotidiana en Megatholium estaba casi enteramente ordenada por la iglesia.

"¿Qué pasa con eso?"

"... Hay algo que encuentro un poco extraño". Subconscientemente aceleré mi paso. Mientras lo hacía, expresé la raíz de mi malestar. "La campana que marca el inicio de la noche ya llegó y se fue... lo que significa que la mayoría de los ciudadanos deberían haber regresado a casa. Pero por alguna razón, muchos todavía están reunidos fuera de la oficina del Sr. Bordeaux".

"¿Eh? ¿Por qué sería eso?"

"No estoy seguro. No puedo descubrir la situación solo con la magia de detección. Tal vez extendió su horario, o..."

O tal vez estaba ocurriendo algún otro problema. Solo estaba pensando esto...

"—! ¡A-Ard!" Ireena me dio un golpe en el hombro, señalando el cielo distante. Su dedo tembloroso señaló... una nube de humo gris espeso.

"¡La oficina del Señor Bordeaux está allí...! "

Mierda, pensé mientras lanzaba magia de teletransportación. Por lo general, no lo usaba, porque era muy raro en la era moderna.

Sin embargo, esto fue una emergencia.

Nuestra visión se oscureció y el paisaje cambió. Bajamos por la carretera principal hasta la oficina de Bordeaux.

Cuando llegamos allí... Ireena y yo miramos boquiabiertos la escena frente a nosotros.

"Dime que estoy soñando", suspiré, rezando para que esto fuera un truco de la vista.

Sabía que Ireena estaba viendo lo que yo estaba mirando: la oficina de Bordeaux ardiendo en llamas.

Los ciudadanos estaban vitoreando.

"¡Te lo mereces, monstruo!"

"¿Cómo te atreves a intentar detenernos?"

"¡Vete al infierno, demonio sucio!"

¿Cómo se enteraron? Pensé que había alterado los recuerdos de cualquiera que descubriera su verdadera forma.

... Supongo que teorizar tendría que esperar.

"H-Hey, Ard. ¿Dónde está el Sr. Bordeaux? ¿Él está bien?"

"....."

"Bueno, él es un demonio. Es más duro que nosotros. Incluso si intentan quemarlo vivo, él puede manejarlo, ¿verdad?"

“.....”

"¿Oye, Ard?"

“.....”

"Oye. Di algo."

Ireena debe haber tenido una idea de lo que le sucedió. Sin embargo, no lo sabíamos con certeza. Hasta que dijera lo contrario... Ireena seguiría creyendo lo que era más fácil de creer.

"... Sí, estoy seguro de que todo está bien. Parece que el Sr. Bordeaux esperaba esto. Esperó intencionalmente en su oficina y permitió que la gente la quemara para poder fingir su propia muerte. Esta debe ser su forma de prepararse para mudarse a una nueva tierra”.

"Estás bien. Después de todo, descubrieron que es un demonio. Tiene que limpiar su nombre y empezar de nuevo. Apuesto a que está pensando que si finge morir aquí, puede empezar de nuevo y trabajar duro en otra parte”.

"...Creo que tienes razón."

Ella debe haber comenzado a reconstruirlo. Sus ojos se llenaron de lágrimas.

...Lo sé. Le acababa de mentir.

Los demonios tienen cuerpos duros. Incluso sin magia de defensa, podrían soportar este calor.

Sin embargo, eso estaba en su forma de mitad bestia. En su apariencia humana y sin magia para defenderlos... él no era diferente del resto de nosotros.

"Señor Bordeaux debe estar desconsolado. Dejémoslo en paz por un tiempo”.

"Sí... apuesto a que quiere estar solo ahora mismo... Algún día... espero que podamos...”

Ireena nunca terminó su oración.

La oficina se quemó hasta los cimientos.

La gente se rio de sus cenizas.



Mientras el lado oscuro de la humanidad se mostraba ante mí...

... Todo lo que pude hacer fue apretar los puños.



## CAPITULO LXV: El Ex-Señor Demonio Antes De La Reunión

Un buen hombre había tenido un final trágico.

Nadie lo consideró de importancia en el gran esquema del mundo.

El sol salió con un nuevo día, aunque la oscuridad se apoderó de nosotros.

Y... una nueva mañana siempre llegaba al amanecer.

Los pájaros cantaban. La luz del sol caía sobre la ciudad.

La ventana ofrecía una vista de las actividades de la madrugada.

Imaginé que los rostros de los peatones brillarían como cualquier otro día.

Excepto que no se pudo encontrar a un hombre entre la multitud.

... Habían pasado dos días desde aquella miserable noche. Estaba en el comedor de la mansión, desayunando con Rosa. Ireena estaba ausente.

Durante esos dos días, Ireena se había encerrado lejos del mundo, encerrándose en su habitación tan pronto como regresamos a la mansión. Aunque la conozco desde hace todos estos años, nunca la había visto así. Sabía que Rosa se sentía igual. Inicialmente se sorprendió por su melancolía... pero me presionó sobre lo que estaba pasando con Ireena.

Después de que le expliqué lo que había sucedido, la respuesta de Rosa fue breve.

"...Ya veo."

Eso fue todo. Quiero decir, ¿qué más podría haber dicho?

Rosa y yo decidimos darle espacio a Ireena. Creeríamos que se recuperaría por sí misma si pudiera.

"... Dime, Ard."

Los cubiertos tintinearón contra la porcelana en el comedor. Rosa estaba tratando de hablar sobre eso.

"Mañana es la asamblea. Sin embargo... creo que sería mejor que Ireena no participara".

Dejé de comer y la miré unos segundos. "Si ella está ausente, no puedo servir como tu guardia. No tengo que explicar por qué, ¿verdad?"

Rosa negó sombríamente con la cabeza.

Si Ireena fuera solo una estudiante más, habría asistido a la reunión como guardia de Rosa. Sin embargo, ese no era el caso: el estándar social de Ireena no era ordinario, por lo que no podía apartarme de su lado.

Ella era descendiente de los Dioses Malignos, lo que la convirtió en el objetivo de los demonios... en particular, Lars al Ghul, el sindicato del crimen. Creían que los dioses malignos podrían resucitar si sacrificaban su alma en una ceremonia. En estas circunstancias, tuve que vigilar a Ireena las veinticuatro horas del día. Era mi responsabilidad soportar.

"Los que se esconden en Megatholium han sido sometidos... pero debemos permanecer vigilantes", dijo.

"Sí. Pueden estar disfrazados, esperando la oportunidad adecuada para atacar".

Podrían estar planeando un acto de terrorismo durante la conferencia... o... usar eso como señuelo para secuestrar a Ireena.

"Supongo que los demonios tienen dos objetivos principales. Uno es causar terror. El otro es secuestrar a Ireena. Estoy haciendo todo lo posible para evitar ambos objetivos, pero... si tuviera que tomar una decisión, siempre elegiría a Ireena".

"En efecto. Si mañana no está mentalmente allí, haremos que un apoderado me proteja en tu lugar. Quédate a su lado".

Yo acababa de empezar a asentir en respuesta a Rosa. La puerta del comedor se abrió de golpe, dejando paso a un sirviente frenético.

"Ha llegado un invitado".

Rosa y yo intercambiamos una mirada, experimentando una sensación de déjà vu.

Como para recrear su visita de unos días antes... cierto hombre hizo su entrada.

"Pido disculpas por interrumpir su comida de la mañana una vez más. Tengo poco tiempo estos días. Espero que me perdonen."

Lizer Bellphoenix. Su Eminencia entró en el comedor y miró a Rosa a los ojos.

"... Lo siento, pero ¿te importaría salir un momento?"

"Entendido. Por favor, tómese el tiempo que sea necesario, Eminencia". Rosa se puso de pie, atendiendo su petición y saliendo del comedor.

Después de confirmar que se había ido, Lizer se sentó en una silla y dejó escapar un gemido.

"Uf. Estos deberes papales son demasiado para que este viejo cuerpo los soporte".

"... ¿No es eso necesario para construir tu visión ideal de la sociedad?"

"En efecto. Por eso no puedo detenerme ni comprometerme".

Nuestras voces eran amables, pero nuestras miradas eran aceradas. Me quedé mirando el rostro arrugado de mi antiguo subordinado.

"¿Tu visita de hoy tiene algo que ver con el incidente anterior?"

"Sí. Esperaba visitarlo inmediatamente después de que se resolviera el caso... pero me temo que me puse al día con los negocios".

"Puedo imaginarlo. Tiene mi más profundo agradecimiento por tomarse el tiempo de su apretada agenda".

"No pienses en eso. Hablar contigo hace que valga la pena".

Volvimos a mirarnos el uno al otro, dejando que el silencio nos invade. Era casi sofocante aquí. Podrías cortar la tensión con un cuchillo. Nuestros pelos se erizaron.

Lizer rompió el silencio.

"Escuché los detalles del caso de mis subordinados. Permítame agradecerle por su arduo trabajo".

"Gracias. Me alegra escuchar tus elogios".

"Sí... no estoy aquí para escuchar un resumen del caso. Vengo a hacerte una pregunta".

"... ¿Qué podría ser eso?" Mis cejas se fruncieron.

Me evaluó. "Ahora que ha experimentado todo esto, ¿ha cambiado su opinión?"

Tan pronto como expresó esto, estaba seguro de una cosa: él era el que estaba detrás de todo esto.

Desde nuestro reencuentro hasta este mismo momento, había estado bailando en la palma de su mano.

"... ¿Usaste la vida del Sr. Bordeaux solo para preguntarme eso?"

"¿Responder una pregunta con una pregunta? Eso no es cortés".

"Sabía que algo andaba mal cuando descubrí la identidad del Sr. Bordeaux. No hay forma de que su conspicua presencia escape a tu atención. Conocerías su verdadero yo con una sola mirada. Lo dejaste solo a propósito, todo para poder usarlo como peón. Ese fue el propósito de este incidente".

Lizer no dijo nada. Simplemente me miró fijamente mientras lo golpeaba verbalmente.

"Me enorgullece decir que los ciudadanos de Megatholium disfrutan de uno de los estándares de vida más altos del mundo", dijo. "Nuestras leyes lo aseguran. Nuestro sistema educativo no deja nada que desear... Aun así, los resultados son los mismos que ha experimentado".

Sus ojos brillaron. Fue un destello peligroso que reveló su yo interior.

"Yo también tenía esperanzas, esperanzas de que se demostrara que estaba equivocado. Espero que la gente tome la decisión correcta. Pero al final, esta fue su decisión".

"....."

"Como ciudadano de Megatholium, Bordeaux era un verdadero santo. Podría curar cualquier dolencia. Ni siquiera solicitó el pago. Estaba lleno de amor y caridad. Incluso podrías llamarlo un paradigma de la humanidad".

"....."

"Todos lo amaban y respetaban. Incluso los del mercado negro. Incluso aquellos que cometieron delitos sin pestañear. Todos tenían un cierto



grado de respeto por él... que es lo mismo para ti, Ard Meteor, y para Ireena Litz de Olhyde. Tus situaciones actuales son idénticas. Y es por eso..."

"....."

"Por eso puedo decir esto con certeza: un día, enfrentarás el mismo destino. Los humanos son criaturas repugnantes. Incluso si están locamente enamorados de ti, se volverán contra ti en el momento siguiente, cuando se den cuenta de que ambos son mutantes".

"....."

"Así que tal vez te extendieron su bondad, o formaron vínculos contigo, o expresaron su amor por ti. Al final, los sentimientos discriminatorios prevalecerán sobre los positivos. Esa es la naturaleza humana. Temen a lo desconocido. Lo desprecian. Quieren deshacerse de él. Esa es la verdadera esencia de la humanidad. Por eso siempre habrá tragedia en este mundo. Sin embargo, si apareciera un salvador..."

"Gracias por compartir su opinión".

No me importaba nada más que tuviera que decir.

Lizer Bellphoenix... Pensé que había cambiado cuando nos reunimos, pero estaba equivocado. No era diferente de antes. Había permanecido igual todo este tiempo. Lizer era un hombre que podía desconectar la compasión y la moral si eso significaba apegarse a sus principios. Si ese núcleo no cambiaba... cualquier discusión no tenía sentido.

Como si captara mis sentimientos, Lizer suspiró y se puso de pie en silencio. "... No olvides cómo te hizo sentir este incidente".

Y con eso, Lizer se iba.

Lo llamé con voz fría. "Ya veo. Entonces, tal vez los humanos sean patéticos. Sabes... creo que deberíamos detestar el egoísmo. Debemos despreciar a los que usan a otros y arruinan vidas para su propio beneficio".

"Debo estar de acuerdo. Sin embargo... piensa en cómo esas palabras también se reflejan en ti".

Lizer escupió esto y se retiró una vez más.





Al final de nuestra conversación, la comida en mi plato se había enfriado, tan fría como mi corazón. Para distraerme de este sentimiento de irritación de la discusión, le di un mordisco.

"...Mmm. Hace mucho, mucho frío".

Después de la comida, salí del comedor y me dirigí a la habitación de Ireena. Por alguna razón, tenía un deseo insaciable de hablar con ella. Quería ver su cara.

"... Ireena". Me paré frente a la puerta y llamé. "Es Ard. ¿Podríamos hablar un rato? Incluso solo un poquito".

Sin respuesta. Ella no debe haberse recuperado todavía.

... Eso fue justo.

Me paré frente a la puerta cerrada y recordé esa noche. Uno a uno, los civiles se alejaron del lugar del incendio. Mientras tanto, los Caballeros Sagrados llegaron y se pusieron a trabajar.

No quedaba rastro de su existencia en este planeta. Se había derrumbado bajo el fuego.

Para apagar el fuego, los caballeros habían desarmado el edificio mientras contemplamos el edificio en llamas. Nunca olvidaré la expresión del rostro de Ireena, la desesperación absoluta por el estado de la humanidad... Ese sería un recuerdo oscuro que llevé dentro de mí por el resto de mis días.

"... Ireena. Por favor. Al menos bebe un poco de agua. Debes cuidarte a ti misma".

Estaba a punto de retirarme a mi propia habitación, cuando...

"Adelante..."

Podía escuchar la frágil voz de Ireena desde el otro lado de la puerta. Me detuve un momento y luego volví a su habitación. Agarré la manija, la giré... y abrí la puerta.

"Perdóname," dije mientras entré y miré a Ireena.

Se veía un poco demacrada pero no enferma.

... Imaginé que su mente estaba en mayor riesgo que su cuerpo. Sentada en posición vertical en la cama, apretaba una almohada mientras miraba

al suelo. Sus ojos hinchados ni siquiera miraron en mi dirección, incluso cuando empezó a hablarme.

"Oye, Ard. Dime la verdad."

"...Está bien."

"¿Murió el señor Bordeaux?"

"...Sí. Él lo hizo."

Ireena apretó su agarre sobre la almohada mientras hacía otra pregunta.

"Pero no han pasado tres días y tres noches desde que murió, ¿verdad?"

"...Eso es correcto."

"En ese caso, ¿no podemos traer de vuelta al señor Bordeaux?"

Asentí con la cabeza e Ireena me miró por primera vez. Había un pequeño rayo de esperanza en sus ojos hundidos.

"Oye, Ard. Trae al señor Bordeaux..."

"No tendría sentido", interrumpí, rechazando su idea.

Me dolió. Honestamente... quería hacer realidad la dulce ilusión de Ireena.

Pero eso fue imposible.

"Ireena. Déjame adivinar. Quieres que resucite al Sr. Bordeaux para que podamos animarlo y convertirnos en su sistema de apoyo. Quiere persuadir a los ciudadanos para que regresen y lo devuelvan a su vida feliz".

"... ¿No puedes hacer eso? Sé que puedes hacerlo, y bien".

"Sí. Pero... todo lo que puedo hacer es crear una fachada agradable para borrar las mentiras, una forma de felicidad que es muy superficial".

Aunque me dolió admitir esto, le dije a Ireena la verdad. Ya no podíamos permitirnos el lujo de alejarnos de la realidad.

"Como dijiste, puedo resucitar al señor Bordeaux. Pero... ¿es eso lo que quiere? Cuando lo vimos por última vez, parecía angustiado, pero parecía que estaba íntimamente familiarizado con esta emoción. Su corazón ya debe haberse roto en ese momento".

"....."

“Pasó toda su vida amando y salvando a la gente... pero siempre fue traicionado al final. Tan pronto como su identidad saliera a la luz, la gente lo temería, lo perseguiría y lo expulsaría. Sin embargo, quería creer en ellos. Quería creer que lo aceptarían a tiempo”.

“.....”

“Pero el constante rechazo agotó su mente... y fue entonces cuando su corazón se partió. Solo quedaba la desesperación, y su amor por la gente... no se encontraba por ninguna parte”.

Las lágrimas comenzaron a inundar sus ojos mientras me miraba. Sus labios color melocotón temblaron... pero permaneció en silencio.

Verla así me rompió el corazón, pero tenía que seguir explicándole esto.

"El Señor Bordeaux no quería reconciliarse... De hecho, ni siquiera quería vivir. ¿Y la gente? Están ahí afuera, celebrando la derrota de la entidad extranjera. No tienen la menor intención de reconciliarse o coexistir... Solo hay una forma de unir los dos, y es mediante el uso de la magia para lavarles el cerebro”.

"...Eso es..."

"Está mal. Lo sé. Sin embargo, esa es la única manera de que sus sueños se hagan realidad: mediante el uso de la magia para controlar al Sr. Bordeaux y la gente de Megatholium y construirles una vida feliz ... No sería diferente a un niño pequeño jugando con muñecas ... En cuanto a mí , Ireena, eso es lo último que deseo hacer.”

Lo había hecho antes, en mi vida anterior. Lo había hecho hasta el momento de mi muerte. Había construido el mundo de mis visiones. Pero la verdad era que era un repulsivo juego de fantasía. No volvería a hacer eso. Siempre.

“... ¿Entonces qué hago?”

La voz de Ireena estaba tensa. Sus labios temblaron y las lágrimas escaparon de sus ojos húmedos. "Entiendo. Sé que todo es inútil y no hay nada que podamos hacer. Pero... ¡pero es demasiado! ¡No puedo creer que ya no esté con nosotros...! ¡Eso...! ¡Eso...! ¡Eso no está bien...!"

Enterró la cara en la almohada y todo su cuerpo tembló.

... Odiaba admitir que no estaríamos tan heridos si esta tragedia no nos recordara a nosotros mismos. Tal vez nos habríamos sorprendido, pero no pasaría mucho tiempo antes de que siguiéramos con nuestras propias vidas, aceptándola como una sola tragedia entre muchas. Después de una buena noche de sueño, simplemente nos habiéramos ido.

Sin embargo... Bordeaux se parecía demasiado a nosotros.

Éramos irregulares como él y adorados como él. Nuestras situaciones eran esencialmente las mismas.

Y por eso nos habíamos visto en él. Nos preguntábamos si algún día experimentaríamos la desgracia que había caído sobre Bordeaux. Nuestros corazones carcomían buena voluntad, justa indignación y simpatía.

Pero... por dolorosa y desgarradora que fuera la situación, tuvimos que superar esto.

Incluso si nos golpeara el dolor, incluso si detestamos la crueldad de la humanidad, el mundo seguiría moviéndose. Y teníamos que seguir viviendo en él.

"... Ireena. ¿Recuerdas sus últimas palabras?"

Ella asintió con la cabeza, el rostro aún enterrado en la almohada.

Continúe. "Era un mensaje para Carmilla... nuestra compañera de clase, un demonio. Dijo que no debe olvidar su amor por la humanidad. Seguir creyendo en la gente... Sin embargo, no puedo evitar pensar que su mensaje también era para nosotros".

Silenciosamente miré la forma inmóvil de Ireena.

"Amar a las personas y creer en ellas... Podemos llevar a cabo su voluntad por el resto de nuestras vidas".

Realmente no estaba seguro de si mis palabras habían llegado a Ireena.

Independientemente, el tiempo no nos esperó. La mañana se convirtió en tarde, luego se convirtió en noche.

Y fue un nuevo amanecer.

Recé para que un rayo de sol entrara en su corazón.

Era la mañana de la asamblea de las Cinco Potencias.

## CAPITULO LXVI: El Ex-Señor Demonio Y La Asamblea De Las Cinco Potencias

“... Así que ha llegado el día”, murmuró la Reina Rosa, frunciendo el ceño en el comedor durante el desayuno.

A pesar de que había pasado un tiempo desde que nos sentamos, el plato que tenía ante ella permaneció prácticamente intacto. Quizás ella no se sentía bien. Su rostro estaba un poco pálido.

“Debes comer algo. De lo contrario, no podrá pasar el día”, advirtió el primer ministro Valdr, pero parecía preocupado por el bienestar de la reina. “Estoy seguro de que Su Majestad lo sabe... esta reunión es una reunión de líderes mundiales. Si llegas con un aspecto tan frágil como ahora...”

“Lo sé. Haré todo lo posible para interpretar el papel de una reina endurecida a la que nadie se atreverá a despreciar. No hay nada que temer.”

... Observar este intercambio me devolvió a mi antigua vida. Siempre tenía que actuar como un rey confiado con todos, a pesar de que carecía de ambición y me parecía más a una niña. Con frecuencia no cumplí con las expectativas y me encontré regañado por Olivia y otros en mi círculo íntimo.

Bueno, eso fue en mis primeros días. Al final, incluso yo me había adaptado a mi papel de rey.

... Irónicamente, había decidido reencarnar porque me convertiría en lo que otras personas imaginaron para mí.

Seguí comiendo mientras pensaba en esto.

Casi no quedaba nada en mi plato, pero Rosa no había comido ni la mitad del suyo. Realmente no se veía muy bien, y no parecía que tuviera mucho apetito. La gravedad de la próxima reunión podría haber estado pesando sobre ella. Era como mirar a mi antiguo yo...

Así que, naturalmente, le lancé un salvavidas.

“Su Majestad. Si no se siente bien, es mejor si no se obliga a comer. Es crucial alimentarse antes de un evento crítico, pero cualquier otra cosa podría hacer más daño que bien”.

Rosa y Valdr me miraron y continué.

"Espero que perdone a este simple plebeyo... pero creo que es importante defender mi posición en ocasiones. Esta reunión es una ocasión trascendental. Sin embargo, el destino de la nación no está en riesgo aquí. Deberías tratarlo como una reunión y actuar de manera irresponsable en un grado razonable".

Los dos no dijeron absolutamente nada.

El silencio de Rosa era una cosa. Incliné la cabeza hacia un lado cuando Valdr se negó a hablar más. Esperaba que me explotara en la cara y me gritara que nunca me perdonaría mi humilde actitud de plebeyo o algo así. Todo lo que hizo fue cerrar los ojos sin decir palabra. Un ceño fruncido se arrugó en su frente. Rosa miró fijamente a la mesa, claramente decidida a no decir nada. Sus reacciones fueron indudablemente extrañas.

Sentí una pizca de confusión... cuando finalmente Rosa rompió el silencio.

"... Estoy preocupada por Ireena", admitió en voz baja.

Eso explicaba su mala salud. No era solo la presión de la reunión lo que la estaba afectando. Estaba preocupada por su amiga.

No es que hiciera más fácil comentar. Si tuviera que decir algo, diría...

"Solo podemos confiar en que encontrará su camino".

"...Sí."

"Ireena es fuerte. Estoy seguro de que aparecerá en cualquier momento..."

Estaba a punto de vocalizar algunas ilusiones... cuando mis sueños se hicieron realidad.

La puerta del comedor se abrió con un chirrido y mi querida amiga se paró frente a nosotros.

"¡Ireena!" Grité por reflejo.

Ella no miró hacia atrás a su yo habitual, pero...

"Perdón por preocuparte. Ahora estoy bien."

La vida había vuelto a sus ojos.

Imaginé que se había encontrado con algún tipo de respuesta. Mi corazón se regocijó por su recuperación.

Rosa parecía sentir lo mismo.



“Has venido. El desayuno es tu favorito, Ireena”.

"Oh, tienes razón. Hee-hee, esto es justo lo que me apetecía”.

Rosa la miró y sonrió. Sin embargo... la reina todavía se veía terrible. De hecho, parecía estar empeorando. ¿Podría asistir a la reunión a este ritmo?

... Bueno, eso no fue ni aquí ni allá. Después de todo, nuestro enfoque estaba en Ireena. Sentada a mi lado, me miró y susurró en voz baja.

“Viviré la vida al máximo. Por su bien y el mío.... Creeré en la belleza de la humanidad”.

Parecía segura de sí misma. No pude evitar sonreír.

*Si. Ese es el espíritu.*

Celebré la recuperación de mi amigo y comí un bocado de mi desayuno.

Estaba delicioso, a pesar de que se había enfriado...



Ahora que Ireena había regresado, podíamos continuar con la tarea que teníamos entre manos. Rosa había hecho arreglos para un guardia de reemplazo en caso de que Ireena no pudiera salir de su habitación... pero ahora todo había vuelto a su horario.

El reloj siguió avanzando. La campana marcó la hora. Para los ciudadanos, esto indicaba que era casi mediodía, pero para nosotros tenía otro significado.

El encuentro de las Cinco Potencias.

Fue un gran evento que probablemente pasará a la historia. El escenario se instaló en la mayor casa de culto de Megatholium, la Catedral de Var Felte. Estaba en una cuadra cerca del corazón de la ciudad conocida como el Sector Santo.

Var Felte era diferente de las otras casas de culto del mundo.

La mayoría de las iglesias eran solo lugares para ofrecer oraciones, mientras que Var Felte tenía múltiples propósitos. Su edificio ocupaba casi

la mitad del Sector Santo y servía como el corazón de la nación santa de Megatholium. En el centro de la catedral más grande del mundo había una serie de instalaciones necesarias: el palacio de justicia y el parlamento, incluido un pequeño edificio utilizado para celebrar debates. Aunque la estructura era simple, estaba rodeada por las otras instalaciones y protegida por magia de defensa. Además, el perímetro estaba custodiado por los Caballeros Sagrados, y el riesgo de que algo saliera mal era mínimo.

... Mientras escuchábamos a nuestro guía explicar estos hechos, entramos en la instalación, donde nos llevaron por el pasillo a una habitación designada.

"Uf. Bueno, entonces comencemos esta batalla decisiva".

"¡Puedes hacerlo, Rosie!"

"Sí, entonces lo haré... Ahora, entonces..."

Rosa parecía lista, giró el pomo y abrió la puerta.

La habitación era espaciosa con una mesa redonda en el centro. Los otros líderes ya estaban sentados en su lugar.

"Ah, así que finalmente quisiste unirse a nosotros. Los Lavillianos son unos perezosos", maldijo un hombre, mirándonos de arriba abajo.

Él era un enano. Parecía tener unos sesenta años, pero los enanos parecían mayores que su edad real, así que imaginé que era unos años más joven. Su nombre era Buffer Zelanon.

Como su nombre real era tan largo, casi siempre usaba un alias. La República de Goldenia era uno de los vecinos poderosos de Laville y Buffer era su jefe de estado.

"Como el que guía este continente, soporto el peso de mi autoridad, lo que ralentiza mi paso. No puedes sofocar tus celos, Buffer. ¿La vida como un gobernante de poca monta de una nación de mierda y selvática? Eso debe ser fácil, de hecho. Ojalá pudiera quitarme esta carga".

"...Ya veo. En ese caso, ¿por qué no me corto las manos y los pies? Entonces te sentirás más ligero".

Rosa y Buffer se dispararon dagas.

No era inusual que hubiera rencor entre las naciones vecinas. Laville y Goldenia no fueron una excepción, y se habían enfrentado en el pasado por varias razones. Si el Papa no los hubiera convocado y Lars al Ghul no estuviera en movimiento, estas dos naciones nunca hubieran considerado un tratado de paz. Ni en un millón de años.

... Había otro par de esos.

“Ho-ho. Ustedes dos se llevan tan bien como siempre. Hasta que la muerte los separe, Laville, Goldenia”, deseaba una mujer que hablaba la lengua franca del continente con un tono único.

Se rumoreaba que era una elfa de más de setenta años. Dado que los elfos permanecieron siempre jóvenes, ella parecía ser la imagen misma de una hermosa doncella.

Ella era Eljuna Vyheim, emperatriz del Imperio Vyheim. Sus ojos parecían estar congelados en una sonrisa perpetua, y escondió su boca detrás de un abanico mientras se enfocaba en el hombre sentado frente a ella.

“Sería bueno si nuestras naciones pudieran vivir en armonía. ¿No está de acuerdo, Sir Zelos?”

“..... Hmph,” respondió la persona bestia provocada.

Esta hermosa figura en el mejor momento de su vida era más un soldado que un líder nacional. Emitía un aura similar a Olivia, y recordé que había oído que compartían un antepasado. Tal vez por eso él mismo no era un seguidor del Credo Unido. Al parecer, se adhirió a la Orden del Lobo Negro que adoraba a Olivia en su lugar.

Su nombre era Zelos vel Zine. Fue presidente de los estados federales de Saphiria.

"Bueno... creo que ya es hora de que tome asiento". Rosa se dejó caer. El primer ministro Valdr acercó el asiento a ella.

Ireena y yo permanecemos de pie detrás de ellos como guardias.

“... Parece que alguien no ha llegado todavía”, comentó la reina.

“Hah. Bien podría hacernos un favor y quedarse en casa. No estoy de humor para ver esa cara. Dame un Lavillian cualquier día”, respondió Buffer.

"Maleducado. Esa persona tiene una o dos cualidades positivas... Aunque debo admitir, ninguna me viene a la mente", agregó Eljuna.

"... Estoy de acuerdo con Sir Buffer. Si Su Eminencia estuviera aquí, le habría propuesto comenzar sin él".

Todos parecían incómodos. A pesar de que tenían relaciones difíciles entre sí, esto era algo en lo que todos podían estar de acuerdo.

El gobernante de una determinada nación era infamemente detestado en todo el continente, pero... nunca imaginé que fuera tan malo.

Solía haber gente así, en la antigüedad. Y con eso, me refiero a mí.

... Parecía que nuestras situaciones eran similares, pero... ¿era un revolucionario como yo... o un rey bárbaro como se rumoreaba?

Me di cuenta de eso en el momento en que entró sin previo aviso.

"Uf."

Creí escuchar una voz desde el pasillo. A eso le siguió una explosión a pequeña escala. Nuestros ojos se dirigieron hacia la puerta, que ahora tenía un enorme agujero... y surgiendo de las cenizas había un hombre con una voz emocionada que estaba lamentablemente fuera de lugar.

"¡Hola, chicos! ¿Los asuste? ¡Apuesto a que sí! ¡Heh-heh-heh! ¡Solo quería darles una sorpresa!"

Agitó los brazos para despejar el humo mientras entraba en la habitación. Las mujeres más hermosas de todas las razas lo atendieron.

"... Tú nunca cambias".

"Ugh. Eres muy molesto."

"Me alegra verte en la nube nueve... Ojalá despegaras a los cielos".

"..... Tch."

No fueron solo los líderes. Todos los presentes, incluso sus ayudantes y guardias, lo miraron con desdén.

Aun así... el hombre no mostró la menor preocupación, esbozándonos una sonrisa arrogante.

Al parecer, tenía poco más de treinta años, pero su apariencia y comportamiento no eran muy adultos. Era un orco... tal vez incluso medio

elfo. Su piel era de color verde oscuro, pero le faltaban colmillos. Sus rasgos faciales eran más andróginos y refinados que los de un orco típico.

Su nombre era Dread Ben Hurr, el hombre que unió a innumerables tribus en una sola nación y reinó como líder de la Federación Asylas.

“¡Perdón por llegar tarde, chicos! ¡Tuve que responder al llamado de la naturaleza! Tengo que preparar la mente y el cuerpo antes de una gran fiesta, ¿sabes? ¡No sean tímidos! ¡Hee-hee-hee-hee!”

Su habla inmadura y su malevolencia inocente me recordaron a Verda.

Pero... aunque la científica loca nació como una perversa, yo tenía algunas sospechas sobre este tipo Dread.

Por un lado, parecía que estaba montando un espectáculo para parecer loco. Por otro lado, podría ser un déspota loco.

... Debe haber notado que lo estaba evaluando, porque se centró en mí.

“¿Mmm? ¡Vaya, vaya, vaya! ¡Mira lo que trajo el gato! ¿Este chico bonito debe ser el rumoreado Ard Meteor?”

“...Ese soy yo.”

“¡Aha! ¡Lo sabía! ¡He escuchado historias de tu heroísmo!”

“...Eres demasiado amable.”

“¡Apuesto a que las damas están sobre ti! Quiero decir, ¡eres un buen partido! ¡Te ves bien! ¡Y naciste en una buena familia! Apuesto a que piensas que mis sirvientes sexuales son basura humana. ¿Cierto? ¡Sin calidad! ¡Sin cantidad! ¿Cierto? ¿Cierto? ¿Cierto? ¿Cierto? ¿Cierto? ¿Cierto?”

Me estaba presionando con su interrogatorio. El pavor hizo girar la cabeza una y otra vez.

Y vueltas y vueltas y vueltas y vueltas...

Sus ojos se pusieron en blanco. Fue realmente espeluznante. Hacía que todos sintieran náuseas.

Mientras tanto, todavía estaba evaluando al hombre que tenía delante.

¿Estaba loco? Tal vez solo estaba fingiendo ser uno...

“Aaaaaah. Tus ojos me están cabreando. Suficiente. Te triturare”.

En ese mismo momento... Dread golpeó con su mano derecha.

"¡Estás bromeando!" ladró Buffer con los ojos muy abiertos.

El terror había desatado la magia de ataque, un círculo mágico formándose en la punta de sus dedos. Un segundo después, una bola de fuego gigante zumbó hacia nosotros.

"Qué violento", observé, encogiéndome de hombros mientras me enfrentaba a Dread y nuestra agitada audiencia.

Había lanzado magia de defensa, creando una barrera transparente sobre nosotros y proporcionando protección. La bola de fuego de Dread se estrelló contra él, detonando... pero ni siquiera arañó nuestro escudo.

"¿Lanzar magia de defensa de alto nivel sin cantar nada? No está mal."

En realidad era un hechizo de bajo nivel, pero no estaba dispuesto a corregirlo.

Dread y yo nos enfrentamos, entrecerrando los ojos a través del humo ondulante. Todavía estaba ansioso por irse, sin importarle la posibilidad de destruir el lugar.

"En ese caso, me pondré un poco más serio con este próximo..."

Los otros cuatro líderes estallaron de rabia.

"¡Oye, deja de jugar, idiota...!"

"No te permitiremos continuar con tu salvajismo".

"Si no se sienta en silencio, emplearé algunas ideas propias".

"... Sigue adelante y sigue así, si tienes un deseo de muerte".

Buffer se echó el mazo al hombro. Eljuna mantuvo su bastón listo. Rosa y Zelos desenvainaron sus preciadas espadas. Los guardias los rodearon protectoramente.

Incluso cuando se enfrentó a la ira de los cuatro líderes, Dread no se acobardó en lo más mínimo. Hizo girar la cabeza.

"¿Huuuh? ¿Están del lado de Ard? Bien... Sea así..." La boca de Dread se torció en una amplia sonrisa. "¡Creo que sería maravilloso si todos murieran!"

Básicamente, con una declaración de guerra, fue a lanzar otra técnica:

"Eso es suficiente", tronó una voz digna.

La temperatura en la habitación bajó instantáneamente, lo cual fue una ilusión, por supuesto.

El recién llegado irradiaba asesinato. Eso detuvo a todos en seco. Incluso pavor.

"¡Aw! ¿Se acabó el tiempo?" Hizo un puchero de decepción y miró a nuestra llegada más reciente.

Fue el Papa, Lizer Bellphoenix. Estaba en su atuendo formal. Su presencia hizo que todos comenzaran a sudar frío, menos a mí. Esperaron en silencio sus próximas palabras.

Habiendo ganado toda su atención, suspiró.

"... Pido disculpas por mi tardanza. Si hubiera llegado un poco antes, este alboroto nunca habría ocurrido", dijo, entrando más en la habitación.

Se sentó a la cabecera de la mesa.

"Dejaremos lo pasado en el pasado... y comenzaremos la reunión de inmediato".

No importaba si no estaba de acuerdo. Una vez que este hombre tomó el control, no hubo lugar para la discusión. Como Papa y Apóstol Legendario, la palabra de Lizer era ley.

Buffer, Eljuna, Rosa, Zelos. Los líderes de las cuatro grandes potencias depusieron las armas a regañadientes y se echaron hacia atrás en sus asientos. Dread dio un giro de 180 grados y se dejó caer con indiferencia, silbando una alegre melodía. Luego, me miró.

"Recordaré tu nombre y tu rostro. A cambio... me encantaría que hicieras lo mismo por mí".

Esbozó una sonrisa inquietante y satisfecha de sí mismo. No hubo ni una pizca de camaradería. De hecho, fue... francamente mortal. Su expresión me dijo que algún día me mataría.

"... Eso ciertamente es algo".

Siempre hubo al menos uno como él en cada época. En los viejos tiempos, los idiotas se peleaban conmigo por cosas estúpidas. Es por eso que no le di a Dread un segundo pensamiento.



Lo que importaba aquí era la reunión. ¿Qué tipo de detalles se incluirían?  
Observé el proceso, profundamente interesado en sus asuntos...



La reunión de las Cinco Potencias puede haber comenzado con una explosión literal, pero la discusión transcurrió excepcionalmente sin incidentes...

Se acabó sin fanfarrias. No pasó nada. En absoluto.

Primero, describieron las condiciones del tratado, pero el contenido era tan satisfactorio que nadie tenía nada que decir sobre ellos... Lo que siguió fue un intercambio de información como cualquier otro.

"Estemos atentos a Lars al Ghul".

"Sí."

"No debemos romper el tratado".

"Acordado."

Después de unas horas de esto... la campana sonó al mediodía.

"Suspiro. Bueno, entonces concluye nuestra reunión".

Fue anticlimático por todas las cuentas.

"... Eso fue... diferente de lo que esperaba," ofreció Ireena algo decepcionada.

Asentí. Fue algo bueno que lo superamos sin tener ningún problema.

... Bueno, supongo que se podría decir que aún no había terminado.

"Bien entonces. Se llevará a cabo una ceremonia en la plaza central como se discutió".

Terminaríamos después de que hubiéramos terminado con la ceremonia. Nos levantamos y salimos de la habitación para dirigirnos al final.

Luego, mientras caminábamos sucesivamente...

"..... Ard Meteor. Ireena Litz de Olhyde".

Alguien nos llamó. Flanqueado por guardaespaldas masculinos estaba el presidente de los estados federales de Saphiria, Zelos.

"¿Qu-qu-qu-qu-qué podemos hacer por usted?!" Ireena chilló, sin experiencia en el trato con dignatarios extranjeros.

El rostro de Zelos estaba en blanco. "... Transmítame un mensaje a Lady Olivia: soy el aliado de su señoría".

Parecía haber mucho contenido en esa oración. Sin embargo, antes de que pudiera preguntarle el verdadero significado, se alejó.

"¿Q-Qué fue eso?"

"... ¿Quién sabe? En cualquier caso, le entregaremos su mensaje a Lady Olivia".

Después de eso, dejamos la catedral y nos dirigimos a la plaza central sin tener que lidiar con nadie más.

Como estaba a una distancia considerable, cada nación había decidido ir en carruaje como medida de seguridad. Nos dispusimos a abordar nuestro propio vehículo como ciudadanos de Laville. Ireena entró primero, seguida de Valdr y yo, con Rosa última.

... Qué orden tan extraña para abordar. El monarca normalmente tomaba la delantera.

Lo cuestioné cuando estaba a punto de subirme cuando...

"... Ard, escucha." Rosa tiró de mi manga y susurró cerca de mi oído. "... ¿Recuerdas mis palabras la noche que llegamos?"

"... Creo que dijiste que protegiera a Ireena pase lo que pase".

¿Por qué me estaba preguntando esto ahora?

"Escuche atentamente. No rompa esa promesa. Es a Ireena a quien debes proteger. No me importa si me dejas a un lado. Protege a Ireena".

Luego me metió en el carruaje, poniendo así fin a esta conversación.

... No había duda de que nos dirigíamos hacia el final del juego. Recé para que el proceso fuera pacífico.

Y... deseaba que mi predicción se demostrara errónea.

Cerré de golpe la puerta del carruaje.

## CAPITULO LXVII: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Bueno De La Humanidad, Parte I

Una vez al mes, los creyentes de Megatholium se reunían.

En estas reuniones, Lizer se paraba en un escenario en la plaza central y predicaba a las masas. Aparentemente, participó la mayoría de los ciudadanos, lo que lo convirtió en un evento digno de una tierra conocida como nación santa.

Los ciudadanos de Megatholium trataron esta reunión como un asunto sagrado destinado a renovar su fe, pero... ¿eligieron siquiera reverenciar estos eventos por su propia voluntad?

No pude evitar preguntarme si estaba pasando algo más. Lavado de cerebro, para ser precisos. Podrían estar apuntando a esta masa de personas y usando magia para controlarlos mentalmente hasta cierto punto.

... Hablando de experiencias pasadas de mi propia regla.

Se podría decir que Megatholium fue el intento de Lizer de recrear el mundo de esos últimos días antiguos. En ese caso, imaginé que él también copiaría mis formas de gobernar. Aun así, no había logrado crear una réplica perfecta y estaba seguro de que nunca lo lograría en el futuro.

Era increíblemente difícil usar magia que manipulaba cerebros. Incluso en el mundo antiguo, era raro encontrar a alguien con suficiente dominio sobre la habilidad para imponer su voluntad o tomar el control del objetivo. Incluso si era factible, era difícil tener éxito, especialmente si el objetivo estaba seguro de sus convicciones o rechazaba estos pensamientos extraños de su cuerpo.

Yo no fui la excepción. Por eso había recurrido al uso de la violencia, reinando con miedo para controlar a la gente en esos últimos días, además de mi método de lavado de cerebro.

Pensé en los errores de mis caminos. Maldita sea. Odiaba más allá de mí.

Como uno de los participantes, me uní a Ireena, Rosa y Valdr mientras nos dirigíamos al escenario.

El escenario de la plaza estaba lleno de extravagantes decoraciones, lo que significaba la importancia de la ceremonia.

Ese no fue solo el caso del escenario trapezoidal, que era lo suficientemente grande como para mirar a la gente. Incluso el camino y las escaleras conectados estaban llenos de lujo.

Al igual que los otros guardias, Irenea y yo flanqueamos a nuestro líder, manteniendo una postura protectora, manteniendo una distancia fija de las naciones que nos rodean mientras avanzábamos.

"Estoy teniendo dificultades para envolver mi cabeza alrededor de esta alfombra de felpa que recubre la procesión... Parece casi demasiado elegante", comentó Irenea.

"Bueno, este día pasará a los libros de historia. Supongo que este es el estándar".

Después de que continuamos por la alfombra y subimos las escaleras... finalmente nos unimos a las otras naciones en el escenario.

"Wow... Qué vista tan increíble...", exhaló Irenea con asombro mientras miraba la escena frente a ella.

Aproximadamente el 90 por ciento de la población total de Megatholium se había reunido. Varios cientos de miles de personas. La plaza estaba llena de gente, de pie hombro con hombro.

En ese momento, tuvimos la atención de cada uno de ellos.

"Me dirijo al público en ocasiones... pero creo que esta es la primera vez que me enfrento a semejante multitud". El rostro de Rosa se tensó por la preocupación, pero dejó que se relajara en su sonrisa habitual. "Ah, bueno, no importa... Después de todo, Ard está a nuestro lado".

"¡Así es! ¡Incluso si nos equivocamos, Ard salvará el día!"

"...Déjame a mí."

Nos dirigimos al centro del escenario, donde cinco asientos estaban perfectamente alineados. Fueron hechos para parecer tronos... Se podría decir que eran accesorios que coincidían con el propósito de la ceremonia de reunir a las Cinco Potencias.

Como los otros líderes, Rosa se sentó en su asiento. El primer ministro Valdr asumió su lugar detrás de ella, mientras Ireena y yo los protegíamos por ambos lados.

Los Caballeros Sagrados estaban hombro con hombro a nuestro alrededor. Realmente no se estaban arriesgando.

Una vez que los líderes de las Cinco Potencias se acomodaron en sus asientos, Lizer se acercó al podio y anunció que la ceremonia estaba a punto de comenzar a usar un dispositivo mágico amplificador de voz.

“Ha habido tres guerras importantes que han asolado al continente a lo largo de nuestra historia. Incluye escaramuzas menores, y ese número se eleva a dos mil batallas, o más. Desde el fallecimiento del Señor Demonio, nos hemos estado involucrando en guerra tras guerra, sin cesar. Pero hoy, todo eso cambia. La paz volverá a estar en este continente. Su utopía se hará realidad una vez más”.

El discurso de Lizer conmovió a la gente. Cientos de miles comenzaron a vitorear, estallando en un frenesí entusiasta, exaltando este logro histórico. Pensé que nos rompería los tímpanos, pero Lizer continuó con la ceremonia de manera solemne y majestuosa.

“Uh, gracias, hombre. Soy Buffer. Debo ser honesto contigo, no soy bueno en este tipo de cosas, pero—”

Cada líder pronunció un pequeño discurso y, después de todo, Lizer iba a anunciar formalmente las condiciones del tratado y dar sus comentarios finales.

...Según el horario.

Cada líder terminó su discurso. Observé casualmente los procedimientos durante algún tiempo, luego... De repente vi el rostro de Rosa a mi lado.

... Llámalo nervios, pero se veía más pálida que esa mañana. Gotas de sudor salpicaban su frente y sus labios temblaban incontrolablemente.

Estaba a punto de decirle algo, pero era su turno de irse.

“¡Ve por ellos, Rosie!” Ireena aplaudió, sonando como si estuviera alentando a un amigo en el festival escolar. Ella le ofreció una sonrisa gentil.

"....." Rosa se puso de pie y continuó mirando en silencio a Irenea durante unos segundos. Luego, disipó sus nervios con un largo suspiro y rompió en una suave sonrisa que transformó todo su rostro. "... Irenea, piensa solo en tu propia felicidad".

Irenea frunció las cejas mientras procesaba esta orden enigmática que salió de la nada. Rosa se dio la vuelta y se dirigió al frente del podio sin mirar atrás.

"... Haaah". Miró a la audiencia con un suspiro antes de enfrentarse a Lizer. Sus ojos tenían... lástima.

Se volvió hacia la gente y se llevó el dispositivo mágico de amplificación a los labios para comenzar.

"Me he sentido perdida estos últimos días. La balanza que tengo ante mí está en perpetuo equilibrio; no se inclinan en ninguna dirección, lo que me impide tomar una decisión hasta ahora".

Su tono no era ni perdido ni vacilante, pero los ciudadanos comenzaron a moverse, tratando de averiguar el significado de su discurso.

"¿De qué estás hablando, Reina de Laville...?"

"¿Balanza? ¿Eso significa una decisión de algún tipo?"

Esto se extendió por la multitud. No fueron solo ellos. Los líderes de las otras naciones e Irenea estaban igualmente desconcertados.

Solo tres personas en todo este lugar podían adivinar sus intenciones.

Primer Ministro Valdr. Papa Lizer.

Y yo, Ard Meteor.

... Así que esto era a lo que se refería. Cuando sentí que mis predicciones salían a la luz, comencé a prepararme para el próximo desarrollo.

Mientras tanto, Rosa continuó con su discurso. "Como político, sé que esta decisión es incorrecta. Pero mientras soy reina, soy una persona. Por lo tanto..."

Fue entonces cuando se dio la vuelta. Sus ojos miraron fijamente al primer ministro Valdr. Los ojos del leal criado estaban ahora muy abiertos y estaba

empapado en sudor. Sacudió la cabeza sutilmente para dar a conocer sus sentimientos, pero... sus labios se curvaron en una sonrisa desgarradora.

Se volvió hacia la audiencia.

“¡Elijo la felicidad de mi amigo! ¡No tengo ninguna intención de apoyar al Papa!”





Todos los rostros expuestos se habían quedado mudos, desde el público hasta los participantes. Nadie pudo comprenderlo.

La gente permaneció en silencio... hasta que finalmente comenzaron a gritar confundidos.

"¿De qué está hablando? ¿Qué amigo?"

"¿Por qué no apoya al Papa? ¿Qué está pasando?"

"No puedo creer esto... ¿Está tratando de retractarse del tratado de paz?"

Empezaban a expresar sus sospechas. El pánico se extendió por los ciudadanos como una ola.

"¡Su Eminencia! ¡Tengo algo que debo decir!" El primer ministro Valdr escupió, como si tuviera la boca llena de sangre.

Su rostro se veía espantoso... pero también había algo poco sincero en él. Se sintió completamente ensayado, como si sus palabras y su comportamiento se hubieran decidido de antemano.

Valdr no fue el único que tomó medidas. Lizer comenzó a hacer su movimiento. "... Habla," ordenó.

Valdr corrió hacia el frente del podio. Apretó los puños al pasar junto a Rosa, pero no hizo nada. Mientras todos los ojos se concentraban en él, levantó la voz para dirigirse a la multitud.

"¡El Imperio de la Hechicería de Laville ha estado ocultando cierta verdad todo este tiempo! Eso es—"

Había dicho demasiado. Ya sabía lo que traería este prefacio...

Sin embargo... había una técnica anti-magia lanzada sobre este lugar.

Lo que significaba que no podía lanzar ningún hechizo.

... No pude hacer que Valdr se callara y evitar que sucediera lo peor.

"¡No solo dejamos de tratar con los descendientes de los dioses malignos! ¡Los elogiamos como Barones Heroicos, armando a esta familia para nuestras propias hazañas políticas! ¡Estos actos traicionan al Gran Señor Demonio y a sus seguidores! Por lo tanto, yo, Primer Ministro Valdr, se lo imploro, Eminencia. ¡Derriba el martillo de la justicia sobre Rosa, la

traidora que se atreve a llamarse reina!!" chilló, con los ojos inundados de lágrimas.

Parecía que estaba en plena capacidad.

Respiré hondo y miré a mi lado. "... Ireena, mantén la calma", le dije.

Sin respuesta.

No parecía que la realidad la hubiera golpeado todavía. Su rostro estaba flojo y no hizo el menor movimiento.

... Mientras tanto, la situación siguió desarrollándose ante nosotros, casi con crueldad.

Sabía que esto pasaría. Nos estábamos sumergiendo de cabeza en el peor futuro imaginable.

"Aplaudo tu confesión. Ah, pero... es una verdad espantosa. No es solo que los descendientes de los Dioses Malignos existan en este mundo... no puedo creer que uno de los Cinco Poderes los haya protegido y usado para sus fines políticos".

El comportamiento de Lizer fue excesivamente teatral y no pude evitar tener mis sospechas.

La gente parecía estar devorando esto. Vieron a Su Eminencia como la justicia encarnada, lo que los hizo influir fácilmente. La confesión de Valdr había alejado el tema de la misteriosa declaración de Rosa, pero las masas estaban demasiado ocupadas para darse cuenta de lo extraño que era.

"¡Maldito Laville...! ¡¿Cómo pudieron caer tan bajo...?!"

"¡Nunca te perdonaremos...! ¡Nunca...!"

Sus mentes se habían convertido en prisioneras de odio. Corazones inundados de rabia.

Las reacciones de los líderes se retrasaron en comparación con la audiencia, pero finalmente hablaron.

"¿Es en serio...?"

"Oh vaya..."

"¡Hee-hee-hee! ¡Qué maravillosa sorpresa!"

"....."

Pocos expresaron conmoción o disgusto. Otros se rieron o eligieron permanecer en silencio.

El Papa Lizer miró en nuestra dirección. Sus ojos se posaron en mí primero... como si quisiera preguntarme algo. Simplemente lo miré.

Luego volvió su atención a Ireena.

"¡.....!" Prácticamente saltó fuera de su piel cuando él fijó sus ojos en ella.

Cuando reaccionó como una doncella tímida, los ojos de Lizer rezumaban crueldad... y luego levantó la voz para apelar a su gente.

"Creo que deberíamos mostrarle perdón a Laville. La responsabilidad recae en la persona responsable. La nación no necesita sufrir. Esto comienza y termina la inquisición".

Un silencio cayó sobre la multitud. Lizer prosiguió con indiferencia como si leyera una frase.

"La Reina del Imperio de Hechicería de Laville, Rosa von Volg de Laville, recibirá la pena capital. Además... el Barón Heroico, Weiss Litz de Olhyde, y su hija, Ireena Litz de Olhyde, recibirán la misma sentencia. Solo a través de la muerte se absolverán los pecados de Laville".

Al escuchar el juicio de Su Eminencia, la multitud rompió su silencio.

"¡Mátalos! ¡Hazlo ahora!"

"¡Ack! ¡Criaturas repulsivas...!"

"¡Destruye su sangre sucia! ¡Destroza a los descendientes de los dioses malignos, miembro por miembro!"

La multitud se estaba volviendo loca, atacando a Ireena con sus palabras.

"¿Eek...?"

El odio pareció abanicarse entre la multitud. Parecía que le habían hecho algún daño psíquico... más allá de toda descripción.

Sin embargo, no hubo tiempo para contemplar sus sentimientos o animarla.

"Mis caballeros. Captura a la hija de los dioses malignos," ordenó Lizer.

Los Caballeros Sagrados se movieron al unísono.

"¡A-agh...!" Ireena no pudo hacer nada más que encogerse de miedo mientras se acercaban cada vez más.

"No temas. Estoy a tu lado."

Yo, Ard Meteor, tenía el deber de protegerla. Me enfrenté a los caballeros que se acercaban y di un paso audaz hacia el objetivo más inmediato.

"¿Un mago que no puede usar magia? ¡Estas acabado!"

"... Sí, bueno, me pregunto," respondí, evitando su espada de doble filo.

Mi oponente carecía de habilidad real. Sus movimientos eran descuidados, impulsados por el desprecio.

Sus ojos se asomaron por su casco, lo que indica que no tenía ninguna posibilidad contra caballeros fuertemente armados.

"Caramba."

Entonces, tal vez fue un desafío luchar contra caballeros con armadura completa sin magia. Pero incluso la armadura tenía sus debilidades. Por ejemplo... las ranuras en los ojos.

Mientras esquivaba la segunda ola de ataques del enemigo, hurgando en el bolsillo de mi pecho y sacando una pluma estilográfica, me lancé del suelo y...

"Perdóneme."

Clavé el bolígrafo en la ranura.

"¡¿GAH?!"

Como anticipé, el bolígrafo pareció arrancarle el ojo. Dejó caer la hoja de doble filo mientras se retorció de dolor.

Permítame tomar prestada su excelente arma. Cogí la espada por la empuñadura y la lancé casualmente hacia el caballero que gemía delante de mí.

La armadura completa tenía un punto débil más: las articulaciones.

La cota de malla impidió un corte limpio, por supuesto, pero... no fue suficiente para amortiguar el impacto.

"¡¿Blergh?!"



Golpeé todas las articulaciones, hueso duro y aplastante.

Uno abajo.

“¡Tch! ¡Mocoso engreído!”

Un caballero empujó su espada desde un costado. Lo esquivé y apunté a los mismos lugares que el anterior.

Dos menos.

"Tomaré prestado esto". Me equipé con su espada y agarré un arma en cada mano. Ahora podría trabajar el doble de rápido.

“¡Rodeadlo! ¡Arrinconarlo y aplastarlo!”

Dejando a un lado su orgullo, mis enemigos se volvieron completamente ofensivos. Tenía que dárselo: estaban bien entrenados... pero todo me parecía un juego. Una manada de gatos no podría superar a un león. Cada vez que mostraba una de mis muchas técnicas de espada, otro caballero caía de rodillas.

No fui tan estúpido como para exaltarme y eliminarlos a todos. Si hacía eso, incluso el propio Lizer decidiría unirse al tumulto.

"... Ahora parece ser un momento tan bueno como cualquier otro".

Después de derrotar a otro caballero, le lancé una de las espadas en mi mano a Lizer.

Naturalmente, ni siquiera le rozó. Sin embargo, había logrado distraerlo por un momento.

"Ireena, escóndete".

"¿Ard...?" Ella todavía estaba conmocionada.

Envolví un brazo alrededor de su cintura, usando el otro brazo para lanzar mi espada restante a un caballero entrante. Una vez más, metí la mano en el bolsillo del pecho.

“Ireena, por favor cierra los ojos. No debes mirar hasta que yo te lo diga”.

Nunca podrías ser demasiado cuidadoso. Rápidamente saqué el artículo que había preparado para momentos como estos... una bola blanca del tamaño de mi palma, conocida como bomba de destello.

"Bueno, entonces, te deseo un buen día", dije, tirándolo al suelo.

La bola blanca explotó con el impacto, estallando en una luz cegadora que se extendió por un amplio rango.

"¿Rah?!"

"¡Es tan brillante...!"

"¡Hee-hee-hee! ¡Alguien vino bien preparado!"

Esta bomba de destello fue creada originalmente para que los aventureros la usaran contra monstruos, pero su efectividad en batallas humanas fue inmediata.

"Sostente. Puede que se ponga difícil", advertí.

"¡.....!"

Mientras los ciudadanos alzaban la voz, agarré el delgado cuerpo de Ireena y salí a la velocidad de la luz.

.....

... Estaba empezando a jadear, pero me impedí jadear por aire. No me pillarían muerto cometiendo un error por ser demasiado ruidoso.

"¡Mierda! ¡Encuétralos! ¡No podrían haber llegado muy lejos!"

Los furiosos rugidos de los caballeros se alejaron más. Estábamos a salvo por el momento.

... Tan pronto como salté del escenario con Ireena en mis brazos, me deslicé por la ciudad mientras la multitud frenética estaba preocupada por la explosión.

Conteníamos la respiración en el callejón de un sector determinado. Encontré este lugar por casualidad mientras investigábamos los asesinatos en serie. Todo el lugar era como un complejo laberinto. Un lugar perfecto para esconderse.

"Uf. Parece que los hemos perdido". Traté de recuperar el aliento, mirando al cielo.

Estaba claro y azul.

Odiaba lo brillante que era el sol.



"...Tengo que hacer algo." Una voz se escuchó a mi lado. Sentada en el suelo, Ireena bajó la cabeza. "¡Tengo que ayudar a Rosie...!"

Sus ojos inyectados en sangre se volvieron hacia mí.

"Sir Ard Meteor. Lady Ireena Litz de Olhyde".

Nos inquietó la voz inesperada. Inmediatamente lo miré con el ceño fruncido y me preparé para la batalla.

Mi enemigo era una niña. Sin embargo, era obvio que ella no era una niña corriente.

"Oh, finalmente hablas en serio. Supongo que solo será más difícil escapar de aquí". Sonreí, demostrando que estaba listo para pelear.

A cambio... la niña negó con la cabeza. "No soy tu enemigo. Soy parte de la Sombra de la Reina".

"La Sombra de la Reina".

Una organización secreta que servía a la reina. En concreto, llevaron a cabo sus tareas más sucias y difíciles. Ireena y yo éramos técnicamente miembros del grupo... así que si esta chica estaba siendo honesta, eso la convertía en una de nosotras.

De nuevo, si esto fuera cierto.

"... ¿Qué prueba puede darnos de que no está mintiendo?"

"Ninguna. Sin embargo, me gustaría que confiaras en mí", dijo con los ojos algo vacíos.

"Te ayudaré a escapar. Es por eso que estoy aquí."



La religión ancla el corazón. De hecho, muchos son salvos por su fe. Puede resultar útil para mantener el orden público.

Al mismo tiempo... la religión a veces puede dar origen a la locura.

"Dios mío. La fe viene con pros y contras", murmuró Rosa, reina de Laville, en el abarrotado calabozo de la catedral. "Le da a la gente un estándar fijo

de valores... lo que significa que los alienta a rechazar cualquier otra cosa... Sin religión, Ireena podría haber existido sin miedo".

Rosa miró hacia el techo mientras se sentaba contra la pared en el frío suelo de piedra. "... Me pregunto si esos dos prestarán atención a mis palabras".

Sus ojos se entrecerraron con melancolía mientras imaginaba dónde podrían estar en ese mismo momento.

Mientras Ard Meteor estuviera con ella, la seguridad de Ireena estaba garantizada. Seguramente se estaban reuniendo con el personal que ella había preparado antes de tiempo.

El problema fue lo que vino después.

"... Para bien o para mal, ninguno prioriza su propio bienestar. Existe una gran posibilidad de que ignoren mis cuidadosos arreglos. Mis amigos pueden ser muy difíciles". Ella suspiró.

Click-clack. El sonido de pies hizo eco a través del calabozo.

"¿Un visitante?" Se volvió hacia el enrejado de hierro. Efectivamente, alguien estaba parado allí. "... Ah, Valdr. No te ves tan bien".

El semblante del leal criado parecía marchito, seco. El cambio fue drástico a pesar de que no había pasado ni una hora desde que Rosa fue arrestada por los Caballeros Sagrados y arrojada a esta misma mazmorra.

"Debo admitir que eso me preocupa. Sería bastante incómodo para ti morir de viejo después de que me ejecuten. Es tu habilidad la que mantendrá estable a la nación después de mi muerte". Rosa se rio entre dientes como si fuera una conversación normal. Era como si estuviera visitando a su abuelo.

Sin embargo, Valdr no dijo nada. Sus ojos hundidos eran una visión fantasmal mientras continuaba mirando a Rosa.

Finalmente... sus labios temblando, Valdr habló.

"¿Por qué...?! ¿Por qué no pudiste ceñirte al plan como se discutió...?!"

Gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas. Rosa sintió una pizca de culpa al ver a su fiel criado... pero había algo de confianza en su respuesta.

“Cuando pienso en mis súbditos... siento como si mi pecho se aplastara. Sin embargo, no siento el más mínimo pesar. Nunca podría ceder a las amenazas del Papa y traicionar a mis seres queridos. Incluso si... ciudadanos inocentes son víctimas como resultado”.

Ella estaba teniendo recuerdos del pasado, pensando en lo que había sucedido cuando Ard estaba en su viaje escolar.

El Papa Lizer había viajado de incógnito y se había presentado en el palacio sin previo aviso.

"Coopere conmigo si no desea que se divulguen sus secretos", había dicho.

La reunión de las Cinco Potencias y el tratado de paz... fueron una fachada de algún tipo. Ella no conocía los detalles. Lizer simplemente amenazó a Rosa y la usó como peón.

Solo tenía una demanda: tenía que prometer revelar la verdadera identidad de Irenea a la gente y eliminarla durante la ceremonia.

“Entonces te absolveré de tus pecados y garantizaré la paz de Laville. Sin embargo, si te niegas...”

Había dejado esa parte sin decir.

Su vida había sido un infierno desde entonces. Ella podría tomar la decisión como política o como una chica soltera. Pasó esos días equilibrando la balanza, pero siempre salían parejos.

La decisión final de Rosa fue obvia, al ver su situación actual.

“Bueno, es una gracia salvadora que no divulgues la verdad de la familia real. Si ese hubiera sido el caso, habría sido un jaque mate”.

Ella no era la verdadera realeza; Irenea lo era. Como descendiente de los Dioses Malignos, ella era la verdadera gobernante de Laville. Si esto se hiciera público y el asunto se fuera al sur, la nación experimentaría un éxodo masivo. Este fue solo otro síntoma de fe: nadie quería vivir en una tierra gobernada por la descendencia de monstruos malvados.

“Tras una consideración más profunda, se podría decir que estamos haciendo lo mejor de lo peor. Después de todo, solo soy un suplente. Puedo ser reemplazada tantas veces como sea necesario”

"¡No seas estúpida!"

Los ojos de Rosa se abrieron de par en par ante su arrebatado de furia. El viejo criado le devolvió la mirada con el ceño fruncido. Era como... un abuelo regañando a su nieto.

"Quizás sirvas como un doble. Sin embargo... para mí, eres tú, mi señora, ¡quién es la verdadera gobernante! ¡No puedes ser reemplazada!" Agarró las barras de hierro, rechinando los dientes mientras miraba a Rosa con el ceño fruncido. Sus ojos inyectados en sangre eran aterradores... pero parecían tener algo de calidez en ellos.

"...Hee-hee. Me pregunto cuándo fue la última vez que me reprendiste con tanta dureza".

Su vida era una sombra del verdadero monarca, pero no tenía ni una sola queja. Todo fue por este fiel vasallo que permaneció para siempre a su lado. Sin embargo...

"Te he traicionado y, al final, no pude responder a tus expectativas... Pero permíteme ser egoísta y decir mi pieza", comenzó.

Valdr continuó mirando a Rosa mientras pronunciaba el último deseo que había estado cargando toda su vida.

"Después de mi muerte, no permitan que nadie se acerque a la región más apartada de Laville. He preparado un refugio seguro para mis amigos allí... Por favor, se lo ruego".

El criado no dijo nada. Sus ojos silenciosos se agrandaron por un momento... y todo su cuerpo comenzó a temblar. Valdr cerró los ojos y salió del calabozo sin responder a la súplica de Rosa.

"... ¿Serán respondidas mis esperanzas, me pregunto?"

Todo lo decidiría una sola persona.

El destino pendía de Ard Meteor.

"No arruines esto".

Mientras su imagen flotaba en su mente, la reina capturada suspiró una vez más.



Ella vino a ayudarnos a escapar, según este miembro de la Sombra de la Reina, pero éramos escépticos.

"... ¿Qué debemos hacer, Ard?"

"Buena pregunta." Me llevé la mano a la barbilla mientras mi mente se aceleraba. "¿Has preparado una casa segura?"

"Por supuesto. Te esconderemos allí antes de seguir discutiendo el plan".

"Ya veo. Bueno, entonces, abre el camino".

Estos callejones eran ideales para esconderse, pero el enemigo nos encontraría en horas. Había muchas cosas que quería confirmar, así que decidí confiar en esta persona y seguirlo.

Contuvimos la respiración mientras nos deslizamos por algunas callejuelas, nos arrastrábamos por las alcantarillas y finalmente llegamos a la casa segura. Se había preparado una casa completamente anodina en un rincón de Megatholium. Entramos y la chica habló tan pronto como llegamos a la sala de estar.

"Haremos nuestro escape a la medianoche. En cuanto al portero, nosotros..."

"No necesitamos una explicación de nuestra ruta de escape. No tenemos ninguna intención de dejar Megatholium hasta que hayamos logrado lo que debemos. ¿No es así, Ireena?"

"¡Bingo!"

"... ¿Y qué debes lograr?" preguntó la niña.

"¿Tengo que deletrearlo? Vamos a rescatar a Su Majestad la Reina", anuncié.

"¡No nos iremos sin ella! ¡No iremos a ningún lado hasta entonces!"

La niña no mostró ninguna reacción al respecto. Su respuesta fue plana. "Eso será un problema. Me han dado órdenes que deben ser ejecutadas".

"¡Oh vamos! ¡Trabaja con nosotros aquí!"

La Sombra de la Reina miró inexpresivamente a Ireena. La observé con una mirada fría.

"Si hacemos lo que deseamos, se verá obligado a recurrir a la violencia", le expliqué. "Y... no será fácil detenernos".

"Estoy muy consciente. Incluso si trato de hacerte escuchar a través de la fuerza bruta, correremos el riesgo de perder tiempo y energía, y obstaculizar el plan... Por lo tanto, tengo las manos atadas".

"No. Hay algo que puedes hacer. Puede proporcionarnos información".

"¿Cómo qué?"

"Como alguien que trabaja encubierto, imagino que ha investigado una serie de asuntos. Estoy seguro de que sabe lo que estoy buscando. Si nos lo das... le daré un buen uso".

"¿Cómo es eso?"

"Para salvar a la reina y salir de este país con la cabeza en alto. Ese es nuestro objetivo ideal".

"...Imposible. Sigue soñando", murmuró, sonando cansada antes de dar un profundo suspiro. "Toda la ciudad de Megatholium está actualmente envuelta en una barrera anti-magia. Por lo tanto, no podemos usarlo, y ellos tampoco. Esta batalla se decidirá por la cantidad de armas disponibles".

"En efecto. Ireena y yo nos enfrentamos a... diez mil."

"Sí. Incluso para ti—"

"¡Les mostraremos quién manda!" Ireena entrecerró los ojos amenazadoramente. "¡No subestimes a Ard! ¿Diez mil Caballeros Sagrados? ¡Bien podrían ser hormigas para Ard! Los limpiará en una fracción de segundo... Como: ¡Bam! ¡Todo listo!"

La chica suspiró cuando Ireena pisoteó el suelo. Ella no parecía tener la más mínima fe en nosotros, pero bueno. Siempre que nos diera la información clave, eso fue suficiente.

"Comencemos con... la fecha y hora de la ejecución de Su Majestad y el lugar. Ese tipo de cosas. Si nos ayudas, superaré nuestra situación actual".

No fue una sorpresa que todavía pareciera dudar... pero al menos estaba dispuesta a hablar. La ejecución pública de Rosa sería a la mañana siguiente en la plaza central.

"Mmm. ¿Mañana por la mañana? Ya veo."

"T-Todo saldrá bien, ¿verdad?"

"Sí, no espero ningún problema".

...Lo sabía. Lizer estaba haciendo exactamente lo que pensé que haría. Sabía su motivo. Solo estaba detrás de mí, Ard Meteor... Bueno, supongo que estaba detrás del Señor Demonio Varvatos. Debe haber sido por eso que me estaba ganando más tiempo, tiempo para que tomara una decisión.

... Y esto fue tanto una prueba para Ireena como para mí.

... Después de eso, la Sombra de la Reina hizo todo lo posible por persuadirnos, pero nos negamos obstinadamente a escuchar... o seguir su plan de escape.

Lo sabíamos porque podíamos escuchar el timbre en toda la ciudad. Si hubiéramos hecho las cosas a su manera, nos habríamos dirigido hacia las alcantarillas en la campana de la tarde. Sin embargo, Ireena y yo estábamos actualmente en una habitación de la casa segura esperando con impaciencia la mañana.

"... Ireena, deberías dormir un poco".

"Si lo sé. Pero... supongo que estoy demasiado nerviosa para dormir". Todo el cuerpo de Ireena había estado temblando durante algún tiempo mientras yacía estirada en la cama. "Oye, ¿qué hay de ti, Ard? ¿No vas a dormir?"

"Estaré bien. Puedo pasar tres días sin agua, comida ni sueño. Además... como mencioné antes, hay cosas que debo hacer".

De hecho, estaba haciendo esas cosas en ese mismo momento. Parecía no estar haciendo nada más que tener una conversación en la superficie, pero mi mente estaba cambiando.

Supuse que esta sería una operación nocturna. Sin embargo, Ireena no tenía la obligación de acompañarlo. De hecho, podría interponerse durante la batalla decisiva de la mañana si no descansaba adecuadamente.

... No obstante, dudaba que se durmiera un ojo esta noche. Su cuerpo todavía temblaba como una hoja en el viento. Ella había dicho que era por la emoción... pero la realidad decía lo contrario.

En ese momento, parecía aplastada por el miedo.



... Un breve silencio se instaló en la habitación. Un verdadero silencio. No se escuchó ni un sonido. Era como si el mundo entero se detuviera.

Se sintió como si continuara por una eternidad... hasta que se rompió un instante después. Gritó la voz de Ireena.

"Me pregunto si papá está bien", se preguntó en voz baja mientras una semilla de preocupación escapó de sus labios.

"Weiss es el barón heroico. Estoy seguro de que mis padres estarán a su lado. No hay nada que temer."

"...Si, tienes razón."

Aunque ella estuvo de acuerdo, parecía que la preocupación en sus grandes ojos se estaba volviendo más prominente. Este silencio estaba causando estragos en su estado mental. La obligó a enfrentar la verdad, lo quisiera o no. La hizo pensar... en el futuro.

"... Me pregunto qué pasará de ahora en adelante. ¿Que se supone que haga?"

Esto verbalizó todo lo que estaba en su mente. Salvaríamos a la reina, escaparíamos de la ciudad... ¿y luego qué?

¿Volver a Laville? ¿De vuelta a la capital real de Dycaeus? ¿De vuelta a la Academia?

"¿Quién querría ver mi cara...?"

No vi ningún lugar para ella.

Los ciudadanos de Megatholium no eran los únicos que conocían su verdadera identidad. Todo el continente se había dado cuenta de esta devastadora verdad. Por la velocidad con la que habían viajado las noticias... Lizer debió haber difundido la información de forma preventiva poco después de que dejamos nuestra capital.

Él había expuesto y propagado su secreto.

"Sylphy... ve a los dioses malignos como un enemigo jurado... y Ginny cree que sus descendientes son monstruos..."

No quedaba nada para disipar la negatividad de Ireena.

Yo estaba en la misma posición. Quería decirle algo pero no pude. Me sentí tan débil.

"Todos... piensan que soy..."

Eso rompió la presa que contenía sus emociones. Las lágrimas cayeron en cascada por su rostro y mojaron las sábanas.

Todo se había derrumbado: la confianza, las amistades, todo.

La gente temía a lo desconocido. Ahora que descubrieron su linaje secreto como descendiente de los Dioses Malignos, sus antiguos amigos la detestarían. Ireena estaba segura de esto.

... No podría decir que estuviera equivocada. Por eso había elegido este futuro.

"Me pregunto si... Sr. Bordeaux se sintió así... cuando murió..."

Era un hombre con fe en las personas y amor por la humanidad, tratando de encontrar su lugar entre ellos. Sin embargo, su traición lo llevó a la desesperación y eligió su propia muerte.

La gente no permitiría que existiera alguien tan extraño.

La gente nunca amaría a alguien que estuviera más allá de la norma.

Las personas... deben haber sido criaturas repugnantes, según la teoría de Lizer.

"¡N-ngh...!" Ireena se enfrentó a la pared y ahogó un grito, negándose a mostrarme su rostro llorando.

... Parecía que su corazón podría romperse en cualquier momento.

"Ireena, yo..."

Con mi amiga sollozando justo delante de mí, no pude evitar llamarla... pero me atraganté.

*Ireena, estoy a tu lado. Siempre me tendrás.*

... Estaba disgustado conmigo mismo por tratar de decir las palabras que planeaba decir todo el tiempo.

"¿Estoy contigo?" "¿No hay necesidad de temer?"

¿De quién crees que es la culpa?

*...Mía. Yo tengo la culpa.*

Le quité la casa a Ireena para salvarme.

"Yo..."

Yo sabía. Comprendí el plan de Lizer tan pronto como murió Bordeaux. Podría haber puesto fin a sus planes si hubiera querido en ese momento. Podría haber evitado toda esta situación.

Pero no lo hice.

Porque... estaba asustado.

En mi forma actual, habría tenido que luchar contra Lizer armando toda mi fuerza para derribarlo y terminar con toda esta tragedia antes de que comenzara. Entonces no estaría viendo llorar a Ireena en este momento. Pero a cambio... Ireena me temería y me rechazaría.

... Para salvar a Ireena del Dragón Blanco, Elzard, el Frenético Rey de los Dragones, desaté el 30 por ciento de mis verdaderos poderes... y...

Eso la había petrificado, aunque solo fue por un segundo.

Al final, la balanza se inclinó hacia el cariño, que era como seguíamos siendo amigos.

Sin embargo... si lo diera todo, no había duda de que ella se horrorizaría de mi verdadera forma.

Después de todo, yo... el que se hacía llamar Ard Meteor...

... era Varvatos el Señor Demonio, la entidad más irregular de todas.

Aunque estamos hablando de Ireena aquí, eso no cambió el hecho de que ella era una persona. La humanidad nunca aceptará al extraño.

... Quería creer en ella, por supuesto. Pero no pude. Como no quería que ella me rechazara, puse a Ireena en desventaja... convirtiéndome en la única ganadora real en todo esto. Esa fue la elección que hice. Al final, Ireena perdería a sus amigos y su hogar, dejándola con dolor.

¿Y yo que? No perdí nada.

Como nadie conocía mi verdadera identidad, podía mantener todas mis relaciones.

Después de salvar a Rosa, escondía a Ireena y Weiss en un rincón remoto de Laville, iba a la escuela, salía con amigos de vez en cuando y pasaba por su casa para charlar amistosamente. Viviría mi vida y de alguna manera crearía un mundo que pudiera aceptar a Ireena. Incluso si me tomó algún tiempo, sabía que podía hacerlo.

Llámallo sueño lejano. Eso fue lo que había elegido. Creí que era la decisión correcta.

... Pensé en mi conversación anterior con Lizer.

*"Debemos despreciar a los que usan a otros y arruinan vidas para su propio beneficio".*

*"Sí, debo estar de acuerdo. Sin embargo... ten en cuenta que esas palabras también se reflejan en ti".*

... Dio en el clavo. Había estado tratando de justificar mi decisión. Me había dicho a mí mismo que todos serían felices al final. Que era lo mejor que podía esperar hacer.

... ¿Cómo diablos podría ser la "mejor" opción?

¿Cómo podría ser el caso si estuviera viendo a Ireena de esta manera?

No puede estar bien. No podrías llamar a esto perfecto.

... Nunca podría ser como Lydia porque era egoísta. Quizás fue por eso que nunca fui amado como ella.

"¿Qué hago ahora...?" Ireena sollozó, temblando.

Verla me había hecho finalmente darme cuenta de dónde me había equivocado. No debería haber dejado que mi narcisismo se apoderara de mí. Debería haberme... sacrificado y salvar a mi amigo. Eso es lo que habría hecho Lydia.

... No podía volver atrás en el tiempo. No pude revertir mis errores.

Pero... probablemente aún quedaba tiempo. Podría arreglar todo y salvar al amigo antes que yo.

“... No te preocupes, Ireena. Yo me encargaré de todo. Te devolveré tu hogar”.

Incluso si eso significaba perder mi propio lugar en este mundo, tenía que llevarlo a cabo.

Listo para llevar a cabo mi decisión, apreté mi mano en un puño.

## **CAPITULO LXVIII: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Bueno De La Humanidad, Parte II**

En circunstancias normales, no era fácil condenar y ejecutar a la realeza o a un líder nacional. Este era particularmente el caso si un país dado era una monarquía absoluta. Incluso en las naciones democráticas o socialistas que protegían los derechos de las personas, era difícil organizar un juicio.

Volviendo al caso de una monarquía absoluta. El gobernante solo vio el obstáculo de una revolución exitosa... En una democracia, el juicio podría durar una eternidad mientras reunían pruebas y procesaban a la realeza, y es posible que ni siquiera los declararan culpables en un juicio político.

De todos modos, tomó tiempo y energía eliminar de la sociedad a alguien con importancia social.

Sin embargo... una inquisición papal pasó por alto en gran medida todos los canales habituales. Como líder del Credo Unido, las palabras de Su Eminencia eran ley y era su deber salvaguardar el orden mundial de acuerdo con la doctrina.

Dado que Lizer Bellphoenix era esencialmente el gobernante de toda la humanidad, se entendía que el bien y el mal eran suyos para decidir. Si realizaba una inquisición, la gente aceptaría cualquier resultado. No importaba si el que estaba siendo juzgado era un esclavo o el gobernante de una nación. Si Su Eminencia condenaba a alguien a la pena capital, lo haría sin lugar a discusión. Ese era el dominio inquebrantable que tenía sobre su mundo.

Y así... Valdr, el primer ministro de Laville, estaba experimentando la peor forma de agonía.

Temprano en la mañana. No había una nube en el cielo azul pálido. El sol se filtró sobre la tierra. La temperatura no era ni caliente ni fría. Fue la mañana perfecta.

Bajo el cielo se estaba llevando a cabo la ejecución pública de Rosa, reina de Laville.

Acompañada por los Caballeros Sagrados, caminó por la avenida principal, lentamente. Había adquirido la apariencia de una pecadora: despojada de cualquier atuendo propio de un gobernante, vistiendo los andrajos de una prisionera. El cabello dorado que le llegaba hasta la cintura parecía sucio sin ningún rastro de su sedosa belleza.

Al final del camino, los ciudadanos esperaban su procesión... y la maldijeron.

"¡Secuaz demoníaco!"

"¡Arde en el infierno!"

"¿Cómo pudiste proteger a los enemigos del Gran Señor Demonio?!  
¡Deberías de estar avergonzada!"

No solo se detuvieron con miradas furiosas y abuso verbal. Algunos de ellos la arrojaron piedras, riendo con desprecio.

Incluso mientras la sangre manaba de las piedras afiladas que le cortaban los brazos, las piernas y la cabeza, Rosa se puso de pie con orgullo y siguió mirando hacia adelante. Se enfrentó al escenario final ambientado en la plaza central con esos ojos ardientes.

Era una gran plataforma trapezoidal con largas escaleras que conducían a ella. Acababa de acoger la ceremonia del tratado de paz el día anterior.

"Hee-hee. Construido para dar la bienvenida a la paz, ahora sirve como lugar de juicio. Qué divertido". Rosa se rio de las burlas colectivas mientras subía las escaleras.

El primer ministro Valdr miraba con miedo.

En la superficie, era un defensor de la justicia social que despreciaba a la reina criminal. Por dentro... era un sirviente leal que quería gritar.

*¿Por qué? ¿Por qué le está pasando esto a ella...?!*

La habían obligado a ponerse harapos. La gente estaba tratando de apedrearla.

Estaba empezando a tener moretones y sangrar mientras se acercaba.



Valdr quería morderse la lengua. O eso o... desgarrar a todos los perpetradores de la violencia miembro por miembro. Estaba en un infierno viviente.

Aun así... su cruel tarea apenas estaba comenzando.

La reina pisó su lugar de ejecución. Aquí era donde el Papa leería la sentencia en este punto y denunciaría al ofensor.

Sin embargo, el Papa no estaba a la vista. Sólo un arzobispo ocupó su lugar.

El primer ministro no sabía por qué. No quería saberlo. Sin embargo, él sabía que esto era una verdadera pesadilla... porque era el propio Valdr quien tendría que asumir los deberes del Papa a lo largo de este proceso.

Rosa en su puesto actual significaba que Valdr era el gobernante de su nación. Como tal, tenía que proteger al país, incluso si eso significaba culpar a Rosa de todo, obligarla a soportar el odio de la gente y castigarla.

Era la única forma en que podían mantener a Laville a salvo.

"Venga, sir Valdr. Justo por aquí."

El arzobispo le entregó un pergamino de piel de oveja. Valdr se paró frente a Rosa mientras tenía el registro de sus crímenes.

"... No vaciles. Proceda como debe," susurró.

Se mordió el labio y, un momento después... Valdr tomó el pergamino con ambas manos y lo sostuvo en alto mientras leía.

"¡Oye, Rosa von Volg de Laville! ¡Has traicionado al Señor Demonio, a pesar de afirmar que sigues sus caminos! ¡Tus pecados son demasiado espantosos para decirlos en voz alta! ¡No queda ningún castigo adecuado además de la muerte! ¡Una vez que tu alma pase, caerá en las entrañas de la tierra y sufrirá en el eterno tormento de las santas llamas!"

Empezaba a sentirse mal. Quería menospreciar esta estúpida carta y hacerla pedazos.

Valdr hizo todo lo posible por controlar estos violentos impulsos, con la piel rebosante de sudor cuando hizo que Rosa se arrodillara ante él.

"... No lo arruines. Odio el dolor", dijo Rosa, presentando su cuello con una sonrisa.

"Primer ministro. Aquí está su instrumento".

Un Caballero Sagrado que estaba cerca sostuvo una espada de doble filo.

La sentencia de muerte de esta inquisición sería ejecutada por esta espada negra. El instrumento letal fue hecho a la imagen de la espada que el Señor Demonio una vez blandió. Los dioses malignos y los demonios cuyas cabezas cayeron a su espada solo experimentaron una vida de tortura en el infierno. Para los creyentes del Credo Unido, ese castigo debía evitarse a toda costa.

"Continúe, primer ministro. Haz caer el martillo de la justicia sobre la criminal".

Ante la insistencia del arzobispo, Valdr sostuvo la espada sobre su cabeza mientras respiraba entrecortadamente.

"¡Haaah...! ¡Haaah...! "

Empapado de sudor bajo el cielo azul claro, miró a Rosa. Sus manos parecían temblar cuando agarró la empuñadura de la espada.

"¡Ggh...! ¡Uhg...!"

Gruñó involuntariamente. Para Valdr, la muerte de Rosa marcó el final de su propia vida.

Tal vez por eso las visiones del pasado pasaron por su mente como una inundación.

La había cuidado desde que era un bebé. Recordó vívidamente su ceremonia de ascensión después de que el gobernante anterior había fallecido. Su comportamiento digno era más que un sustituto, y su sabiduría no tenía rival. Ella era noble, bella y hermosa tanto de corazón como de mente. Creía desde el fondo de su corazón que nunca había nacido un monarca más grande. No le estaba mintiendo cuando expresó eso en el calabozo.

El verdadero gobernante de Valdr era Rosa y no otro.

... ¿Podría matarla con su propia mano?

"¡Ggh...! ¡Nghhh...!"

No pudo hacerlo. No había forma de que pudiera seguir adelante con esto.

"...Primer ministro. No quieres cometer traición, ¿correcto?"

*¿Traición?*

*¿Traición?*

Valdr dejó escapar un fuerte suspiro.

Traición significaba darle la espalda a su gobernante. Para Valdr, Rosa era la única que encajaba en ese papel. El Papa no podía esperar acercarse a su autoridad sobre él.

"¡Yo...!"

Dos emociones estaban en guerra dentro de él.

Lealtad y amor por su reina.

Lealtad y amor por su país.

Debido a que los sintió a ambos desde el corazón, se retorció de angustia mental, incapaz de tomar una decisión.

*Debo matarla por el bien de la nación... ¡Tuve una noche entera para armarme de valor...!*



El viejo Valdr, el sirviente bueno y fiel.

El hombre, tan experimentado en los caminos del mundo, comenzó a llorar como un niño.

*¡Alguien! ¡Quien sea...!*

Las lágrimas le caían por la cara, mojando la nuca de Rosa.

*¡Ayuda...! ¡Alguien...! ¡Sálvala...!*

¿Cuándo fue la última vez que oró? Siempre había estado tan seguro de que todas las dificultades de este mundo solo podían superarse a través de su propia voluntad.

Oró a los cielos como un niño indefenso.

*¡Cualquiera...! Ayúdame. Te lo ruego, por favor,* suplicó desde el fondo de su corazón.

Hubo una explosión en la distancia. El humo flotaba en el aire.

Este incidente provocó un pánico masivo.

"¿Qué fue eso?!"

"¡Iré a comprobar...!"

En la plataforma de ejecución, el arzobispo y los Santos Caballeros estaban frenéticos.

"¿Gah?! ¿Otra explosión...?!"

"¡Es el Señor Demonio! ¡El prisionero debe haber provocado su ira!"

Debajo de la plataforma, el público expresaba terror abierto. Mientras tanto, hubo una reacción en cadena de explosiones, que estaban... acercándose.

"Suspiro. Pobre de mí. ¿Es esto a lo que ha llegado?" Rosa suspiró mientras miraba a la distancia. "Qué paso en falso atroz. Le había dado instrucciones claras para que me dejara atrás. No entienden nada".

Una severa condena, pero su rostro parecía algo complacido. Rosa estaba pensando en un par en particular... que era un pensamiento que compartía el primer ministro Valdr.

Luego, el antiguo criado se centró en una persona en particular.

Despreciaba a esta persona. Apenas podía soportar a la persona que no era compatible con alguien de la estima de su maestro. Valdr no se dejaría influir en este asunto.

Sin embargo... solo había un individuo que podía salvarlos de esta situación.

Valdr fue en contra de sus principios, ocultó su vergüenza y gritó cierto nombre implorante.

“Ard... ¡Meteor...!”



La Sombra de la Reina había investigado un asunto en particular para nosotros mientras los preparativos para la ejecución aún estaban en marcha.

La posición de los Caballeros Sagrados.

Parecían estar concentrados en espiral alrededor de la plataforma de ejecución en la plaza central. La formación era una fortaleza inexpugnable. Ni una sola hormiga pudo atravesar su configuración.

La chica había declarado: "El sigilo no será suficiente".

Para ella, solo había una opción si queríamos salvar a la reina: escabullirse hacia la plataforma, lograr escabullirse entre los caballeros y rescatar a Rosa. Desde allí, escaparíamos por un camino subterráneo. Si ese método era imposible, pensó que eso significaba que estábamos completamente jodidos.

"¿Entonces qué vas a hacer?" preguntó justo cuando Irenea y yo estábamos a punto de salir de la casa y avanzar.

¿Mi respuesta?

*"Nada en absoluto. Todo lo que tenemos que hacer es recoger a Su Majestad a plena luz del día".*



Pasaron momentos antes de que la cabeza de Rosa golpeará el suelo...

Ireena y yo estábamos desfilando audazmente por la avenida principal.

Como todos los ciudadanos estaban reunidos alrededor de la plataforma, el pueblo parecía prácticamente desierto. Solo era yo, Ireena y...

"¡Hmph...! ¡Deténganse ustedes dos!"

... Los Caballeros Sagrados de patrulla.

Una de las unidades notó nuestra presencia y ladró a modo de advertencia.

"¡Son ellos...!"

"¡Estas bajo arresto!"

"¡Simplemente entraron en el ruedo...! ¡¿Están locos...?!"

La unidad de Caballeros Sagrados se puso frenética. Uno llamó a otro que parecía ser el capitán.

"¿Deberíamos pedir refuerzos?"

"...No hay necesidad. Podemos manejar esto", aseguró, desenvainando la espada a su costado. Siguiendo su ejemplo, los demás desenvainaron simultáneamente el suyo.

"Apuesto a que te has ido mal, porque tienes un poco de valor para pasear por estas calles sin magia", se burló el capitán, cargando hacia adelante, y el resto de los Caballeros Sagrados comenzaron a correr.

"¡Captúralos vivos o muertos! ¡No muestres piedad!"

"¡¡Para Su Eminencia!!"

"¡RAAAAAH!"

Vi a los hombres precipitarse hacia nosotros. "No puedo usar magia con esta barrera en efecto. Parece una regla incondicional... pero..."

Mi voz era plana mientras la comisura de mi boca se movía.

"El Señor Demonio sabe que las reglas están hechas para romperse".

Empujo mi palma derecha hacia mis enemigos. No podrían haber adivinado lo que les esperaba.

"¡¿Qué diablos va a hacer?!"



"Esto."

Un instante después, un patrón geométrico carmesí brilló frente a mi palma derecha.

Fue... mágico.

"¿Qué?!"

Frente a los Caballeros Sagrados era imposible.

"Creo que debería dejarlos boquiabiertos a todos. Wind Slash".

Una ráfaga violenta azotó a mí alrededor, golpeando a los caballeros con un fuerte rugido. Pude ver que estaban conmocionados por el proyectil cuando fueron destruidos por el impacto.

*¿Cómo es esto posible?*

*No debería poder usar magia.*

No podían decir eso en voz alta, por supuesto.

Estallé en una sonrisa. "Como dije antes, las reglas están hechas para romperse. Tal vez sea mejor si digo—"

"¡Ard Meteor hace las leyes del universo!" Ireena interrumpió.



“All we  
have to  
do is pick  
up Her  
Majesty  
in broad  
daylight.”

“Ard  
Meteor  
makes  
the laws  
of the  
universe!”

### Ireena

An elven girl with a sense of justice. Believes in people and has faith in Ard.

Le sonreí. "Bueno, entonces, ¿deberíamos despejar el camino?"

"¡Sí, señor!" Ella asintió violentamente. Respondí de la misma manera.

Nos lanzamos del suelo, corriendo por la calle principal tan rápido como el viento. Las otras unidades de caballeros obviamente se dieron cuenta, pero...

"¡¿Gaaaaaaaah?!"

"¡R-Refuerzos! ¡Necesitamos refuerzos!"

Corrieron la misma suerte que el grupo del que acabábamos de ocuparnos.

Cada vez que avanzáramos, seríamos descubiertos por el enemigo, al que aniquilaríamos para avanzar una vez más.

"¡¿Cómo diablos pueden usar magia?!"

"¡Mierda! ¡Llama a las fuerzas de élite! Podrán usar— ¡¿Gah?!"

Desmontamos cada unidad una por una, y todos dijeron lo mismo: "*¿Cómo pueden usar la magia?*"

El truco fue bastante simple.

Si no podía usar la magia, todo lo que tenía que hacer era establecer las condiciones adecuadas para permitir que sucediera.

Las técnicas anti-magia básicamente apuntaron a un área fija y sellaron cualquier uso de hechizos dentro de ese rango... que era una forma de magia en sí misma.

Siendo ese el caso, aproveché mis habilidades para analizar y controlar el hechizo. De esa manera, podría sobrescribirlo con uno que nos permitiera usar magia solo a Ireena y a mí. Estuve despierto hasta tarde la noche anterior descubriendo todo lo que necesitaba saber.

... Si hubiera sido creado por cualquier antiguo usuario de la magia, lo habría hecho en segundos, pero este parecía ser el trabajo de un Rey Celestial.



La barrera antimagia de Lizer estaba arraigada en la ciudad misma. Toda la santa nación de Megatholium estaba bajo un gran hechizo. Me di cuenta de esto cuando recorrimos toda la ciudad antes del gran incidente.

Había algo calculado sobre la forma y la posición de los edificios: toda la ciudad estaba dispuesta como un círculo mágico.

Este debe haber sido el diseño de Lizer. Debe haberle llegado incluso antes de que fundara esta nación.

... El hombre era tan astuto como siempre. Aun así, no era como si no pudiera romperse. No estaba preocupado por eso...

De hecho, mis ansiedades estaban dirigidas a otra parte en este momento...

"¡Ha-ha! ¡Ven a nosotros! ¡No tenemos miedo de los Caballeros Sagrados!"

A saber, el estado mental de mi querida amiga, Ireena.

Lucía una sonrisa guerrera mientras dispersaba al enemigo... que no era como ella en absoluto.

Mantenerse fiel a sus creencias mientras se mostraba amable con su enemigo era el estilo de Ireena. Pero en este momento, no quedaba ni una pizca de misericordia en su corazón.

"¡Toma eso! ¡Hay más de donde vino eso!"

Ella debilitó sin piedad a sus objetivos, desatando una corriente de magia. Si no se concentraba en la batalla que teníamos frente a nosotros, estaba seguro de que su corazón se rompería.

No había ninguna duda al respecto. Ireena estaba desesperada. Lo había perdido todo y ahora estaba cediendo a la desesperación.

... Pero no pude decirle nada. Esto estuvo bien. Seguiríamos avanzando y eliminaríamos a cualquiera que se interpusiera en nuestro camino. Entonces... me sacrificaría y salvaría a Ireena.

"¡Hah! ¡¿Ya terminaste?! ¡Ustedes no son nada!"

"... No bajes la guardia. Son rápidos en proporcionar refuerzos. Esa es la prueba de que nos estamos acercando a nuestra meta. De aquí en adelante, nuestro enemigo luchará a muerte".

"¡Sin sudar! ¡Los destruiré a todos!"

Ireena se mantuvo fiel a su palabra. Ella golpeó al enemigo con magia sin tener en cuenta su salud física. Sus ojos empezaron a llenarse de lágrimas y sus blancos nacarados empezaron a gruñir.

La plataforma estaba a tiro de piedra...

"¡Ellos están aquí! ¡Las tropas de élite! ¡¡Las tropas de élite están aquí!!"

"¡Magnifico!"

Los caballeros se llenaron de emoción.

"... Hmph. Las fuerzas de élite, ¿eh?" Estaba pensando en el ejército de Lizer de mi vida pasada.

Efectivamente... la pandilla se parecía a ellos.

"¿¿... ?! ¿¿Qué pasa con estos chicos...?! ¡Me asustan...!" Dijo Ireena con brusquedad mientras fruncía el ceño.

Nuestros nuevos oponentes, estas tropas de élite, estaban muy por encima del resto.

En primer lugar, estaban equipados de forma diferente. Su armadura era más voluminosa que la del Caballero Sagrado promedio, y las hojas eran doradas. Se notaba que eran hábiles con una sola mirada.

Pero más que nada...

"Vi esos ojos azules relucientes y sellos tallados en sus pechos. Sabía que la fuerza de élite había sido mejorada".

Los iris de los caballeros se lavaron con purpurina azul. No parecían humanos. Un símbolo peculiar brillaba en sus pechos.

Esto tenía que ser obra de Lizer. Si tuviera que nombrar este poder inusual, lo llamaría Override Control.

"¡Gaaaaaaaaaaaaaargh!"

Cargándose hacia adelante, los caballeros sostuvieron sus grandes espadas desenvainadas en alto sobre sus cabezas, listas para balancearse hacia abajo.

Su objetivo era Ireena, no es que fuera lo suficientemente lenta como para dejar que la tocaran. Ella se arrojó fuera del camino, bombardeándolos con magia a cambio.

"¡Mega Flare!"

Una bola furiosa se estrelló contra el enemigo. El calor ardiente solo consiguió su armadura, pero eso debió haberlo convertido en un infierno en su piel por dentro. Incluso con fuerza psíquica, no había forma de que pudieran continuar la batalla.

... O al menos eso podría pensar.

"¡Gaaaaaah!"

"¡¿—gh?!"

El soldado no perdió su intención de continuar esta batalla, hundiendo su espada con un chillido penetrante.

"¡¿Q-Qué le pasa a este perdedor...?!"

"Él no es el único".

Me enfrenté a los otros caballeros de élite mientras se acercaban y los golpeaban con hechizos de ataque aleatorios. Algunos se incendiaron. Otros recibieron palas de viento. Otros fueron golpeados por terrones de tierra. Cualquier persona normal habría perdido la cuenta.

"¡Grah-gah! ¡Ge-hee-hee-hee-hee-hee!"

"¡Gah-rah! ¡Gah-ha-ha-ha-ha-ha!"

Se levantaron y siguieron luchando.

... Este era el poder especial de Lizer. El poder del Override Control. Cuando lanzó a Buff, dio a luz a un fenómeno inusual.

Uno de ellos... era una locura.

Aunque en efecto, indujo un colapso mental, convirtiendo al objetivo en una muñeca que solo podía hacer las órdenes de Lizer y nada más. Eso explicaba por qué los caballeros siguieron adelante, incluso cuando estaban en estado crítico. Si se les ordena luchar hasta ganar, intentarán arrancarle la garganta al enemigo incluso si lo pierden todo de la cabeza hacia abajo.

Lizer solía liderar esas fuerzas nuevas y mejoradas en el campo de batalla... para derrotar a los dioses combinando sus propios poderes con las fortalezas de otras personas.

"Oh querido. Supongo que estamos en un aprieto".

Sabía que estos caballeros tenían súper poderes. Si quisiéramos acabar con ellos... no podríamos permitirnos el lujo de contenernos.

"... Esto es mucho antes de lo que esperaba".

Pensé que tenía un poco más de tiempo. Quería más tiempo. Quería seguir siendo amiga de Ireena por un segundo más.

Pero se nos acabó el tiempo.

"La cabeza de Rosa será cortada si me entretengo aquí. Parece que esto es todo," murmuré para mis adentros.

Le lancé a Ireena una mirada. A pesar de que parecía petrificada por el enemigo, todavía los estaba enfrentando con una cara valiente.

... Deseaba poder verla sonreír por última vez, pero no tenía opciones.

Sabía que tendría que dar rienda suelta a todo mi poder. Tiraría mi identidad como Ard Meteor.

***Todos los caminos conducen a la desesperación.***

Empecé a cantar por el as bajo la manga, mi técnica original. Esta vez, no habría ningún freno. Sacaría todo mi poder.

Dejaría que el mundo supiera de la segunda venida del Señor Demonio.

No tenía otra opción. Salvaría a Ireena, a quien no le quedaba nada... y me ofrecería a cambio. Fue el único camino que pude tomar. Era la única ruta que debía seguir.

"... Adiós, Ireena," dije, ofreciendo palabras tranquilas de despedida.

El cántico no se escuchó. Dejo a un lado toda duda...

"¡¡RAAAAAAAAAAAH!!"



Antes de que pudiera reanudar, escuché una voz familiar que surgía de los cielos. Una chica se había lanzado frente a mí. Su cabello carmesí se agitó mientras se apeaba y balanceaba su gran espada hacia las fuerzas de élite.

"¿Grah?!" Un caballero dio un pequeño grito cuando su casco se abrió y cayó.

"¡Heh-heh! ¡No es para preocuparse! ¡Solo fuerza contundente con el lado desafilado de mi espada!" anunció la niña, mostrando sus caninos.

"¿S-Sylphy...?" Ireena la miró asombrada.

"Oh por favor. ¿El lado desafilado? ¡Tú espada es de doble cara! No hay un lado desafilado que haga que su declaración sea inverosímil, señorita Sylphy", advirtió alguien.

"¡No te preocupes por los detalles! ¡Lee el ambiente!" Sylphy agitó su espada.

Viniendo detrás de ella, otra chica parecía abatida.

Sabía quién era.

"¿Ginny...?" Mis ojos se volvieron tan redondos como los de Ireena.

...Imposible. No había forma de que pudieran estar aquí. Incluso si usaran el medio de transporte más rápido, tardarían unos días en llegar a Megatholium. Todo este calvario habría terminado cuando llegaron.

... Ginny debe haber leído mi mente.



"Lady Verda hizo una visita y nos informó de su situación", explicó. "Ella nos prestó su máquina de teletransportación para llegar aquí lo más rápido posible".

"¡Así que aceptamos su oferta y fuimos zumbando aquí!"

... En ese caso, no fue tan extraño que llegaran aquí a tiempo.

Entonces eso resolvió la cuestión logística.

¿Pero por qué...? ¿Por qué vinieron corriendo?

Deben haber sabido la verdad sobre Ireena. Entonces, ¿por qué estaban aquí?

... Parecía que Ireena estaba luchando más duro con esta pregunta.

"¿Por-por qué? ¡¿Por qué lo hiciste...?!"

"¿Mmm? ¿Por qué? ¿Que se supone que significa eso?"

"Yo... yo... soy una descendiente de los Dioses Malignos... Sylphy... ¿N-No significa eso que soy tu némesis...?"

¿Por qué acudir al rescate de su enemigo mortal?

Ireena la miró, aterrorizada de escuchar la respuesta. Sylphyladeó la cabeza como si estuviera loca.

"¿Entonces? ¿Cuál es la correlación aquí? No me importa si eres descendiente de los Dioses Malignos. Me importa—"

Sylphy se echó la espada al hombro.

"¡Gi-gi-gi-gi-gi! ¡Gaaaaaaaah!" La fuerza de élite bajó la guardia, viniendo de todos lados.

"¡Oye! ¡Estoy hablando aquí!"

"¡Estoy justo detrás de usted, señorita Sylphy!"

Sylphy blandió su espada con marcada molestia. Ginny empujó su lanza ágilmente.

El arma especial de la pelirroja era Demise-Argis, la espada sagrada. Los efectos antimagia no funcionaron en esta arma legendaria. La lanza de Ginny no fue diferente. Su armadura de cuero y su espada eran equipo de hechicero de la era antigua, piezas que le había prestado. El poder

inherente en sus armamentos aseguró que fueran operables incluso en un espacio que selló la magia. Básicamente, entre las dos, eran tan fuertes como todo un ejército.

"¡Como estaba diciendo!" Sylphy gritó. "¡No me importa si eres descendiente de los Dioses Malignos! Me importa cómo me haces sentir, ¡qué a gusto me siento a tu lado!"

Derribó a uno o dos caballeros más durante su discurso.

"¡Y me siento tan cómoda a tu lado! ¡Me haces sentir como si perteneciera! ¡Es el único lugar donde tengo una sensación de seguridad en el mundo moderno! ¡Te voy a proteger! ¡No dejaré que nadie te ponga una mano encima!" Sylphy gritó en una demostración de intensa emoción.

Los labios de Ireena temblaron. "¡Sylphy...!" Sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas.

"Blast ooooff".

"Detonaaate".

Dos voces suaves se superpusieron y se convirtieron en una... y una tormenta devastó el área, llevándose a la mitad de las fuerzas de élite.

No fue obra de la magia, sino un poder del pasado antiguo.

Sabía quién poseía estas habilidades.

"¡Lumi, Lami...!"

Los ex gemelos espíritus nos miraron desde el techo de un edificio cercano, mostrando sonrisas llenas de dientes y saludándose.

"¡Daddy!"

"¡Hemos venido al rescate!"

"¡Yo-yo también estoy aquí...!" añadió otra voz familiar.

Un relámpago púrpura atravesó el cielo, tejiendo una telaraña que golpeó a los caballeros de élite. Esto podría considerarse una forma de magia... pero no fue tejido con runas. Anular la barrera anti-magia fue... un hechizo elaborado en el lenguaje demoníaco.

"¡Carmilla...!"

El taumaturgo era una joven demonio de piel cenicienta y cabello completamente blanco.

"¿Por qué estás aquí...?" Me encontré preguntando.

Carmilla conjuró más hechizos y me gritó. "¡¿No es obvio...?! ¡Para salvar a nuestros amigos...!"

*Amigos, eh. ¿Incluso después de saber la verdad?*

"Básicamente. Oh, pero señorita Ireena, no se equivoque: estoy aquí para ayudar a Ard. No podría importarme menos por ti. No es nada en contra de tu herencia de Dioses Malignos. No me importaría si tuvieras los peores secretos del mundo..."

"Ginny..."

"¡Nada me haría odiarte más de lo que ya te odio! ¡Nunca me has gustado de todos modos! Hee-hee-hee." Ella dio una sonrisa maliciosa y no hizo ningún esfuerzo por ocultar sus verdaderos sentimientos.

Todo el cuerpo de Ireena se estremeció de rabia. "¡Hmph! ¡Bien! ¡Ya somos dos!"

Contrariamente a sus palabras agudas, ella lucía una sonrisa sincera, lágrimas mojadas en sus mejillas.

"¡Y te haré saber! ¡No necesito tu ayuda! ¡Ard y yo somos el equipo de ensueño! ¡Nunca les pedimos su apoyo!"

Palabras malas cubiertas de amor. Ginny rio.

"Hee-hee. Parece que has vuelto a ser tu yo habitual. Esa es la señorita Ireena que conozco. No eres una heroína trágica. Te ves mucho mejor chillando como un pequeño mono".

"¿A quién crees que llamas mono?"

"Oh, déjalo. Adelante. ¿No estás intentando salvar a Su Majestad? Tenga especial cuidado de no estorbar a Ard", advirtió Ginny.

"¡Como si necesitara que me lo digas! ¡Tú burro!"

Ireena agarró mi mano y tiró de mí hacia adelante al concluir su pelea de gatos habitual. Corrí hacia adelante mientras ella me arrastraba.

"¡Ve a buscarlos!"



"Bueno, si Ard está con ella, dudo que tengan algún problema".

"¡Hasta luego, Daddy!"

"¡Nos encargaremos de las cosas aquí!"

"¡Yo... puedo ser útil... también...!"

El calor se extendió por mi pecho mientras escuchaba las voces detrás de mí.

Me di cuenta de que me había detenido a mitad del canto y ya no intentaba activar mi carta de triunfo.

"Oye, Ard". Mientras tomaba mi mano, Ireena me sonrió suavemente.

"Si soy honesta, no creía en nadie. Estaba segura de que todos me rechazarían... supongo que soy estúpida", admitió, secándose las lágrimas de las comisuras de los ojos. "¡No perdí nada...! ¡Estoy tan enojada conmigo mismo por dudar de ellos...!"

Su expresión era clara y brillante, como si se quitara el dolor de la noche anterior. Ningún rastro de la fachada violenta de la pelea permaneció en su rostro. Ahora parecía rebosante de esperanza, vitalidad y coraje.

"Pensé que eran todos..."

Las palabras de Ireena me quemaron.

¡Ah! Ya veo.

"¡Gaaaaah!"

Mis pensamientos fueron interrumpidos por un rugido feroz. Goteaba con la intención de asesinar lo que hizo que se nos erizara la piel.

Agarré a Ireena por su delicada cintura y nos lanzamos a un lado. Segundos después, una columna de hielo atravesó el lugar en el que acabábamos de estar parados.

Aparentemente, el sello antimagia se había levantado. Cuando miré en la dirección del ataque, encontré varios caballeros de élite. Fruncí el ceño ante las bestias furiosas que teníamos ante nosotros.

"... Parece que las cosas pueden complicarse de aquí en adelante".

Estas fuerzas ya tenían una resistencia y una fuerza inusuales. Si se añadiera magia a la mezcla... se podría decir que hicieron los mejores soldados de infantería del mundo.

Pero a pesar de que estábamos en contra de eso... Ireena les gritó.

"¡Hah! ¡Estos tipos no son nada!"

¿De dónde está su desesperación de antes? La única emoción en su rostro era pura valentía.

"¡Dale! ¡No hay forma de que pierda... con gente como tú!"

Podía sentir algún tipo de aura saliendo de cada centímetro del cuerpo de Ireena. Era como si sus sentimientos se hubieran convertido en energía.

"¡Haaaaaaaah!"

"¡Graaaaaaar!"

La manada de fuerzas especiales se acercó a nosotros con un rugido poderoso. La batalla estaba a punto de comenzar—

"No te quedes ahí parado".

Una sola persona bestia se paró ante nosotros en las sombras. Puso su mano en la empuñadura de la espada a su costado.

"¡Hah!"

Desenvainó su espada con un grito agudo. Sus movimientos eran tan fluidos, algo digno de verse. En menos de un segundo, su espada había caído más de mil veces. Vi un destello de luz y cada una de las armaduras de los caballeros se partió en dos.

"... Relájate, usé el lado desafilado de mi espada".

Realmente lo hizo... a diferencia de cierto idiota. La luz azul se desvaneció de los ojos del enemigo cuando golpearon el suelo.

Solo había una mujer que podía llevar a cabo esta increíble hazaña...

"¡L-Lady Olivia...!" Ireena jadeó.



Así es. Era mi hermana mayor, la propia Olivia vel Vine. Ella suspiró y guardó su espada antes de volverse hacia nosotros.

"... Hmph. Parece que tenía razón". Olivia me miró, frunciendo el ceño. "Tienes una idea estúpida atrapada en tu cabeza, planeando seguir adelante con tu plan sin sentido... Ni siquiera puedo soportar mirarte en este momento, Ard Meteor".

Sus ojos parecían leer cada una de mis emociones... Debió haber venido porque entendía todo... y sabía que podía evitar que su estúpido hermano pequeño se volviera loco.

"Apuesto a que estabas pensando en sacrificarte para salvar a tu amigo, ¿eh? Hmph. Cada vez que la cagas, sigues pidiendo más. Siempre has sido un aprendiz lento". Olivia se encogió de hombros. "¿Y quién va a ser rescatado por tu desesperado acto de martirio, eh? Quiero decir, ¿quién necesita ser salvado? Demonios, en todo caso... el único que necesita ser salvado eres tú, Ard Meteor".

Me imaginé que Ireena estaba confundida, al ver que estaba parada allí muda por un tiempo. ¿Quién podría culparla? Olivia no estaba hablando con su amiga cercana. Olivia... básicamente estaba regañando a su molesto hermano pequeño.

"Me imagino que Lizer engañó a su gente. Apuesto a que cumplen sus órdenes. Uf, ese maldito idiota. Es demasiado inteligente para su propio bien. No puede soltarse. ¿Olvidó que su viejo amigo le dijo que la vida era más fácil que vivir tan despreocupada como Sylphy...?"

Lydia le había dicho eso hace mucho tiempo.

Ella continuó. "El mundo funciona de forma sencilla. Más simple de lo que piensa. Quiero decir, mira a tu alrededor. Todo el mundo sirve de prueba".

Había algo profundo en su declaración.

"¡Objetivo avistado!"

"¡E-Espera...! ¡¿No es esa Lady Olivia...?!"

"¿Ha llegado para ayudarnos...?"

El nuevo suministro de caballeros avanzó en masa. Todos estaban perplejos por la presencia de Olivia.

"No te hagas una idea equivocada. Solo estoy aquí para guiar a mis estúpidos estudiantes. Me importan una mierda ustedes, chicos".

Su audaz declaración realmente los dejó perplejos.

"Si quieres arrestarlos, hazlo. Sin embargo, no puedo decir que todos vayan a estar a bordo". Olivia exhaló otro suspiro.

Apareció un grupo imprevisto de intrusos.

"¡Aaaaaaaaaaaaaah!"

"¡Debemos proteger a Ireeeeeeena!"

"¡Muéstrales lo que tenemos! ¡Esas largas horas de entrenamiento no fueron en vano! Fuerza de Defensa de Ireena, atacaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!"

Vi a todos los chicos de nuestra clase.

"¡Siiiiir Ard!"

"Estamos aquí en nombre de la Capitana Ginny... ¡para abrir el caminoooooooooo!"

"¡Tu harem está en juego aquí!"

Luego fui testigo de un grupo de todas las chicas de nuestra clase.

"¡Toma esto! ¡Lightning Shot!"

Entre ellos estaba... una chica rubia que lanzaba magia de ataque: nuestra compañera de clase y la hija de un duque, Verónica.

"¡Heh-heh! ¡Booyah! ¡Primer asesinato!" Verónica bombeó su puño cuando golpeó a uno de los caballeros.

Eso marcó el comienzo de la verdadera batalla.

"¡Abre el camino, Veronicaaaaa!"

"¡Los Caballeros Sagrados van a caeeeeeeeeer!"

"¡Cásate conmigo, Sir Aaaaard!"

Se inició un feroz intercambio de magia. Los caballeros dejaron escapar un grito de guerra que recorrió la avenida principal, que se había convertido en un campo de batalla.

"¡Tontos! ¿No sabes lo que estás haciendo?!"

"¡Ponerse del lado de un descendiente de los Dioses Malignos a pesar de que son seguidores del Credo Unido! ¡Blasfemia!"

"¡No mostraremos misericordia solo porque sean niños!"

Los estudiantes no se intimidaron en lo más mínimo y procedieron a arrojarlo de vuelta a los caballeros.

"¡Cállense, imbéciles!"

¿El Credo Unido, idiotas? ¡Somos fanáticos que adoramos a Ireena, nuestro ángel de la vida real!"

"¿Esperas que nos importe un gran demonio que nunca hemos visto o conocido?!"

"¿No es la vida todo sobre mirar chicas sexys?"

"¡Me salvó su presencia! ¡Ireena para siempre! ¡Ireena! ¡Usted es la mejor!"

... Ireena y yo nos asustaron los profundos bramidos de algunos de los chicos.

"¡Hee-hee...!" Ireena finalmente dejó escapar una risa estruendosa mientras los veía hacer todo lo posible por ella. "¡Ah-ha-ha-ha-ha! ¡Lady Olivia tenía razón! ¡Nadie necesitaba ser salvado! ¡Estoy tan feliz con mi vida!"

Todo el rostro de Ireena parecía brillar mientras nos sonreía.

"¡Wow! ¡Ireena está sonriendo!"

¡Sir Ard! ¡Muéstranos el tuyo!"

"¡No nos lo merecemos todavía! ¡Por eso todavía se ve tan hosco!"

"¡Ah, pero incluso ver su rostro poco impresionado... es un poco adictivo...!"

Mientras rechazaban a los caballeros, nuestros compañeros de clase parecían soltar sus fantasías más extrañas.

... Ahora que inspeccioné el campo de batalla, descubrí que nuestros compañeros de clase no eran los únicos que peleaban. Había estudiantes de otras clases, y me sorprendió ver que incluso nuestra clase némesis del festival escolar se unía.

*¡Vaya! ¿Por qué aparecieron?*

"¡Ard Meteooooor! ¿Cómo te sientes, gilipollas? ¿Qué se siente al ser salvado por los perdedores?"

"¡No perderemos contra gente como tú!"

"¡No seas arrogante solo porque tuviste suerte una vez!"

Realmente me estaban afectando.

Estas personas eran mis antiguos enemigos, odiadores y personas que deberían haberse sentido desilusionadas por mí cuando descubrieron la verdad.

Ahora estaban todos luchando para ayudarme.

"¡Deja de holgazanear y disfruta de esto! ¡Giga Flare!"

Un instante después, una aguja de fuego se elevó en medio de las fuerzas de los caballeros. El chico que eliminó más de la mitad de sus números en un solo ataque me miró.

"Bueno, no es lo mismo que el trato real... pero déjame un poco de holgura", dijo, rascándose la cabeza con torpeza.

"¡¿E-Elrado?!" Dijo Ireena, abriendo los ojos de golpe.

Elrado. El chico fornido estaba entre un gran grupo de estudiantes.

"¿Incluso tú...? ¿Por qué?"

"Ah, ¿cómo digo esto? ¿Supongo que te debo una? Fui una mierda contigo cuando nos conocimos. Me disculpé con Ard en el festival escolar, ¿verdad? Así que uh... lamento mucho lo de antes, Ireena".

"¿Qué? Oh, no te preocupes por eso. Ya lo superé".

Esta era la primera vez que Ireena veía su transformación, por lo que era natural que la dejaran fuera de juego. Incluso yo estaba de la misma manera en el festival escolar.

... A Elrado no le faltaron bombas, al parecer.

"Sí, eh, entonces. ¿Cómo pongo esto? Bien. He pasado por eso... Y he estado pensando mucho en ti, Ard... No es que esté enamorado de ti. ¿Entiendes? Es solo que... quizás esperaba que pudiéramos ser amigos, ya que somos muy similares".

Los ojos de Elrado se movieron alrededor mientras comenzaba a sudar frío. "¡Olvídalo! ¡De todas formas! Ahora que tienes a alguien como yo aquí, ¡no hay nada de qué preocuparse! ¡Me voy de aquí! ¡De vuelta a la batalla!"

Cortó con fuerza la conversación y saltó de nuevo a la vorágine.

"Estoy un poco impresionado en este momento. Creo que eso podría llegar a ser uno de los tres giros de la trama más importantes de toda mi vida", dijo Ireena.

"...En serio."

Me di cuenta de que había cometido un error. Cuando le gané a Elrado en el duelo, pensé que nunca podría ser amigo de ese tipo.

En ese momento, Elrado había descubierto mi poder... y eso borró su psique.

Me había mirado como... se estaba enfrentando a lo desconocido, como si se encogiera de miedo frente a un monstruo horrible. Estaba convencido de que cualquier posibilidad de amistad con Elrado se había esfumado.

Bueno, supongo que lo había decidido por nosotros.

Había proyectado mis propias opiniones sobre él, porque la humanidad temía lo desconocido y se negaba a aceptarnos. Pensé que todos me rechazarían cuando descubrieran mi verdadero yo.

Pero supongo... estaba equivocado. Incluso si lo dejaba conmovido al revelar mi verdadera identidad... parecía que la gente podía recuperarse después de curar sus heridas... y aceptar lo que era diferente.

"Hmph. Parece que finalmente lo consigues".

"L-Lady Olivia..."

Ella salió de la nada y me miró con los brazos cruzados. "La gente es fea. A veces, eso es todo lo que podemos ver. Pero... esa no es la suma de quiénes son. Lo entiendes ahora, ¿verdad?"

"...Sí."

Me había equivocado al fijarme en el camino equivocado. ¿Cómo podría tomar la decisión correcta cuando mi visión era tan estrecha?

Quizás ahora... que pude ver la ruta correcta... con la ayuda de todos los demás.

"Sé responsablemente estúpido. Como Sylphy... y Lydia. Sé tonto y cree en la gente, Ard Meteor. Aquellos en este mundo nunca te traicionarán".

Asentí con la cabeza muy, muy, muy fuerte.

"Si lo consigues, date prisa y vete. Sal y haz lo que tengas que hacer".

Obedecí a mi hermana mayor y corrí hacia adelante con Ireena.

"... ¿Quién querría reunirse con tu verdadero yo después de que solo te revelaste por desesperación?"

Elegí no escuchar la voz molesta y en su lugar corrí por la carretera principal con gratitud hacia mi hermana mayor.

Ireena y yo llegamos a la plaza central.

"¡¿Eek?!"

"¡Es un peón de los demonios!"

"¡¿Qué están haciendo los caballeros?! ¡Date prisa y mata al monstruo!"

Ahora no me podrían haber importado menos las burlas de los ciudadanos. Tampoco Ireena. En cierto sentido, ambos nos habíamos convertido en personas diferentes. Conocíamos el lado oscuro de la humanidad. Estábamos más que familiarizados con su repugnancia y egoísmo.

Sin embargo... eso no los definió.

"Vamos, Ireena".

"¡Cierto! ¡Espera, Rosie!"

Trae las burlas. Acepté su odio, corriendo hacia adelante con corazones honestos.

Directo hacia ese largo tramo de escaleras.

Dispersamos al enemigo.

"Su Majestad. Hemos venido por ti".

"¡No tienes que preocuparte, Rosie! ¡Estás a salvo ahora que estamos aquí!"

Habíamos... Llegado a nuestro destino.

"Suspiro. Cielos. Supongo que mis deseos no se han cumplido. Mi acto ha sido en vano... Bueno, supongo que es para mejor. Esto es evidente cuando ahora miro tu rostro".

De rodillas, Rosa nos sonrió, luciendo complacida, a pesar de que apenas había escapado de la ejecución.

"¡Ard Meteor! ¡Ireena Litz de Olhyde! ¡Eres el traidor más traicionero de la historia de nuestra nación! ¡Yo, el Primer Ministro Valdr, haré que caiga sobre usted el martillo de la justicia!" El vasallo veterano gritó, mirándonos con ojos inyectados en sangre.

... No podía engañarme. Obviamente fue todo un acto.

"¡Raaaaaah!" Corrió hacia adelante, espada negra en mano.

Fue solo un acto para proteger a la nación. Y, naturalmente... iba a seguirle el juego.

"Es ridículo pensar que puedes exterminar el mal con tu sentido de la justicia".

"¡Haré que tu sangre se oxide en mi espadaaaaaaaa!"

Tenía el espíritu adecuado, pero para ser honesto, su manejo de la espada necesitaba trabajo.

Su oscilación hacia abajo avanzó penosamente por el aire. Lo esquivé con facilidad y di un paso adelante.

Luego le di un puñetazo a Valdr en el estómago.

"¿Gweh?! ¡Qué lamentable...! Arzobispo... P-Por favor, le dejo el resto a usted..." Continuó su teatralidad y cayó al suelo.

Sin embargo, me susurró al oído mientras bajaba. "¡Les dejo a Su Majestad...!"

Su voz estaba vacía de cualquier engaño. Me quedé en silencio mientras gritaba. Déjame a mí.

"¡N-ngh...! ¡Traidores podridos!"



Un hombre en el mejor momento de su vida, el arzobispo comenzó a cantar. No tenía ninguna razón para sentarme allí y esperar a que terminara.

"Lightning Shot".

"¡¿PGWAH?!"

Mi ataque eléctrico sacudió la mitad superior de su cuerpo y sus ojos se pusieron en blanco. Se había desmayado en el acto. No quedaba nadie para detenernos.

"¡Parece que este caso está cerrado! Está bien, Rosie, ¡vamos a casa! ¡Con todos!"

"De hecho... Hey, Valdr. Estás despierto, ¿verdad? Oye. No voy a llevarte. Oye. Oye. Despierta." La reina le pinchó las costillas con el pie.

Valdr parecía disfrutarlo de alguna manera.

"Hmph. En cualquier caso, es como ha dicho Ireena—"

Caso cerrado.

... Como si fuera tan fácil.

***Anidando en el espacio de mi corazón está la oscuridad blanca.***

Alguien empezó a levantar la voz sin previo aviso.

***Nacido, solo para ser rechazado.***

***Vive, solo para ser nada.***

***Juzgando que este mundo carece de sentido.***

***Nunca dudar de mis convicciones.***

Esa voz austera y de barítono solo podía ser suya. Y él... estaba lanzando un hechizo que solo él podía usar.

***Pero ahora... la oscuridad blanca se ha disipado.***

***Y mi corazón arde brillante.***

Ireena, Rosa y yo miramos a nuestro alrededor en busca del enemigo. Pero al no encontrarlo...

***Soy un escudo.***

***Soy una fortaleza.***

***Yo soy una piedra angular.***

***Soy el protector de toda luz que tiene valor.***

Puse una distancia considerable entre los demás y yo...

***Si.***

***Esa es mi identidad.***

“¡i—gh!! ¡Allí arriba!”

Mi cabeza se volvió hacia los cielos donde lo vi, viniendo hacia nosotros con un corazón rebosante de feroz convicción.

***Un espacio en blanco que murió en su puesto—Cloverfield.***

—Lizer Bellphoenix estaba en camino.

## CAPITULO LXIX: El Ex-Señor Demonio Y El Lado Bueno De La Humanidad, Parte III

Un hombre se precipitó desde el centro del cielo azul, su túnica papal se agitó en el viento. Sus ojos solo me vieron a mí. El mío lo vio únicamente a él.

Lizer Bellphoenix.

Un luchador experimentado y valiente.

Un soldado veterano experto en la pluma y la espada.

La mente militar más astuta.

Uno de mis antiguos mejores soldados.

Una piedra angular de los Cuatro Reyes Celestiales.

Vino hacia mí, ejerciendo una fuerza tremenda, todo para tomar el control de mi destino.

"¡Lizer...!"

Un instante fue todo lo que necesité para construir un hechizo mientras miraba al enemigo que descendía directamente sobre mí. Eran siete capas del Giga Wall de alto nivel. Para esta primera pelea, elegí concentrarme únicamente en la defensa en lugar de interceptarlo con magia de ataque.

Si fuera un enemigo normal, esto no representaría una amenaza para mí, y respondería con un contraataque para anular sus efectos.

Sin embargo... con Lizer lanzando su técnica Original, no habría forma de interceptarla.

Sostenía esa maza gigante suya, manifestada por hechizo. Hacer contacto significaba que todo había terminado.

"¡Hah!" Lizer ladró.

La distancia entre nosotros era infinitesimalmente cercana a cero. Blandía la enorme maza en su mano izquierda, apuntando directamente a mi cabeza. Mi defensa logró bloquearlo, la barrera dorada detuvo el fuerte impacto, que desencadenó una onda de choque atronadora que sacudió nuestros oídos.

Momentos después... mi pared comenzó a agrietarse.

Supongo que debería haber esperado esto de Lizer. Casi borró mi magia defensiva en un solo ataque.

Podría haberlo restaurado, si Lizer hubiera tenido la amabilidad de dejarme.

"¡KAH!"

Lizer movió su maza hacia los lados con otro poderoso grito. Mi muro no tenía la fuerza para resistir otro ataque. Tan pronto como hice este cálculo, me deshice de mi barrera, golpeando el suelo corriendo para esquivar su golpe.

La maza silbó en el aire y yo retrocedí.

Una retirada exitosa.

Salté hacia el cielo desde la plataforma de ejecución, disparando hacia adelante como una flecha, lejos de Ireena, Rosa y Valdr.

Mientras los ciudadanos de abajo me miraban... Lizer dio un paso adelante y se lanzó hacia mí.

Atravesamos el aire y aterrizamos en las callejuelas de la ciudad. Sin nadie más alrededor, solo éramos nosotros dos. Lizer me fulminó con la mirada mientras se echaba la maza al hombro. Podía sentir que el viejo general estaba dispuesto a matarme. Irradiaba asesinato.

Continué vigilándolo estrictamente mientras murmuraba en voz baja: "¿Es este el tipo de escenario que estabas anticipando?"

"...Para nada."

No había remordimiento en su expresión.

"Estás tremendamente tranquilo", observé.

"Eso es porque no altera lo que debo hacer".

Continuamos cerrando los ojos mientras hablábamos. La vibra hizo que nuestros pelos se erizaran.

Continuó Lizer. "Si las cosas hubieran ido como esperaba, habrías tirado esta fachada de 'Ard Meteor'. Te habrías sumergido en la oscuridad para

salvar a tu amigo... regresando a este mundo como el Señor Demonio. Eso era lo que esperaba”.

“...Lo sabía. Estuviste consciente de mi identidad todo el tiempo”.

Ya no había necesidad de fingir frente a este tipo. Me enfrenté al hombre que tenía ante mí no como Ard Meteor, sino como Varvatos.

“Veo que estás tan listo como siempre. Estuve así de cerca de estropear y jugar directamente en tu mano,” admití.

Debo haber estado bailando al son de su melodía todo el tiempo. Ireena lo ha perdido todo porque tomé una decisión egoísta. Estaba tan cerca de revelarme al mundo... si eso significaba salvarla...

“Si fuera por Ireena, adoptaría un nuevo conjunto de valores y morales. Haría lo que fuera necesario... Pero no pensé en el futuro a propósito. Sabía que un desdichado me estaba esperando. Sin un lugar adonde ir, optaría por quitarme la vida... o...”

“Lava el cerebro de los ciudadanos, siguiendo tus propios pasos desde la antigüedad. Te facilitaría las cosas... esperaba que esa fuera tu decisión”.

Debió haberse dado cuenta de que eso nunca sucedería. De hecho, ni siquiera era una opción para mí.

“He tenido más que suficiente de eso... después de tomar esa decisión en mis últimos días”, admití. “Fue demasiado perturbador arrancar el libre albedrío de mis súbditos y obligarlos a mirarme con afecto, un juego solitario”.

Estaba dolorosamente consciente de eso.

“... Lizer, seré honesto. Hiciste algunos puntos con tu visión de la sociedad. Pero usar el poder para controlar las mentes de las personas y obligarlas a vivir en una utopía es...”

“Lo sé. Lo acaba de decir usted mismo. Un juego solitario. Pero... esa era la única forma en que podía actualizarse. Yo, Lizer Bellphoenix, existo solo para hacer realidad ese ideal”.

“... ¿Y cualquier cosa fuera de tu fe carece de valor?”

“Correcto. Uniré al mundo como uno solo, eliminaré toda discriminación y crearé un mundo donde los niños puedan sonreír. Un mundo donde no

importa si uno es demonio o no, donde los jóvenes pueden vivir felices. Este cuerpo no es más que un recipiente hacia ese fin”.

En cierto modo, sus convicciones... me recordaron a mi yo pasado.

“... Solía ser muy parecido a ti. Especialmente en esos últimos días. Después de perder a Lydia, pensé que solo estaba viviendo para cumplir mi promesa”.

"Lo sé. Lady Lydia siempre deseó un mundo sin... discriminación, disparidad o guerra, un mundo sin sexismo ni discriminación por edad, un mundo sin fronteras entre demonios y humanidad. Un mundo donde todos puedan sonreír y reír. Estuvo muy cerca de mi propia visión de la utopía, y tu versión fue perfecta”.

"Si. Hice que sucediera... solo después de lavarles el cerebro a los ciudadanos, deshacerme de cualquiera en mi camino y librar al mundo de cualquier libre albedrío”.

En el mundo antiguo, siempre luchaba por la libertad y por ganarme el respeto de la gente.

Pero al final, les quité esa libertad exacta.

"La ironía. Después de aplastar a los Dioses Malignos, mis enemigos eternos, terminé haciendo su trabajo por ellos”.

Muchos de mis sujetos se desilusionaron por este cambio y me dejaron. Algunos incluso avivaron las llamas de la rebelión.

... Con mis propias manos, los asesiné a todos, a los subordinados que habían creído en mí y permanecieron a mi lado todo ese tiempo.

Para cumplir mi promesa con un amigo muerto, lo sacrifiqué. Yo maté. Los maté.

“En la antigüedad, a veces pensaba que quería ser derrotado... Entonces tal vez todo terminaría. Tal vez podría terminar con una vida en la que los demás me temían constantemente. Tal vez podría romper las cadenas que me ataban a esta forma de vida”.

Quería que alguien me detuviera, que no me permitiera cometer todos estos errores. Al final, nunca me ofrecieron ese respiro...

Terminé mi utopía temporal, y poco después... mi corazón se había hecho añicos en un millón de pedazos.

"... Obtuve lo que me merecía. Lo sabía, pero no podía soportar estar solo".

"Y así abandonaste tu utopía y reencarnaste en esta era... Y ya sabes el resto: hablé de lo que sucedió después de tus elecciones egoístas en el museo". Los ojos de Lizer parecían de desaprobación. "La sociedad moderna está en ruinas. La gente se está separando. Las naciones se están cayendo a pedazos. La guerra es una parte cotidiana de la vida y se están perdiendo las vidas de niños preciosos. Todo por voluntad del pueblo. Incluso yo no puedo detener su elección colectiva. Por eso... te necesito".

Lizer levantó la maza gigante de su hombro y me apuntó.

"Usaré mi poder para hacer del Señor Demonio mi peón. Al hacerlo, daré a luz a una nueva utopía en la era moderna".

"... No creo que sea una utopía. Sería un reino de muñecas".

"No importa. La humanidad caminará por el camino equivocado a menos que alguien lo controle. Incluso debes saber esto. Debe haberte demostrado en Megatholium".

Se refería indirectamente a Bordeaux. Era cierto que su muerte había sacudido mi perspectiva.

"Tu pequeño plan me hizo pensar que la gente era repugnante... pero ahora es diferente".

Este fue mi contraargumento.

"Bordeaux estaba descontento porque no pudo encontrar una verdadera amistad. Fue llamado el Santo y salvó a muchos. Pero... había construido relaciones jerárquicas, no amistades".

Todos lo habían llamado el Santo por reverencia como una especie de dios viviente.

Me recordó a mi anterior relación con mis súbditos. Como el Señor Demonio, mis súbditos me temían, quienes me pusieron en un pedestal como el salvador del mundo. En otras palabras... me vieron por mi tremendo poder. No me vieron como un individuo.



Todas las relaciones de Bordeaux eran iguales.

“Tienes que estar al mismo nivel para desarrollar una verdadera amistad. Bordeaux no debe haberse dado cuenta de eso hasta justo antes de su muerte. Si lo hubiera hecho, no habría elegido ese fin por sí mismo...”

Podría haber entablado una verdadera amistad entre Irenea y conmigo. Con eso como un trampolín, tal vez hubiera disfrutado de una vida rodeado de seres queridos.

Como Carmilla, el demonio de nuestra clase.

“... ¿Qué estás tratando de decir?” Preguntó Lizer, sonando irritado.

“La muerte de Bordeaux desencadenó mi forma de pensar equivocada... y tomé las decisiones equivocadas. Hasta hace poco, yo... no podía refutar nada de lo que dijiste, Lizer. Pensé que los humanos también eran patéticos, pero...”

“... ¿Pero?” preguntó el viejo general, entrecerrando los ojos para escrutarme.

Ante esto, saqué el pecho con orgullo mientras hacía mi declaración.

“Ahora puedo decir esto con confianza: las personas no son solo esas características. Hay una mínima pizca de bondad en toda esa mugre. Llámalo potencial humano. Yo creo en eso. Entonces... Lizer Bellphoenix. No apoyaré tu visión”.

Yo era como Lizer hasta hace poco, pero aquí fue donde nos separamos.

La gente temía a lo desconocido.

La gente nunca daría la bienvenida a estos individuos como uno de ellos.

... Eso fue una mentira total. Mis amigos me lo demostraron. Todas las personas en esta vida fueron una prueba viviente.

“... Crees que pueden ser amigos, pero eso es una ilusión óptica. Un truco de la vista”, dijo Lizer. “Como dije, eso no cambiará mi objetivo. No altera nada, incluso si las circunstancias no son óptimas, incluso si ha cometido un error de juicio. Te usaré por mi propio poder... y crearé un futuro brillante para los niños”.

Todo su cuerpo comenzó a exudar asesinatos y militancia.

Las palabras ya no eran necesarias. De ahora en adelante, usaremos solo la fuerza bruta para martillar nuestras convicciones el uno en el otro.

***Todos los caminos conducen a la desesperación.***

***Esa es la forma de vida de un hombre lamentable.***

Me preparé para lanzar mi mayor hechizo. Si me enfrentaba a un oponente como Lizer, no había forma de que pudiera permitirme el lujo de contenerme.

***En completa soledad está él.***

***Porque hay quienes siguen su ejemplo***

***Pero nadie que gobierne junto con él.***

"¡Como si te dejara lanzar tu magia especial...!" Con una fuerte exhalación, Lizer blandió su propia arma.

Su objetivo era... no yo.

Eran dos perros callejeros que habían estado escuchando nuestra conversación en un rincón de la calle. Lizer golpeó sin piedad a ambos en la espalda.

"¡¿YIP?!", gritaron los dos perros, agachándose al suelo para tratar sus heridas.

""¡AWOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!""

Parecieron sacudirse de encima, aullando con saña. Sus ojos brillaban carmesí y un símbolo rojo brillaba en sus pechos. Esto fue lo que les sucedió a los organismos vivos cuando Lizer los golpeó con su maza después de haber lanzado su habilidad especial.

"¡Grah!"

El efecto fue absolutamente increíble.

Los dos perros mostraron sus colmillos, arremetiendo para atacarme, moviéndose a una velocidad supersónica. Hace un momento, habían sido extraviados ordinarios. Ahora, poseían un asombroso poder de combate y se estaban acercando a mí para cumplir las órdenes de su amo.

***No hay quien entienda.***

***Todos están ansiosos por dejar su lado.***

Continué mi cántico mientras evitaba el feroz ataque de las bestias. No podría lanzar poderes únicos si no pudiera terminar el aria, y tampoco era posible usar ninguna otra magia mientras cantaba. Por eso solía prepararlo antes de la batalla para lanzarlo como un ataque sorpresa.

Lizer estaba haciendo todo lo posible para hacerme luchar.

"¡¡Nragh!!"

Mientras mi atención fue tomada por los perros, Lizer entró por un lado para derribarme. Salté lejos justo a tiempo y puse distancia entre nosotros.

... Su poder único no solo hacía que cualquiera golpeado por su maza fuera increíblemente poderoso. También podría convertir al objetivo en su marioneta. La peor parte fue... fue contagiosa.

***Desechado por su único amigo.***

***Se hunde en un mar de locura y aislamiento.***

En medio de mi cántico, uno de los perros saltó hacia mí desde un punto ciego. Lo esquivé por un pelo. Frustrado su ataque de colmillos, el perro miró a un tercer perro callejero... y corrió hacia adelante para hundir sus dientes en la garganta del animal tembloroso.

"¿YOWL?!" El perro gimió de dolor.

"¡GRAAAAAAAAAAAAAAAAAAAGH!"

Al momento siguiente, el animal herido miró al cielo mientras aullaba. Sus ojos brillaban en rojo, al igual que el nuevo símbolo en su pecho.

... Esta era probablemente la mejor arma de su arsenal. Cualquier criatura viviente que entrara en contacto con una de sus marionetas poseídas estaría infectada con la misma condición.

En resumen...

Si la maza te tocaba, se acabó el juego.

Si tocaba algo que había tocado la maza, estaba acabado.

Por eso era imposible que un ejército derrotara a Lizer en batalla. Después de todo, podía hacer que cualquiera de los soldados enemigos siguiera sus órdenes.

... Me superaban en número. Me estaba metiendo en una esquina. La batalla podría terminar en cualquier segundo.

***Descanse sin paz.***

***Ahogarse en la angustia y la desesperación.***

Eso era todo lo que iba a llegar.

***Eso que guía este cuento.***

El canto estaba terminado.

***Reino Privado: la Historia de un Rey Solitario.***

Eso marcó el comienzo de mi venganza.

Un aura oscura se retorció alrededor de mi brazo derecho, manifestándose en una cadena. La oscuridad se transformó en una gran espada negra... y agarré su empuñadura con mi mano derecha.

“““¡GRAAGH!”””

Los tres callejeros se acercaron.

Eran inocentes.

"Te terminaré".

Los perros se abalanzaron sobre mí. Como estaba ahora, eran fatalmente lentos. Para mí, bien podrían haberse congelado en el aire.

Ni siquiera me tomó un respiro completo cortar sus torsos. Sus cadáveres chocaron contra el suelo, sin energía para ofrecer un último grito de agonía.


Para cuando su sangre y entrañas salpicaron el suelo... ya me estaba acercando a Lizer.

“Para devolver tu regalo. Espero que te guste.”

Sin rastro de melancolía anterior, blandí la hoja oscura, el feroz ataque dirigido a su nuca. Lizer lo bloqueó con su maza.

Sin embargo... no tenía ninguna posibilidad de resistir mi fuerza física.





Even though it was right in front of my eyes this whole time, I never saw it for what it was until now. It was the most obvious thing in the world, but I just couldn't bring myself to believe it.

...I wouldn't doubt myself again. I would never make the same mistake.

To prove this to myself, I would put this situation to rest by discharging even more of my strength.

**Ard**

Used to be the almighty Demon Lord. Stumbles upon Lizer, his former subordinate, who is now the pope. Their chance meeting forces Ard to confront the source of his deep-seated resentment toward the world.

"¡Ngh...!" gruñó, la angustia se reflejaba en su rostro pétreo.

Su cuerpo fue lanzado hacia un lado. Aunque había podido defenderse del primer golpe, su resistencia se había agotado y Lizer atravesó múltiples edificios por el impacto.

Ahora estaba a la ofensiva. Yo era el oponente superior.

Pasé por los agujeros que dejó su cuerpo y busqué a mi presa.

Sentí una pizca de ansiedad.

... No era parte del plan de Lizer que yo sintiera que estaba cerca de ganar... ¿verdad?!

Había enviado a Lizer volando hacia la avenida principal.

"¿S-Su Eminencia?! ¿Qué pasó?!"

... En la franja larga había un gran grupo de Caballeros Sagrados...

"¿Eh?! ¿S-Sir Ard?!"

"¿Por qué volviste?! ¿Dónde está Ireena?!"

... Allí estaban mis compañeros de clase.

"...Mmm. Llame a esta ayuda divina", dijo alguien, con una voz tranquila, equilibrada... y gélida.

*Mierda.*

La maza de Lizer se movió... directamente hacia las cabezas de los estudiantes varones a su lado.

"¡Detente, Lizer!!" Di un paso adelante para poner fin a este acto imprudente.

Pero justo antes de que pudiera...

El viento se levantó. El aire silbaba.

Alguien se había abalanzado como un vendaval con una espada desenvainada.

"¡Derribaré a cualquiera que ponga una mano sobre mis estudiantes...!"

La espada de mi hermana mayor bloqueó el arma de Lizer.

El metal rechinó contra el metal, gimiendo y bañándolos con chispas.

Los chicos... estaban perfectamente bien.

"¡L-L-L-Lady Olivia...!"

"¡Corran! ¡Aléjense de aquí lo más que puedan!"

"No te dejaré. No permitas que uno solo se escape".

Dos lados con comandos en conflicto. Se quedaron encerrados. Los caballeros bloquearon rápidamente todas las salidas. Olivia chasqueó la lengua y miró a su antiguo compañero de armas.

"¡Maldito seas...! Me mordí la lengua porque partimos el pan juntos, ¡pero...! ¡Si vas a involucrar a mis estudiantes, no mostraré piedad...!"

"¿No mostraras piedad, dices? ¿Y qué hay de eso? Olivia vel Vine. ¿Crees que un pagano me derribaría?"

La energía asesina brilló entre los dos, ondeando en el aire.

Efectivamente, el ganador de este punto muerto fue...

"Camarada. Recuerdo haber peleado al lado de esta espada... pero se ha vuelto lastimosamente aburrido ahora que has perdido de vista tu razón para pelear".

"¡N-ngh...!"

El viejo general puso más peso en este ataque.

"¡Ngah!"

Su fuerza envió a Olivia y su espada a volar. Tan pronto como hubo una distancia considerable entre ellos, Lizer golpeó a un grupo de soldados cercanos con su maza.

"Olivia vel Vine. Como estás ahora, ni siquiera eres digno de morir por mi mano".

Los soldados mejorados personificaron las órdenes de Lizer.

““““¡GAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!””””

Con un extraño grito de guerra, tres caballeros cargaron contra Olivia.

Lizer parecía insinuar que sus subordinados eran suficientes para ella. De hecho, su poder los había convertido en una fuerza a tener en cuenta...



"¡Tch...! ¡Ard Meteor! ¡Protege a los estudiantes!" Olivia ladró, alejando lentamente al enemigo.

Asumí este deber y me dirigí hacia los estudiantes.

"No te preocupes. No dejaré que nadie les ponga un solo dedo".

Sus reacciones fueron variadas. Algunos mostraron alivio. Otros estaban enojados y parecían pensar que les estaba faltando el respeto. Otros, en primer lugar, nunca comprendieron completamente la situación.

En cualquier caso, estaba a punto de desarrollarse una feroz batalla. Tuve que derribar a Lizer y proteger a todos al mismo tiempo.

¿Entonces lo que hay que hacer?

Reuní toda mi sabiduría y comencé a elaborar un plan.

Entretanto...

"Estás bien. Mis subordinados y yo no pondremos un dedo sobre nadie. De hecho, ya no es necesario".

La expresión de Lizer estaba en algún lugar alrededor de una mirada de victoria satisfecha.

¿De qué estaba hablando? No tenía ni idea.

Pasó un segundo.

"¡U... ugh...!"

Escuché una vocecita desde atrás. El tono alto me dijo que era una chica, y su urgencia me dio escalofríos.

Esto no estuvo bien.

Mi sexto sentido entró en acción, advirtiéndome del peligro. Instintivamente miré hacia atrás.

"¿Que...?"

Una estudiante se paró frente a mí. Sus ojos brillaban con un carmesí ardiente, y un símbolo del mismo color estaba en su pecho. Las yemas de sus dedos... extendieron la mano para tocar la nuca de mi cuello.

"¡Ngh...!"

Aquellos fortalecidos por la magia de Lizer se convirtieron en sus marionetas. Además, cualquiera que fuera tocado por sus peones perdió el sentido de sí mismo y se convirtió en sus subordinados.

Yo no fui la excepción.

“¡Tch...! ¡¿Cómo hizo esto...?!”

Mi visión se volvió borrosa, inundada de rojo. Un pequeño emblema burbujeó en mi pecho y se hizo más grande. Podía sentir mi conciencia cayendo bajo el control de otra persona.

“... Dije una sola mentira mientras hablaba contigo hace un momento”. Lizer estaba empezando a sumergirse en una explicación extensa.

“¿Recuerdas cuando dije que nuestra situación actual no tenía precedentes? Eso no era cierto. Preví que esto podría suceder y creé un poco de artificio. Sea como fuere, fue una hazaña arriesgada”.

Lizer miró al cielo con un rostro fresco. “Preparé a una de tus compañeras de escuela de antemano, la estudiante de allí. En secreto entré en contacto con ella y la puse bajo mi mando con mi magia especial. Dudo que te hayas dado cuenta de esto, pero después de miles de años, he adquirido una nueva habilidad. Eso es... el poder de invocar la potencia a voluntad. Ahora puedo decidir cómo afectará mi magia a los que han sido golpeados por mi maza”.

Así que así fue como hizo que todo esto sucediera. Hasta hace unos momentos, la chica había estado en su sano juicio. Ella no había estado actuando en lo más mínimo extraño. Sin embargo, eso debe haber estado en la superficie.

La chica se había convertido en el peón de Lizer... todo sin darse cuenta.

“Como mencioné anteriormente, fue un plan peligroso. Originalmente, consideré llevarte aquí naturalmente después de que ya hubieras lanzado tu magia especializada. Sin embargo... viendo que eres tan perspicaz, sabía que podrías darte cuenta de mis intenciones. Aun así... parece que estoy bajo la protección de alguna forma de voluntad superior”.

Como dijo, habría sentido algo si me hubiera llevado hasta aquí, pero...

“No te traje a este lugar. Lo hiciste. Inconscientemente cavaste tu propia tumba”.

Por eso no me había dado cuenta de su plan.

“Una ayuda desde arriba. Un poder superior me había elegido. Después de este trágico drama que abarca miles de años, aprovecharé este momento para abrir el telón final. Contigo como mi peón, abriré la puerta a un mundo nuevo”.

"¡N-ngh...!"

Un carmesí rojo sangre invadió mi visión. El símbolo en mi pecho comenzó a extenderse.

“Como mi antiguo maestro, te ofrezco el más mínimo tributo. Proporcionaré ayuda a tus amigos. No hay necesidad de preocuparse. Puedes entregarme tu conciencia”.

Hablaba como si ya hubiera ganado y... me reí, rompiendo a sudar frío.

"Aún no. No hay forma de que esto termine, Lizer”.

"Lo es. En este momento, no le quedan opciones”.

"¿Y qué...? ¡Incluso tú sabes que tengo poderes extraños...!"

Como parte de mi técnica Original, podía analizar y controlar hechizos. Si pudiera activar ese poder—

"Imposible. ¿No solías decirme? Tu habilidad es ineficaz frente a los talentos y habilidades especiales de otras personas. No se pueden analizar ni controlar”.

La expresión de Lizer se oscureció, como si estuviera empezando a dudar de su victoria segura.

Vi esto, dejando que mis labios se curvaran en una sonrisa. "Al igual que tú me mentiste... ¡Yo te mentí...!"

Toqué el diseño en mi pecho con mi mano derecha.

"¡Es demasiado pronto para celebrar, Lizer Bellphoenix...!"

Entonces, por primera vez en mi vida... controlé y analicé una habilidad especializada: una técnica Original.

... Como se mencionó, no le dije a Lizer toda la verdad. En teoría, mis habilidades podrían analizar y controlar todos los conceptos.

Sin embargo... estas habilidades especializadas contenían tanta información, tenían el potencial de abrumar mi cerebro... hasta el punto de la locura. Esto había apoyado mi teoría de que era imposible.

Si no podía hacer que sucediera, no tenía futuro. Así que pensé que también podría intentarlo.

Armándome de valor, comencé a analizar su último hechizo.

"¡G-gwah...! ¡Aaaaaaaaaaaaaaagh!"

La vorágine de información inundó mi conciencia.

Mientras tanto... el carmesí que bloqueaba mi visión disminuyó ligeramente y el símbolo en mi pecho pareció marchitarse.

"¿Qué...?!" Lizer gritó consternado.

Me lo imaginé parpadeando sorprendido. Deseaba poder reírme de él, pero... estaba al máximo.

"Gngh. ¡Ngagh...!"

Los vasos sanguíneos empezaron a estallar. Se sentía como si todos estuvieran siendo hechos trizas. Había experimentado todo tipo de dolor en mi larga vida... pero nada como esto.

La magia se liberó inconscientemente de mi cuerpo, convirtiéndose en una onda de choque que impactó el mundo material. Golpeó a los estudiantes y a los caballeros, y se extendió a través de sus ropas y rostros.

"¿Todavía... no he... procesado lo suficiente...?"

Necesitaba elevar los límites.

"¡Fase II...!"

**"ENTENDIDO. CAMBIANDO A LA ETAPA II DE TRANSFORMACIÓN DE CUERPO COMPLETO".**

La voz robótica de Lydia resonó en mi mente. Sin un momento de demora, mi cuerpo comenzó a cambiar.

Mi cabello estaba teñido de blanco puro, barriendo detrás de mí... Un aura oscura corrió por mi cuello y me cubrió hasta los dedos de los pies y se transformó en una armadura de tono negro.

"¡N-NGAAAAAGH...!"

Cada vez que ingresé a este formulario, aumentó la potencia de mis habilidades. Como prueba, mi capacidad de procesamiento se multiplicó por diez... mientras que el control de Lizer sobre mí se debilitó.

Apenas quedaba carmesí en mi visión, y el símbolo en mi pecho ahora era diminuto.

"¡Ridículo...!"

Ahora que podía obtener más información, había ganado al menos un cierto grado de libertad. Aproveché esta oportunidad para mirar a Lizer y mostrarle una gran sonrisa.

"¡No hay nada que el Señor Demonio no pueda hacer...!"

Mientras mi cuerpo estaba inundado de energía, continué mi análisis.

Ahora que estaba en esta forma, mis habilidades de procesamiento se elevaron. Por otro lado, mi cuerpo estaba creando ondas de choque involuntariamente mientras trataba de manejar esta información. Ya estaba comenzando a impactar el mundo físico. Las ventanas se hicieron añicos. El suelo se rompió...

Golpeó la mente y el cuerpo de la gente.

"¿Gwagh?!"

"¿Q-Qué es esto...?!"

Los caballeros gritaron. Algunos cayeron de espaldas, otros fueron arrastrados por las olas... y las personas restantes trataron de prepararse mientras sus cuerpos enteros temblaban.

En general, todos me miraron con miedo.

Mientras tanto... los estudiantes estaban en silencio. Estaban detrás de mí, así que no pude verlos. Sin embargo, estaba seguro...

"Estoy sorprendido. Tu poder es algo digno de contemplar. Ciertamente, no es algo que pueda medir. Eres el monstruo más grande... y más temible", dijo Lizer con soltura mientras extendía ambos brazos.

Pude ver lo que estaba haciendo. Estaba tratando de sacudirme psicológicamente, lo que me haría fallar.

La realidad era que tenía motivos para preocuparme. Lizer estaba usando eso como su as en la manga.

"Mira a tu alrededor. Te temen. Mis subordinados... tus compañeros de clase. Todos temen ese tremendo poder".

"....."

"Dijiste que las personas eran más que criaturas horribles. ¡Los mismos a los que te refieres ahora te tratan como una entidad extraña! ¡Te tienen miedo y admiración!"

La voz de Lizer se intensificó.

"¡Ésta es la voluntad del pueblo! ¡Temen lo diferente! Ellos lo odian. ¡Harían todo lo posible para eliminarlo! ¡Porque trasciendes a todos los demás seres, toda la creación te rechazará! ¡Incluso si superas todo esto! ¡El futuro que te espera es...!"

Ahora estaba gritando.

"¡W-Wow...!" jadeó uno de los estudiantes, y luego fue como si se rompiera una presa. Mis compañeros de clase comenzaron a moverse.

"¡Lo sabía! ¡Sir Ard es el mejor! "

"¿Así que todo lo que habíamos visto antes era solo un calentamiento...?"

"¡Hah! ¡¿Y qué?! ¡Incluso si es el más fuerte del mundo, Ireena se casará conmigo!"

"En tus sueños. Ella es mía. Maldita sea".

"¡Sir Ard, cástate conmigooooooooo! ¡Como, ahora mismo!"

Absolutamente nadie me temía.

Como siempre, las chicas me adoraban tanto que me asustó... y los chicos no me soportaban. Incluso después de desatar mi poder, no cambió su percepción de mí.

Así era... como esperaba ser salvado.

"¡¿Qué tal eso, Lizer Bellphoenix...?! ¡La gente que he conocido en esta era... nunca... me traicionará, Ard Meteor...!"

Lizer se quedó atónita y guardó silencio y le di una sonrisa poderosa. "¡Este mundo es mucho más simple de lo que pensábamos, Lizer...! ¡Es cierto

que la gente le teme a lo que no entiende, pero...! ¡No importa qué secretos escondas...! ¡Nadie en este mundo abandonaría jamás a sus amigos...!"

Hasta este momento, no me había dado cuenta de algo tan simple. Nunca hubiera creído que fuera tan obvio. Sin embargo, ya no tenía motivos para dudar de esto. No hubo error. Lo probaría y resolvería todo.

Liberé aún más mi poder.

"¡Fase III...!"

**"ENTENDIDO. CAMBIANDO A LA ETAPA III DE TRANSFORMACIÓN DE CUERPO COMPLETO".**

Tan pronto como la voz de Lydia resonó en mi mente...

Todo mi cuerpo estaba cubierto por una película de oscuridad. Debe haber parecido como si estuviera siendo envuelto en un capullo.

Segundos después... Lo atravesé como un insecto emergente.

"¿Eh...?"

"¿S-Sir Ard...?"

Los estudiantes gritaron de asombro. Fue una reacción normal.





Mi cuerpo había experimentado un cambio significativo dentro del capullo negro... Era como si me hubiera convertido en otra persona por completo.

Estaba envuelto, no con una armadura, sino con lo que parecía ser un vestido de oscuridad condensada. Mi cabello blanco puro fluía por mi espalda y brillaba contra la luz del sol.

Yo fui... el que talló su nombre en la leyenda, Varvatos, el Señor Demonio.

"¡S-Sir Ard...! ¡Eres tan hermoso...! ¿Mmm? Me siento un poco mareada..."

"¡Podría morir...! ¡Él es demasiado guapo...! ¡Muerte por sensualidad...!"

Las chicas se desmayaron en el momento en que me miraron directamente.

"¡D-De ninguna manera...! Como feligrés de la Iglesia de Ireena, nunca..."

"¡¿Q-Qué es este latido en mi pecho...?!"

"Si es tan sexy, ni siquiera me importa si es un chico".

Como para seguir los pasos de mis antiguos subordinados, algunos chicos estaban aprendiendo que podían balancearse en ambos sentidos.

Realmente me hubiera gustado que todos se callaran.

... Sus vítores se apoderaron de mí.

"Oye. Terminé mi análisis". Hablé con la misma cara y voz que mi yo anterior. El rojo en mi visión y el símbolo en mi pecho desaparecieron por completo.

Estaba controlando y analizando un poder especializado. Mi primer intento fue un éxito.

"¡T-Tú...! ¡Tienes que estar bromeando...!" Lizer exclamó mientras miraba atónito y rompía a sudar frío.

Preparé mi espada negra. "... ¿Qué tal si terminamos esto?" Declaré en voz baja y tranquila. Di un paso adelante para empezar.

"¡Gh!"

Como se esperaba de un Rey Celestial. Podía reaccionar a mis movimientos incluso en mi tercera forma.

"Puede que tengas reflejos rápidos, pero no significan nada".

Lo atrapé en mi zona de strike y blandí la hoja negra con facilidad.

Lizer detuvo mi ataque de corte con su maza.

"¡¿N-ngagh?!"

Mi fuerza física al comienzo de la batalla no podía compararse con lo que era ahora. En el momento en que la espada y la maza chocaron y el impacto atravesó el cuerpo de Lizer...

Pulverizó cada hueso y desgarró sus entrañas en pedazos.

"¡GWAGH!"

Vomitó sangre y, como una flecha, su viejo cuerpo salió volando directamente por el centro de la ciudad. Como hace poco tiempo, Lizer dejó túneles de viento a través de los edificios.

Pateé el suelo suavemente y lo seguí.

"Estoy a punto de cortarte por la mitad. Prepárate, Lizer".

Todavía estaba en el aire cuando pasé la hoja por su torso.

"¡Grah!"

Esta vez, logró reaccionar en el último minuto. Extendió la maza para proteger su estómago.

Nuestras armas chocaron una vez más. Debido a que concentré mi poder directamente debajo de mí, todo el cuerpo de Lizer se estrelló contra el suelo y se estrelló contra la carretera adoquinada.

"¡GAH!"

Otro chorro de sangre brotó de su boca, tiñendo su barba blanca.

Lizer no podía esperar ganarme. Aun así... no había el más mínimo indicio de resignación en esos ojos.

"¡U-urawagh!"

Quizás la convicción lo mantuvo en movimiento. Cada hueso de su cuerpo estaba aplastado y sus entrañas estaban rotas, pero Lizer balanceó resueltamente su maza gigante.

"Es inútil."

Era demasiado lento y esquivé el ataque con facilidad.

Mi objetivo era el brazo derecho de mi enemigo, el que empuñaba el arma. Dirigí mi espada oscura directamente hacia él.

Cuando hizo contacto, el brazo de Lizer fue cortado.

"¿Gah?!"

El brazo cortado cayó al suelo y soltó la maza.

"Ya terminaste".

Después de mi breve veredicto, lancé un hechizo vinculante, manifestando círculos mágicos alrededor de Lizer.

Un golpe después, soltaron cadenas oscuras que serpenteaban alrededor del cuerpo del viejo soldado. Finalmente, las puntas de las cadenas se clavaron en el suelo y lo obligaron a arrodillarse.

Miré a mi subordinado anterior y preparé mi espada negra.

"Es posible que hayamos tomado caminos separados... pero todavía eres un antiguo sirviente que una vez me atendió. Por lo tanto, no borraré por completo tu espíritu astral", continué en voz baja.

Ya había decidido la sentencia de Lizer. Dejar vivir a este hombre era demasiado peligroso.

"¿Algunas últimas palabras?"

El sudor corría por la mejilla de Lizer y su rostro marchito estaba arrugado por el dolor.

"¡Mi destino... no está destinado a terminar aquí...!" Sus ojos ardían de pasión.

Admiré al anciano por negarse a mostrar debilidad incluso en sus últimos momentos.

"Eras un buen soldado. Adiós."

Apunté a la parte superior de su cabeza y bajé.

El destino de este luchador veterano se decidiría aquí. En solo un segundo, mi espada dividiría su cuerpo en dos.

Había llegado el momento de la liberación—

"No. No es así como va la historia".

No hubo ninguna advertencia cuando escuché esta voz.

La escena ante mí cambió.

Antes de darme cuenta, mi espada oscura había desaparecido... y Lizer. Cuando me controlé, me di cuenta de que ya no estaba en mi estado transformado. Obviamente, esto no fue obra mía.

No tenía la menor idea de lo que estaba pasando. Pero sí sabía una cosa.

La persona parada frente a mí era la fuerza que había hecho que todo esto sucediera. No solo eso, sino que reconocí a este individuo.

Una figura esbelta vestida con frac, con el rostro oculto por una extraña máscara.

Conocía esta fachada, aunque no sabía el nombre de la persona.

Pensé que me había ocupado personalmente de este individuo durante el festival escolar... pero aquí estábamos, sin explicación.

"Así que estás vivo", murmuré. Fue una respuesta natural.

La máscara se rio entre dientes mientras me mantenía en guardia y mostraba que estaba listo para participar en la batalla.

"En efecto. Así es. Tienes razón, Ard Meteor. Ahora soy un payaso. Y los payasos son seres eternos e indestructibles", dijo la máscara con un estilo algo dramático.

Ignoré esta declaración. "... ¿Dónde está Lizer?"

"En un lugar perfectamente seguro, por supuesto. El gran y malvado Señor Demonio eventualmente lo devoraría si se quedaba cerca por mucho tiempo. Así que pensé que podría proporcionar un reemplazo por el momento. Sir Lizer sigue siendo una parte clave de mi plan, después de todo. No puedo permitir que lo mates".

"¿Plan? ... ¿Qué está tramando Lars al Ghul?"



Había una alta probabilidad de que esta máscara fuera uno de los altos mandos de una determinada organización.

Por eso le había preguntado esto.

"Mmm. Me pregunto, ¿podría decir que la organización está involucrada en mis planes? En particular, no estoy tratando de engañar a nadie. Los payasos pueden ser desagradables a veces. Hay poca diferencia entre la risa y la ira. Ahí es donde se vuelve complicado".

Bueno, esa no fue una gran respuesta.

La máscara se inclinó elegantemente. "Bueno, entonces nos volveremos a encontrar pronto. Adiós, mi amado Señor Demonio".

Se fueron un instante después.

"... ¿Quién y qué diablos fue ese?"

Incluso después de que este individuo se fue, seguí mirando el único punto justo donde la figura había estado parada.

"Su apariencia. Su aura. Incluso su voz. Todo suena tan familiar. Como un viejo amigo que solía conocer... Pero por otro lado, se siente como si nos acabáramos de conocer".

¿Quién era esa persona? ¿Qué estaban tramando?

... Sabía que terminaría encontrándome con ellos de nuevo en algún momento, incluso si intentaba luchar contra eso. Apuesto a que haría que el mundo estuviera en peligro...

"¡Ah! ¡Oye! ¡Arrrrd!"

"Ciertamente sabes cómo crear una conmoción".

"¡Vámonos de aquí!"

"Me pregunto cuánto costará en daños..."

Tenía amigos.

"¡Daddy!"

"¡Estoy agotada!"

"Quiero ir a casa y dar vueltas en mi cama. Tú también, ¿verdad, Carmilla?"

"S-Sí. Así es."

Tenía amigos en los que podía creer y amar desde el fondo de mi corazón.

"¡Sir Ard ha vuelto a la normalidad!"

"Es más fácil hacerse amigo de esta forma".

"Oh, gracias a Dios. No siento nada por él ahora".

"Lo sabía. Ireena es la indicada para mí".

"Oye, ¿adónde fueron Elrado y Lady Olivia?"

"Oh, ¿no dijo algo sobre arreglar sus hábitos solitarios y perseguirlo?"

"¿Por qué haría eso?"

... Mientras tuviera a todos a mi lado, haría todo lo posible, sin importar lo que la vida me deparara.

"¡Eso fue mucho alboroto! ¡Pero Ard salvó el día!"

Haría lo que fuera necesario para proteger la sonrisa de mi mejor amiga.

"¡Bien! ¡Vamos a casa, Ard!"

Agarré la mano extendida de Ireena.

"Sí, vamos a casa. Al lugar al que pertenecemos".

Desde el fondo de mi corazón...

... Saboreé este momento de felicidad.



## CAPITULO LXX: El Ex-Señor Demonio Y El Fin De La Vida Como El La Conoce

*Una campaña solo finaliza una vez que regresa a casa.*

Era un viejo proverbio de batalla que advertía a los soldados que no se sintieran demasiado cómodos solo porque habían ganado. Nuestra situación no era exactamente una campaña... pero bueno, los resultados fueron muy similares. Me mantendría concentrado y atento a lo que me rodeaba hasta que llegáramos a casa.

Afortunadamente, pudimos usar el pequeño dispositivo de teletransportación de Verda y regresar a Laville sin más incidentes.

... Y por un golpe de suerte divina, no se rompió y nos envió volando hacia el futuro.



Era seguro decir que el incidente en Megatholium curó algunos traumas psicológicos que Ireena y yo habíamos llevado con nosotros toda nuestra vida. Sin embargo, poco más se resolvió con este evento.

Anotaré todos los desarrollos más importantes aquí.

*Primero, el tratado de paz continental.*

*Fue el motivo de nuestra visita a Megatholium. Sin embargo, no había sido más que la pequeña excusa de Lizer para atraerme a su trampa. Pensando en sus planes, parece poco probable que alguna vez tuviera la esperanza de llevarlo a cabo.*

*De todos modos, gracias al lío en Megatholium, el tratado de paz ya no existe. Los ciudadanos están desanimados y me duele el corazón saber que, de alguna manera, es culpa mía.*

*A continuación, la situación en Laville.*

*Como mencioné anteriormente, solo tuvimos la oportunidad de abordar algunos daños psíquicos que nos infligieron a Ireena y a mí. No había forma de resolver el hecho de que la información clasificada había llegado a oídos del público en general.*

*Weiss, el heroico barón y su hija, Ireena. Todo el continente conoce la información condenatoria de que son descendientes de los Dioses Malignos y que el palacio estuvo involucrado en su encubrimiento. Supongo que lo único bueno es que nadie sabe que son la verdadera familia real... pero eso pone a la reina Rosa en una situación difícil.*

*Muchos se volvieron contra ella después del incidente en Megatholium, y yo sabía que no pasaría mucho tiempo antes de que estallara una rebelión.*

*Como soy la causa subyacente de todo, consideraré asumir la responsabilidad de alguna manera, pero... Olivia se me adelantó.*

*Al actuar como asesora nacional y defender a Rosa, Ireena y Weiss, pudo calmar al público. Como resultado, se decidió que los asuntos gubernamentales serían administrados conjuntamente por Olivia y la familia real.*

*Aunque Olivia ha estado viviendo una vida tranquila como maestra en la Academia, sigue siendo una Apóstol Legendaria. El público tiene fe en ella y sus acciones han calmado el fervor de la nación.*

*Por último, explicaré la situación fuera de Laville y pondré fin a esta entrada del diario.*

*Mientras intentábamos frenéticamente calmar nuestro propio alboroto, se había desatado un gran problema en el resto del continente. La santa nación de Megatholium pidió a cada nación que se uniera a ellos en una alianza contra Laville. Escuché que Lizer es el líder y presidente, pero... dudo que sea realmente él. Debe ser un sustituto de esa figura enmascarada colocada en su lugar.*

*Si forman esta alianza, nuestro país estará en peligro. Una vez que eso suceda, Megatholium nos declarará la guerra, y solo será cuestión de tiempo antes de que ataquen.*

*Muchas de las naciones más pequeñas han mostrado interés. Debieron haber pensado que no había forma de que pudieran dejar pasar la oportunidad de aprovechar nuestra tierra y nuestros recursos.*

*En cuanto a los otros cinco poderes...*

*El Imperio de Vyheim fue el primero en reaccionar. Dado que siempre han detestado a los dioses malignos y a los demonios, deben pensar que nuestras acciones son imperdonables.*

*Por ahora, parece que la vecina República de Goldenia ha expresado sus condolencias. Nuestra relación con ellos se está deteriorando. Aun así, Buffer es una persona extremadamente cautelosa. Ha estado mirando la situación con ojo agudo y manteniendo su posición flexible.*

*Fue entonces cuando Olivia defendió a la realeza, a Ireena y a su padre frente a todos. Después de que decidieron gobernar Laville juntos, Zelos, el presidente de los estados federales de Saphiria, se ofreció a formar un tratado con nosotros.*

*Para ser más exactos, se lo ofreció a Olivia, no a Laville. Es descendiente de uno de sus parientes y seguidor de la Orden del Lobo Negro, que básicamente la adora.*

*Naturalmente, aceptamos su propuesta. Zelos vino aquí para reunirse con Olivia, y... no puedo dejar de pensar en su intercambio.*

*Se quedó mirando a Olivia, se inclinó ante ella y empezó a llorar. Ella respondió mirándolo con una expresión complicada.*

*... No puedo evitar sentir que este tratado va a ser un gran problema.*

*En cualquier caso, ahora que Saphiria ha demostrado que está de nuestro lado, Goldenia está expresando sentimientos a favor de Laville. Debe poner a Buffer en una posición difícil.*

*Los Estados Federales y la República están en alianza, lo que significa que tienen una relación sumamente cercana. Los dos comparten importaciones y exportaciones y prosperan con este intercambio. En términos de equilibrio de poder, los estados federales de Saphiria tienen la ventaja. Goldenia considera que uno de los recursos especialmente cultivados en Saphiria es una importación indispensable. Por otro lado, aunque Saphiria tiene una gran demanda de muchos de los recursos de Goldenia, no se puede decir lo mismo de otras naciones.*

*Si la República de Goldenia se une a la alianza contra Laville, y los estados federales de Saphiria deciden romper con ellos, no puedo imaginar las pérdidas que sufrirán.*

*Naturalmente, la opinión dentro de la propia Goldenia seguramente estará dividida. Debe haber algunos que pensaron que podrían unirse a la alianza, destruir Laville y Saphiria, tomar la tierra para sí mismos y florecer más que nunca. Estoy seguro de ello.*

*Riesgo y rentabilidad. Buffer debió sopesar la balanza y decidió que observaría la situación como nuestro partidario.*

*Luego está el rey salvaje de la Federación Asylas... pero está siendo extrañamente callado. No se une a la alianza ni se pone del lado de Laville. No tengo ni idea de lo que está pensando. Quizás solo está siendo un dolor en el trasero.*

*... De todos modos, se podría decir que esta situación se debe a Olivia. Ahora que está ayudando a dirigir Laville, Saphiria y Goldenia están de nuestro lado. No sabemos qué está pasando con Asylas, por lo que solo Megatholium, el Imperio Vyheim y algunas pequeñas naciones de la chusma se han unido a la alianza contra nosotros. No tienen el poder para luchar contra nosotros, por lo que probablemente se quedarán atrás por ahora. Aun así... imaginé que eventualmente romperían su silencio.*

*La suerte está echada. Antes de partir hacia Megatholium, el continente había estado trabajando para unirse como uno solo. Pero ahora, las facciones a favor y en contra de Laville se miran entre sí, y la Federación Asylas está observando a vista de pájaro mientras espera la oportunidad de atacar.*

*... Este continente que llamamos hogar está entrando en una era de caos.*

*Bueno, dejaré mi bolígrafo por ahora.*

*El decimocuarto día del mes que marca el final del verano.*

*Firmado*

*Meteorito Ard*



"...Uf."

Era tarde en la noche. Suspiré de fatiga mientras la lámpara cercana parpadeaba débilmente.

"Solo termina esta última oración, y... sí, eso debería bastar".

Recientemente había adquirido el hábito de llevar un diario. Este fue solo otro efecto que la nación santa me había dejado.

Me senté en el escritorio de mi habitación, escribí mis pensamientos con una pluma... y terminé la entrada de ese día.

"Nghh..." Dejé escapar un gemido silencioso y estiré mis extremidades. Luego, miré hacia la gran cama en el centro de la habitación.

"Zzzz ... Arrrd ..."

"Zzzz... Zzzz... Heh. Hee-hee-hee ... Zzzz ..."

"ZZZZZZ... ¡Cough! ¡Hack...! ¡Eso es para ti, hermana mayor Lydie! El Señor Demonio te lanzó esa pelota, ¡y la cortas por la mitad...! ¡ZZZZ!"

Tres hermosas damas dormían en la cama. Me alegré de que todas parecieran tener sueños agradables.

"... Rara vez he estado durmiendo al mismo tiempo que ellas".

Todo eso fue gracias a mi nueva obsesión. Escribir un diario puede ser una actividad fascinante. Se sintió genial tener finalmente una oración después de una cuidadosa deliberación. Ginny solía escribir novelas y cuentos para divertirse, y podía ver por qué estaba tan interesada en eso. Me había enamorado por completo del encanto de la escritura y me había concentrado por completo en perfeccionar mi nuevo oficio.

Como resultado... no había estado durmiendo mucho últimamente.

"Bostezo... Esto es malo... Cuando me engancha a algo, termino haciendo todo lo posible..."

Quería tener cuidado de no convertirme en un idiota como lo hacía en mi vida anterior.

"Bueno, supongo que será mejor que me vaya a dormir también".

Apagué la lámpara que iluminaba mi escritorio y la habitación se quedó a oscuras. Caminé a través de la gran habitación hasta la cama y silenciosamente fui a acostarme.

La cara dormida de Irenea estaba a mi lado. Sus sueños todavía parecían pacíficos.

... El incidente con Lizer había cambiado el mundo. Se podría decir que esto también creó pequeños cambios en nuestras propias vidas. Como era de esperar, había personas en la Academia que se negaban a darle la bienvenida a Irenea, y más de unas pocas relaciones se habían deteriorado... pero la vida era buena.

Entendí que esto era un regalo de mi hermana mayor. Nunca podría agradecer lo suficiente a Olivia.

Sin embargo... incluso Olivia no pudo mantenerlo para siempre. No había duda de que, en algún momento, todo esto se derrumbaría.

Cuando eso sucediera... asumiría la responsabilidad. Todo esto fue por mí, así que cuando llegara ese momento, no habría dudas.

Me salvé durante la pelea con Lizer. Todos me habían rescatado. Así que la próxima vez fue mi turno de protegerlos. Y por eso, yo... estaría dispuesto a desperdiciar mi vida como el típico don nadie.

... La vida de Ard Meteor estaba llegando a su fin.

## PALABRAS DEL AUTOR

No creo que vaya a encontrarme con nadie nuevo aquí.

¡Hola! Han pasado unos meses. Es Myojin Katou.

Ya estamos bien entrado el verano. Hablando de eso, ¿qué te viene a la mente cuando piensas en el verano? Pienso en ramen frío... que supongo que está en la biografía de mi autor, así que intentaré encontrar algo más.

Seis horas después...

...Lo siento. No podía pensar en ningún buen recuerdo del verano. Si fuera un protagonista de ficción, estoy seguro de que no me faltarían historias: ir a la piscina con una chica sexy o pasear por un festival de verano. Pero soy un NPC de la vida real, así que no tengo ninguna de esas experiencias. Maldita sea.

El verano es un infierno. Hace mucho calor, mi factura de la luz está por las nubes y me preocupa si tengo un golpe de calor. Ojalá pudiera ser invierno todo el año.

... Cambiemos de tema.

Sobre la historia principal. Estaba un poco nervioso por este, principalmente porque presenté personajes de una historia corta.

Las nuevas chicas al comienzo de este volumen son los personajes principales de un cuento publicado por Dragon Magazine. Estaba nervioso de que cualquiera que no haya leído la historia paralela se perdería por completo. Siento que hice un buen trabajo al integrarlos... ¿Qué pensaste?

... Bueno, es hora de expresar mi gratitud.

A mi editor, gracias por darme un consejo tan cortante. No habría llegado tan lejos sin ti. Espero seguir trabajando con usted.



A mi ilustrador, Sao Mizuno. Siempre estaré en deuda contigo. Muchas gracias por tus hermosas ilustraciones.

Y por último, gracias a todos los lectores que tienen este libro en sus manos.

Bueno, rezo para que nos volvamos a encontrar en el próximo volumen. Adiós por ahora.

***Myojin Katou***